

24
2ej.



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO**

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
CAMPUS ARAGON**

**"ACULTURACION Y MEDIOS DE COMUNICACION:
EL CASO PURHEPECHA DE CHERAN"**

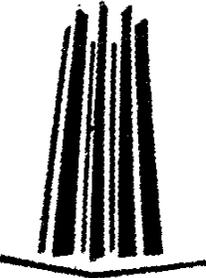
T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN COMUNICACION Y PERIODISMO

P R E S E N T A N :

AMELIA CERVANTES LUNA
MARGARITA GAONA MORENO

ASESOR: LIC. SALUD SOCORRO JARAMILLO RIOS



MEXICO

1998

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

EL AYER Y EL HOY QUE HAN MATERIALIZADO,
EL SUEÑO NO SÓLO MJO, SINO DE TODAS AQUELLAS
PERSONAS QUE HAN SIDO PARTE DE ÉL, HOY SE VE
REALIZADO AL TRANSFORMARSE EN LO QUE SE
ANHELA, AL CULMINAR UN ESFUERZO MÁS EN EL QUE
ESTUVIERON PRESENTES MIS PADRES Y HERMANOS; A
QUENES CON TODO AMOR Y RESPETO DEDICO ESTE
TRABAJO POR HABERLO HECHO SUYO, POR HABERME
CREADO Y FORMADO EN ESTOS AÑOS, POR BRINDARME
SU APOYO Y DEDICARME SU TIEMPO EN CADA
MOMENTO.

A USTEDES MI FAMILIA, Y A QUIEN TANTO
ME HA DADO, HOY Y SIEMPRE;

GRACIAS ¡DIOS MJO!

MARGARITA GAONA MORENO.

HAS ESTADO CONMIGO DESDE EL PRINCIPIO Y PARA SIEMPRE, ME DISTE POR MADRE A UNA MUJER VALIENTE, QUIEN -CON MUCHO AMOR Y SACRIFICIO- SUPO NO DEJARME EN EL CAMINO. MÍRAME... AQUÍ ESTOY, HE LLEGADO HASTA DONDE SUS ESFUERZOS, MIS ANHELOS Y TÚ HAN QUERIDO.

ME HAS DADO UN PADRE Y UNA HERMANA, PARA QUE DE ÉL GUARDE ESOS MOMENTOS, COMO CUANDO -CON SU ÍNDICE LLENO DE RESISTOL- FORRÓ HASTA EL PRÓLOGO MIS LIBROS; Y DE ELLA CONSERVE LA ALEGRÍA Y LA ADRENALINA DE MI HOGAR.

ME ENTREGASTE A LA LOCURA COMPARTIDA QUE HA SIDO EL FUERTE DE INNUMERABLES BATALLAS (ÉSTA UNA DE ELLAS... Y LAS QUE VIENEN).

TAMPOCO HA FALTADO EL FAMILIAR, EL BUEN AMIGO O EL PROFESOR A QUIEN PEDIRLE "EL UNGÜENTO, EL TRAJITO Y QUE LO AMARRE". COMO YO NUNCA PODRÉ PAGARLES, AHÍ TE ENCARGO MI DEUDA, TÚ YA LOS CONOCES (RECOMPÉNSALES CON DICHA CADA FAVOR).

POR TODO ESTO, POR LO INMENSO Y LO PEQUEÑO, HICE EL INTENTO DE INVENTAR UNA PALABRA QUE EXPRESARA FIELMENTE LO QUE SIENTO, PERO COMO NINGUNA ME CONVENCÍO, DECIDÍ SOLAMENTE DECIRTE:

GRACIAS AMIGO... ¡GRACIAS, SEÑOR!

AMELIA CERVANTES LUNA.

Maru ambe juasindi tarhiatarhu
ka istu jurhasindi ambe sirandarhu
karakata maru ambeksi xesinga ka
kurhangsi ma jatajkuarhu ueratini
ka materu parhakupini o materu
uandakua kuperantasindi p'orhecha
jingoni.

ALGO NUEVO TRAE EL AJRE,
ALGO VIENE EN EL PAPEL.
ALGO VEMOS Y OÍMOS DE ESAS
CAJAS, Y OTRO MUNDO SE
ENCUENTRA CON EL P'URHÉ.

ÍNDICE

	PÁG.
INTRODUCCIÓN.....	I
CAPÍTULO I. ACULTURACIÓN E IDENTIDAD ÉTNICA.	
1.1 Grupos étnicos.....	1
1.1.1 ¿Por qué es importante estudiar una etnia?.....	2
1.2 La identidad indígena o comunal.....	5
1.2.1 La práctica de la identidad.....	8
1.3 Comunicación, medios de comunicación e identidad.....	10
1.3.1 Principales objetivos de la comunicación masiva.....	12
1.3.2 Los medios masivos como aparato de socialización.....	13
1.3.3 Medios e identidad indígena.....	18
1.4 El proceso de aculturación.....	22
1.4.1 Diversidad cultura = aculturación.....	24
1.4.2 Tipos de aculturación.....	26
1.4.3 Agentes de aculturación.....	27
1.4.4 Los medios masivos como agentes aculturativos.....	32
CAPÍTULO II. ANTECEDENTES Y SITUACIÓN ACTUAL DEL PUEBLO P'URHÉ.	
2.1 Historia y dialecto del grupo étnico p'urhépecha.....	36
2.2 Ubicación geográfica del pueblo p'urhépecha de Cherán.....	39
2.3 La religión en Cherán.....	42
2.3.1 Las dos mayores: San Francisco y La Resurrección de Jesucristo.....	45
2.3.2 Más fiestas para todo el año.....	49

2.4 Organización, tradiciones y costumbres.....	56
2.4.1 Actividades diarias y vestimenta.....	57
2.4.2 ¿Y qué hay de la identidad?.....	60
a) La fuerza de "el costumbre".....	61
b) La cortesía del p'urhépecha.....	65
2.4.3 La Boda en Cherán.....	68
2.5 Actividades económicas desarrolladas en Cherán.....	73

CAPÍTULO III. ACULTURACIÓN Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN: CHERÁN.

3.1 Políticas de Integración Indigenista.....	77
3.1.1 Michoacán, un invitado más a la "modernidad" nacional.....	81
3.1.2 "A cada capillita le llega su fiestesita".....	85
3.2 P'urhé VS Castellianización.....	87
3.2.1 Tarascañol.....	91
3.3 Los migradólares, combustible en la economía de Cherán.....	92
3.3.1 "El otro lado", la otra cara.....	94
3.4 Uso y contenido de los medios de comunicación que llegan a Cherán.....	98
3.4.1 "La caja de las visionsitas".....	104
a) "El canal de las estrellas".....	106
b) Las videocassetteras, algo más que ver.....	110
c) Como ovnis sobre los techos de Cherán.....	111
d) Tampoco la televisión es "monedita de oro".....	113
3.4.2 La caja bilingüe.....	114
a) "La voz de los p'urhépechas", "la de aquí".....	115

b) Hecho en Cherán.....	120
c) Voces ajenas.....	123
3.5 Cherán, por una vida larga a sus costumbres y tradiciones.....	125
3.5.1 Los días de campo, una opción más en la búsqueda de la identidad.....	129
3.5.2 "Vivir bonito".....	132
3.5.3 Rescatar, no regresar.....	133
CONCLUSIONES.....	II
FUENTES.....	III

INTRODUCCIÓN

Por un momento, y sólo por un momento, tratemos de mirar a través de unos ojos indígenas, pero de esos que todavía conciben su existencia regida por fuerzas divinas, por la intervención de los astros y -en sí- de toda la naturaleza. Ahora, pongamos esa mirada frente al hombre moderno, ese quien todo el tiempo trata de someter a las fuerzas naturales para su beneficio, escudado tras lo que conocemos como ciencia. Es decir, enfrentemos a dos culturas totalmente distintas (aculturación).

Sin embargo, y definitivamente, un encuentro como éste no puede darse en condiciones iguales, sobre todo porque la cultura del hombre moderno (occidental) es la de casi todo el mundo, lo que en nada se compara a la de un reducido grupo étnico. En consecuencia, el etnólogo, el antropólogo, el turista o extranjero en general, no podrá más que maravillarse ante la grandeza autóctona, aunque difícilmente se vería afectado por ésta; en cambio, sí es muy posible que la vida de una comunidad indígena se vea invadida por elementos de "la otra cultura".

Ahora bien, ¿qué elementos de la cultura occidental pueden ser tan poderosos que refuercen o agilicen el proceso de aculturación?, indudablemente: los medios masivos. Muchas veces intencionadamente, otras no, el caso es que su intervención en la vida de algunas de nuestras comunidades indígenas ha contribuido notablemente a una transformación; es más, los medios -en este caso- podrían ser llamados "arma de dos filos". Porque, por una parte, sus mensajes son capaces de dañar la identidad de un grupo étnico, pero también de unirlos cuando se encuentra a su servicio.

"Aculturación y medios de comunicación..." hacen u combinaci3n realmente extraordinaria, sobre todo, porque r estamos acostumbrados a escuchar la palabra aculturaci3n, ni much menos a relacionarla con los medios masivos. S3, es cierto, es u t3rmino que suena interesante, pero ¿en qu3 consiste?, ¿que factores intervienen en 3l?, ¿de qu3 manera(s) puede(n) darse?, ¿c3mo participan los medios masivos?. Y mejor a3n, ¿qu3 consecuencias trae el proceso aculturativo a una poblaci3n ind3gena? De resolver todas estas interrogantes nos ocuparemos en el primer cap3tulo de la presente tesis.

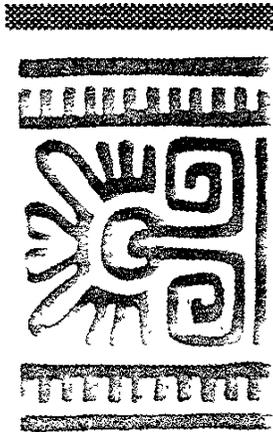
Por tratarse de un estudio de caso es indispensable saber todo acerca del pueblo tarasco de Cher3n, sobre su origen, su dialecto, sus costumbres y tradiciones; es decir, conocer los factores que conforman su cultura y -por consiguiente- dan vida a su identidad. De esta manera, en el cap3tulo dos presentamos al Cher3n de ayer y de hoy, el cual sigue siendo representativo de la comunidad p'urh3pecha* en Michoac3n.

Una vez que conocemos el fen3meno ante el cual nos estamos enfrentando y el lugar en el que se est3 dando, llegamos al cap3tulo tres, donde culminamos el objetivo principal de este trabajo, que es el de conocer el proceso de aculturaci3n en el pueblo de Cher3n, y la funci3n que los medios masivos de comunicaci3n realizan dentro de 3ste. ¿Qu3 est3 sucediendo en esta comunidad?; basta reflexionar sobre los efectos que la radio, la televisi3n y los medios impresos causan en el 3mbito urbano, para imaginarnos que 3stos son todav3a mayores cuando se trata de un grupo 3tnico, el cual hab3a permanecido aislado hasta principios de este siglo: el p'urh3pecha o tarasco.

* Manera como se escribe este gentilicio de acuerdo a su fon3tica.



CAPÍTULO I



ACULTURACIÓN E
IDENTIDAD ÉTNICA.

II GRUPOS ÉTNICOS.

Dentro de una cultura nacional como la nuestra, resulta común que al escuchar el término "grupo étnico" evoquemos de inmediato cualquiera de las comunidades indígenas que integran a nuestro país, sin darnos cuenta que al pensar de esta manera caemos en un error; pues como veremos a continuación, todo ser humano pertenece a una etnia, independientemente de que éste viva en una gran urbe o en un pueblo aislado.

Así, de entre las variadas definiciones de grupo étnico encontramos la que nos ofrece Fredrik Barth en su libro Los grupos étnicos y sus fronteras, donde lo concibe como una comunidad que se autopropaga biológicamente y, que además de compartir valores, mantiene una comunicación e integración entre los individuos que se identifican por ser miembros de una misma cultura. Por lo tanto (al cumplir con las características ya mencionadas), cada uno de nosotros pertenece a una etnia determinada, a menos que se tratara de un "hombre mono" como Tarzán.

Este hecho de compartir una forma de vida dentro de una comunidad bien definida, se considera una característica importante para diferenciar a los grupos étnicos, incluso entre ellos mismos; pues la clasificación de éstos depende del grado en que se muestran los rasgos particulares de su cultura. Esto podemos observarlo claramente en aspectos tan sencillos de identificar como lo es el vestido, la lengua y -en general- desde el patrón de conducta hasta la orientación de valores básicos o normas de moralidad.

Ahora bien, las diferencias entre el indio y el resto de la población en México (mestizos), son indiscutiblemente culturales, entendiendo por cultura todas las manifestaciones de la vida

social: creencias, tradiciones, hábitos, etc. Un ejemplo de e lo podríamos encontrar en los problemas de comunicación que tienen algunas comunidades étnicas con el exterior, la falta conocimientos científicos, las técnicas para aprovechar la tierra y también la ausencia del sentimiento claro de pertenecer a una nación.

Finalmente, y volviendo al concepto de etnia, sólo nos resta aclarar que a lo largo del presente estudio nos referiremos a la comunidad p'urhépecha (objeto de nuestra investigación) como "grupo étnico", no porque caigamos dentro del prejuicio de llamar de esta manera únicamente a nuestros pueblos indígenas; sino que -en efecto- se trata de una etnia más, la cual forma parte, entre muchas otras, de nuestro país.

1.1.1 ¿POR QUÉ ES IMPORTANTE ESTUDIAR UNA ETNIA?

Al parecer, el inmenso campo de las ciencias de la comunicación ha enfocado su atención a los fenómenos masivos; es decir, al complejo sistema de comunicación de las grandes ciudades. La influencia de los medios electrónicos, la utilización de los mismos con fines económicos, políticos y sociales, son los principales temas a tratar. Pero, ¿qué sucede con las comunidades indígenas, de las cuales unas están contactando con las formas de vida occidental (con la tecnología), mientras otras ni siquiera han salido de su espacio geográfico?

Los tarahumaras o lacandones son -indiscutiblemente- ejemplo de que los grupos étnicos de México se encuentran en desventajas económico-político-sociales con el resto de la población, y estas diferencias las encontramos al ver cómo los indígenas habitan los lugares más apartados de las ciudades.

Los grupos étnicos señalan el límite que mantienen con otros mediante la adscripción o la exclusión que les den. Así por ejemplo, al interactuar con individuos extraños tendrán presente su criterio para emitir juicios de valores o conducta, siempre cuando esos límites culturales estén bien definidos. En consecuencia, una etnia existe y persiste sólo si guarda diferencias notorias en su forma de vida, vestimenta, lengua y todo aquello que conforma su cultura.

Sin embargo, es cierto que todo grupo de individuos con necesidades requiere inevitablemente del contacto con otros. En la actualidad esto se ve principalmente con las ciudades industrializadas, fuentes poderosas de trabajo, y por lo tanto, fuerte imán que va atrayendo cada día más al indígena hacia las grandes capitales; es decir, en este caso podemos ver el encuentro de dos culturas distintas (la comunal y la occidental).

Por otra parte, es común que al hablar de grupos étnicos nos encontremos con denominaciones como la de "indio o indígena" para referirnos a los miembros de estas comunidades. Cabe aclarar que estos términos nacen cuando "el viejo mundo" descubre América, y pensando que había llegado a la India llama a los nativos "indios"; por tal motivo, este concepto ha quedado así para designar -despectivamente- a las personas que guardan características de sus antepasados y se encuentran en un plano inferior económico y social ante la estructura capitalista. Dicho de otra manera, como para los europeos del siglo XV, "indio" sigue siendo sinónimo de incivilizado.

Asimismo, el espacio geográfico de nuestros grupos étnicos, en la mayoría de los casos, no les ofrece los beneficios y recursos necesarios para desarrollarse; además de que las mismas dificultades para llegar a ellos hace casi imposible la

construcción de escuelas o centros médicos, con lo cual los habitantes de estas comunidades quedan aún en menores posibilidades de progresar.

De esta manera, es indudable que los grupos étnicos se enfrentan a innumerables problemas (de salud o alimentación, como ya lo mencionamos). Sin embargo, para nosotros resulta de suma importancia abordar la cuestión de su identidad y/o conservación de su cultura, pues es lógico que ésta se vea amenazada frente a lo que José del Val llama "la otra cultura", la occidental.

A este contacto que puede ser nocivo para la cultura o identidad de un grupo étnico lo hemos diferenciado en dos procesos: el primero de ellos puede darse cuando factores ajenos a determinada comunidad llegan a intervenir tanto en la vida de ésta, que atentan contra su integridad haciéndole perder -incluso- hasta sus propios valores. El segundo proceso se origina cuando los miembros de ese grupo salen de su espacio para interactuar con otras culturas.

En el segundo caso no sólo el individuo que sale de su etnia llega a perder su identidad, pues suponiendo que éste regresara a su lugar de origen, puede traer consigo ideas o elementos materiales que poco a poco modifiquen la vida de su comunidad. Esto podemos verlo claramente con los emigrantes a Estados Unidos, quienes en muchas ocasiones cambian algunas formas de conducta cuando retornan.

Pero no podemos pensar en la integridad de los grupos étnicos -únicamente- como parte presumible de nuestra nación, en conservarlos intactos para revivir a nuestros antepasados, como si

se tratara de piezas de museo; pues México no puede hablar d desarrollo si antes no ayuda a resolver sus problemas de subsistencia.

Es necesario tener en cuenta que el deterioro de una etnia es un problema latente que requiere atención inmediata, no podemos dejar este estudio solamente a los etnólogos o antropólogos. Sea cual sea nuestra disciplina, a todos nos corresponde analizar un fenómeno tan importante como lo es el de aculturación; ya que preservar la cultura de nuestros pueblos, es tanto como preservar sus recursos naturales.

12 LA IDENTIDAD INDÍGENA O COMUNAL.

No es raro que en México, sobre todo cuando se aproximan las fiestas a nivel nacional, escuchemos a través de los medios de comunicación llamativos spots propagandísticos sobre la identidad de nuestro pueblo. De tal manera que los símbolos patrios, la comida tradicional, la hospitalidad de la gente y -desde luego- la presencia múltiple y diversa de los pueblos indígenas, son idealizados al máximo y parecen ser parte de un folleto turístico más que representar la realidad.

Para reflexionar sobre lo anterior, bastaría preguntar cómo nos sentimos al sabernos mexicanos, independientemente de lo que nos diga la radio o la televisión; pues según José del Val, las "identidades nacionales" en el México actual son en gran parte espejos sociales definidos y promovidos por el Estado a través de las instituciones y los medios de comunicación. Siendo éste, sin duda alguna, el motivo por el cual José del Val llama "imputada" a

la identidad mexicana, pues nuestro potencial como pueblo est
sometido a una constante negociación con los Estados poderosos. E
decir, prácticamente se nos muestra cómo debemos ser -o cómo l
conviene a otros que seamos- los mexicanos.

En fin, es claro que con esto el autor se refiere, ante todo, a la identidad a nivel nacional en México, pero... ¿qué hay -concretamente- de la identidad de nuestros pueblos indígenas?, de esas comunidades cuyos miembros se encuentran fuertemente identificados, de quienes aún se consideran tarahumaras, huicholes o zapotecos antes que mexicanos.

En realidad, los indígenas han sido desde siempre sacrificados para fundar el país; por ejemplo, y según José del Val, la profunda destrucción social y cultural del período colonial los dejó en el desamparo, no sólo material sino también sin condiciones para reproducir su cultura, sin solución de continuidad, sin libertad de seguir viendo el mundo a su manera y en la más absoluta miseria. Evidentemente, las culturas prehispánicas jamás se pudieron recuperar de esto; y la muestra es que de los más de 40 millones de desprotegidos que hay en México, los grupos étnicos son los más pobres de los pobres (lo han sido así desde su conquista). Y como "para muestra basta un botón", ahí tenemos a la comunidad tarahumara.

En el punto anterior vimos algunos conceptos sobre lo que es etnia; sin embargo, para poder hablar de su identidad es necesario retomarlos, aunque esta vez recurriremos al filósofo japonés Nishida Kitaro, quien no considera a la etnia como una especie biológica solamente, sino como el resultado de la creatividad de la naturaleza (del nativo). Es decir, así como para que exista una

familia hacen falta más que lazos sanguíneos (comunicación, apoyo, afecto, etc.), de la misma manera una especie se torna etnia cuando forma una sociedad histórica "...cuando la vida biológica carga sobre sí la tarea histórica de formar el mundo..."¹ Esto incluye, desde luego, el surgimiento de ideas, sentimientos y de ciertos comportamientos aceptados por toda la comunidad.

En consecuencia, una etnia cuenta con dos aspectos: el enteramente biológico o material (rasgos físicos, por ejemplo), y el histórico o formativo (tradiciones y costumbres). Es por esto que cuando una o más etnias se enfrentan a un mismo ambiente histórico, lo transforman y son transformadas por éste, se constituye una sociedad. Dicho de otra manera, si la etnia no influye en su ambiente (si no hace "historia") no puede llegar a ser sociedad.

Pero volviendo a las comunidades indígenas, podemos ver cómo éstas mantienen su propia vida, su individualidad; es decir, las características que las hacen únicas, pues conservan su espíritu étnico por medio de la "mística de la sangre" como si se tratara de una gran familia. Y esa individualidad es la plataforma y fuerza de sus actividades, así como la creadora de valores. De ahí que el concepto de etnia venga a ser de la praxis histórica, en cuanto forma al mundo social y, a su vez, es formada por él.

¹ Zavala, Agustín Jacinto / Ochoa Serrano, Álvaro y Agustín. Tradición e identidad en la cultura mexicana, CONACYT, México, 1995, p. 60.

12.1 LA PRÁCTICA DE LA IDENTIDAD.

A pesar de que hay muchas maneras de acercarnos al estudio de la identidad: desde la psicología, la literatura, la filosofía, la antropología, la sociología, etc; nos apoyaremos en una de las definiciones más completas que se han dado sobre ella. Y quizá es Alfonso Caso quien mejor ha descrito el concepto de identidad indígena, o lo que es lo mismo de sentimiento de pertenencia, "Es indio -dijo- todo individuo que se siente pertenecer a una comunidad indígena, que se percibe a sí mismo como indígena, porque esta conciencia de grupo no puede existir sino cuando se acepta totalmente la cultura del grupo; cuando se tienen los mismos ideales éticos, estéticos, sociales y políticos del grupo..."¹

Por otra parte, Nishida nos dice que tradición es "fuerza formativa del mundo histórico", pues ésta resulta de la constante revitalización del pasado y su contribución al presente. De tal manera, sería imposible tratar de imaginarnos a un grupo étnico sin raíces -y en consecuencia- sin tradiciones, o más aún hablar de identidad indígena y no referirnos a éstas.

En sí, la etnia se autodetermina por medio de la tradición como modo de formación histórico-social. Por lo cual "la identidad étnica" está basada en la vivencia de la tradición; pues es el sello particular, mental, corporal y espiritual que se alcanza en su ejercicio cotidiano. Además, es así como cada uno de los miembros de la comunidad se va sintiendo más identificado y arraigado a ella.

¹ Caso, Alfonso/ Zavala, Silvio/ Miranda, José/ González, Moisés/ Aguirre, Gonzalo y Pozas, Ricardo. Métodos y resultados de la Política Indigenista en México, INI, México, 1954, pp. 177-178.

Robert Redfield, el primer investigador de campo que enfocó sus estudios en los grupos indígenas de México, ya señalaba como características de éstos: el sentido de solidaridad, el sistema convencional y coherente en su forma de vida y la importancia vital que le dan a sus tradiciones.

Sin embargo, a pesar de que la tradición es base importante de la identidad, al alimentarla o reavivarla, no podemos considerarla como sinónimo o total definición de ésta; pues la identidad es la idea que tienen los individuos o grupos de su posición en el espacio social, y de sus relaciones con otros agentes que ocupan la misma posición en el mismo espacio. Por eso, Gilberto Giménez (sic.) considera -en un artículo de la Revista Mexicana de Sociología- a la identidad con tres funciones primordiales: *la locativa la selectiva y la integradora.*

La función *locativa* permite a los individuos de determinada comunidad autoubicarse y orientarse por referencias a las coordenadas del espacio social. La *selectiva* se refiere a que la identidad elige, de acuerdo a sus propios valores, el sistema de preferencias de sus miembros. Es decir, marcan pautas a seguir (en gustos y costumbres, por ejemplo). Y la función *integrativa* implica la capacidad de incorporar las experiencias del pasado con las del presente; siendo aquí donde podemos encontrar a la tradición.

Por otra parte, Gilberto Giménez (sic.) utiliza el término cultura/identidad, al considerar inseparables a ambos conceptos; pues la identidad da a los grupos étnicos su particularismo (en raza y lengua, por ejemplo), su naturaleza comunitaria, su fuerte coeficiente religioso y la constante referencia a sus tradiciones (o memoria colectiva) como base principal de la cultura.

De esta manera, cuando hablamos de cómo mantener la identidad étnica estamos haciendo referencia al ejercicio constante de la tradición; aunque -desde luego- esto sólo puede darse con ayuda de la motivación interna de las mismas comunidades indígenas, para conservar su identificación. Ya que si éstas no encuentran ninguna justificación de su existencia, difícilmente podrían defenderse de factores ajenos que atentan contra su integridad.

Porque cada individuo de un grupo étnico es creador de los valores culturales de la patria, y de esta manera contribuye, como comúnmente se dice "con su grano de arena", a fortalecer nuestro potencial como pueblo frente a culturas externas que pretenden dominarnos.

1.3 COMUNICACIÓN, MEDIOS DE COMUNICACIÓN E IDENTIDAD.

¿Qué hace posible la existencia de una comunidad indígena? Indiscutiblemente, esto va más allá de un grupo de personas con características físicas semejantes que comparten un espacio geográfico. Pues como ya veíamos, los valores, el idioma, las creencias, las costumbres y tradiciones son factores determinantes en la integración de un grupo étnico o de cualquier sociedad.

Pero, para que dichos elementos puedan existir se requiere básicamente de una materia prima: la comunicación; pues sin ésta no pueden darse los lenguajes, la organización, ni -mucho menos- el desarrollo de un grupo humano. Por ello, y porque se trata del campo en el cual se lleva a cabo nuestra investigación, es indispensable conocer los conceptos más elementales del acto comunicativo.

De esta manera, Berelson y Steiner definen a la *comunicación* como la "Transmisión de información, ideas, emociones, habilidades, etc. mediante símbolos, palabras, imágenes, cifras, gráficos, etc. El acto o proceso de transmisión es lo que habitualmente se llama comunicación".³ No muy diferente es el concepto de Paoli, quien entiende por comunicación "...el acto de relación entre dos o más sujetos, mediante el cual se evoca en común un significado".⁴

Por supuesto, en este proceso cada elemento que interviene cumple una función determinada. El *emisor* es quien codifica la información a transmitir, por eso se dice que es el comunicador; por su parte, el *receptor* decodifica o interpreta el mensaje recibido, en su papel de comunicado. Además, es necesario que ambos compartan el mismo ambiente social, para utilizar símbolos con un significado común; es decir, que entiendan el código manejado.

De tal forma, el mensaje es el conjunto de símbolos enviados por el emisor, construido con las ideas extraídas de una realidad que, como ya lo mencionamos, comparten estos dos actores (emisor y receptor). Aquí, es importante diferenciar los dos tipos de comunicación que existen, según Moles: *la interpersonal y por difusión*. En la primera de ellas el acto comunicativo se realiza entre un individuo y otro exclusivamente; dicho de otra manera, este proceso es el más elemental.

³ Blake, Reed H. / Haroldser, Edwin O. Una taxonomía de conceptos de la comunicación, Nevomar, México, 1988, p. 3.

⁴ Paoli, J. Antonio. Comunicación e información: perspectivas teóricas, Trillas, México, 1988, p. 15.

En la comunicación por difusión, el comunicador se dirige a más de un receptor, para lo cual -en muchas ocasiones- se auxilia de medios o canales técnicos que son el camino o instrumento por donde viaja la información entre el emisor y los receptores. A esto es lo que llamamos "comunicación de masas", pues sus principales características son: a) transmitir mensajes a auditorios grandes, heterogéneos y anónimos, b) actuar en forma pública y c) estar regulados por los grupos dominantes.

Es sumamente importante aclarar que al hablar de comunicación masiva, nos referimos al proceso en sí mismo (el cual ya describimos) y no a los "medios masivos"; pues éstos son únicamente los dispositivos técnicos por donde es enviado el mensaje en la comunicación por difusión. De esta manera, los encontramos: impresos (como los periódicos o revistas) y electrónicos (como la radio o la televisión).

1.3.1 PRINCIPALES OBJETIVOS DE LA COMUNICACIÓN MASIVA.

Cada una de las actividades desarrolladas por la comunicación masiva conlleva un propósito específico, de los cuales podemos identificar principalmente tres. El primero de ellos, es el de vigilar al ambiente y contribuir a una respuesta por parte de la sociedad, pues los emisores no sólo reúnen, distribuyen e interpretan información, sino que -también- provocan respuesta en sus receptores.

Otro objetivo que persigue la comunicación masiva, es el de servir de catarsis o de distracción, ya que por medio de la diversión es posible mantener estabilidad y consenso en el

auditorio. Aunque la comunicación masiva no sólo se concreta a cubrir necesidades de información y entretenimiento en los receptores, pues además tiene como intención fundamental: transmitir la herencia social; en otras palabras, el de "socializar".

El término anterior, se aplica al proceso mediante el cual el individuo va adquiriendo la cultura del grupo en el que se desenvuelve durante toda su vida. Siendo aquí donde se aprenden normas de comportamiento y valores, al mismo tiempo que se dan cambios tanto psicológicos como sociales, pues las responsabilidades y la conducta van cambiando al paso de los años. Es decir, este concepto se refiere a la capacidad para comunicarse simbólicamente que todo hombre adquiere de la sociedad a la cual pertenece.

1.3.2 LOS MEDIOS MASIVOS COMO APARATO DE SOCIALIZACIÓN.

Si nos pusieramos a hacer un recuento sobre los cambios observados en el hombre desde que apareció en la tierra, muy difícilmente podríamos abarcar todos los aspectos; pues muchas ciencias se han enfocado al estudio de nuestra evolución. La antropología, por ejemplo, analiza al hombre en sus diferentes etapas como ser biológico; por su parte, la historia ordena cronológicamente los hechos sobresalientes de cada pueblo.

Sin embargo, aunque sus propósitos sean completamente diferentes, ninguna ciencia se atrevería a negar que el único aspecto en el cual el hombre fue, es y seguirá siendo igual, es en su carácter de ser social; ya que requiere agruparse para solventar sus necesidades más básicas y poderse desarrollar.

Es así como a partir de que un individuo nace, comienza a integrarse en el proceso de socialización, gracias a su capacidad de aprender y de participar en la actividad grupal; cabe mencionar que dicho proceso es llevado a cabo de dos maneras: informal y formalmente. En la primera de éstas, la socialización se adquiere a través de la convivencia familiar o entre amigos, mientras que la segunda (formal) se refiere al aprendizaje estructurado; es decir, al área pedagógica.

Resulta lógico que el primer aparato socializador en existir fue el de la familia (informal), puesto que es ahí donde el hombre aprende los hábitos, las conductas y los valores mediante los cuales habrá de regir su vida; no obstante, la complejidad de la especie humana la llevó al momento en el que el círculo familiar fue insuficiente para el desarrollo físico e ideológico del individuo.

Conforme los clanes o comunidades se convirtieron en pueblos y éstos a su vez en naciones, las necesidades también se transformaron al igual que los modos de producción. Así, llega el capitalismo, el que a su vez necesitó de una institución encargada de integrar a la sociedad o de uniformarla ideológicamente: la Iglesia (primer aparato de socialización formal).

Es conocimiento de todos que al surgir la Iglesia ésta fue quien dominó en todos los aspectos de la vida, tales como la economía, la política y -sobre todo- el pensamiento circundante, convirtiéndose de esta forma en el único aparato hegemónico durante la época medieval y colonial. En México, por ejemplo, los conquistadores españoles se plantearon el problema de cómo evangelizar a los indígenas, y de qué métodos psicológicos se

debía valer para ello, por eso aun cuando desaparecieron construcciones, esculturas y códices, los frailes se distinguieron por su sencillez y espíritu caritativo, al darse cuenta de que ésta era la mejor manera de introducir su cultura a la mentalidad autóctona.

Lo anterior, es muestra de cómo a través de la Iglesia y no del continuo uso de las armas, la corona española consiguió mayor éxito en nuestras tierras, al grado de que su influencia aún persiste. Sin embargo, de nueva cuenta el desarrollo del capitalismo dio origen a otros procesos de organización social, en los que el aparato secular resultaba insuficiente para instruir a la sociedad sobre la utilización de los avances tecnológicos que ofrecía el sistema.

Esto indicaba la necesidad de una institución que capacitara a la clase obrera sobre las innovaciones industriales y terminara con el analfabetismo, el que a su vez impedía una mayor eficacia en la producción. Fue así, como la escuela se convirtió en el nuevo proceso socializador (formal) de construcción de hegemonía. Claro ejemplo del alcance de éste aparato podemos observarlo durante la presidencia de Lázaro Cárdenas, quien consideraba a la actividad pedagógica ideal para "forjar trabajadores aptos" que contribuyeran al desarrollo nacional.

Con el propósito de mejorar la capacidad de la clase obrera, Cárdenas construyó algunas escuelas nocturnas para que los trabajadores pudieran estudiar después de laborar, e incluso no era raro ver que en cada centro industrial o junto a grandes fábricas existiera una escuela técnica.

Pero el desarrollo de las fuerzas productivas fue cada vez más acelerado, y a la par el gran avance tecnológico era día con día más sorprendente, especialmente en la electrónica. Todos estos cambios se reflejaban en una nueva sociedad, la cual no solamente era diferente en cantidad (sobrepoblación), sino que además se hacía heterogénea y -por lo tanto- el aparato pedagógico se veía impotente para poder dirigirla.

Fue entonces cuando las innovaciones electrónicas (radio y televisión) se convirtieron en el principal brazo del Estado, a partir de las cuales modelaría y conduciría a la sociedad. Siendo aquí donde la escuela es desplazada por el proceso socializador y aparato de hegemonía, que hasta nuestros días ha mantenido supremacía sobre los demás; los medios de comunicación (agentes formales e informales de socialización).

Hasta el momento, ha quedado claro que cada nuevo aparato socializador superaba al anterior; sin embargo, esto no quiere decir que -por ejemplo- la familia haya sido obsoleta cuando apareció la Iglesia, sino que mientras una predominaba, la otra estaba en proceso de formación. Y esto explica que los medios de comunicación ya jugaban un papel importante en las sociedades desde los orígenes del capitalismo, aunque su mayor auge lo cobraron en la fase monopolista de este sistema.

Francisco Javier Esteinou Madrid ya nos explica en su libro Los medios de comunicación y la construcción de la hegemonía, que durante la etapa mercantilista (1500-1600) el Estado necesitaba capacitar masivamente a los trabajadores para adaptarlos al nuevo proceso, por lo que empleo la prensa manual como instrumento de alfabetización para homogeneizar la preparación y el rendimiento de la clase obrera.

En el caso de México, los medios también han estado al servicio del gobierno. En el sexenio de Cárdenas, la estación radiofónica XEFO fue un medio adecuado para propagar su proyecto gubernamental, con informaciones diarias sobre la política en general, programas literarios y culturales, e incluso ordenó colocar altoparlantes en los poblados, pues él aseguraba: "Nuestro pueblo es profundamente auditivo, y la radio puede ser factor de inestimable eficacia para la integración de una mentalidad nacional".⁵

Si nos pusiéramos a citar más ejemplos sobre el alcance y poder de los medios de comunicación, el espacio nos resultaría insuficiente, pues son éstos los que desde su aparición han ejercido una tarea cultural dominante; es decir, en sus manos se ha puesto la construcción de la conciencia colectiva, ya que recoge las tendencias del momento y las difunde masivamente, relacionando -de esta manera- a cada individuo con su sociedad. Por ello, no es raro que en la actualidad los niños tengan contacto con la televisión antes de entrar a la escuela.

Los avances tecnológicos y científicos continúan, las formas de producción siguen cambiando y la mentalidad de las sociedades también evoluciona, pero -al parecer- es imposible que los medios de comunicación pierdan su liderazgo como creadores de hegemonía; aunque de ninguna manera han hecho desaparecer la importancia de la familia (primer vía de socialización en la vida de cualquier persona), la Iglesia y de la educación institucionalizada. Pues a pesar de que estos aparatos socializadores han pasado a segundo término (en cuanto a su alcance) siguen siendo quienes vinculan

⁵ Sin indicación de la fuente, citado según Fernández Christlieb, 1980, p. 336.

más íntimamente al hombre con sus raíces, tradiciones e historia familiar, aun cuando han tenido que adaptarse a la influencia de los medios.

1.3.3 MEDIOS E IDENTIDAD INDÍGENA.

Es cierto que los medios de comunicación masiva son resultado de la evolución tecnológica y de la constante modernización del hombre; sin embargo, su utilización y alcance no se ha concretado a las grandes urbes de donde ya forman parte de la vida cotidiana, e incluso, se han convertido en una necesidad de primera instancia; sino que han llegado a poblaciones geográficamente aisladas, donde la cultura había permanecido en su estado natural o puro, lo cual indica que se han puesto en contacto -también- con los grupos étnicos.

Porque quienes conocen a México o forman parte de él, saben que es el país de las diversidades, donde es posible encontrar desde el desierto más árido hasta la selva más tupida; así como una riqueza considerable en recursos naturales guardados en todo su territorio, pero -sobre todo- lo que hace sumamente interesante a nuestra nación es la gran variedad de culturas subsistentes en ella. Nahuas, mayas, zapotecos, mixtecos, zoques, tepehuanos, otomíes, tarahumaras y p'urhépechas son algunos de los nombres que figuran en la larga lista.

Medios de comunicación y cultura indígena se convierten -entonces- en una singular combinación, en la cual los grupos étnicos son los afectados (si así lo podemos llamar) al colocarlos frente a una dualidad cultural, donde inevitablemente surge una

lucha entre las raíces o valores étnicos y los mensajes que los medios transmiten, basados en una cultura industrializada, la occidental.

Por otra parte, es indiscutible que nuestras comunidades indígenas integran la clase social más desprotegida; por lo cual difícilmente pueden salir de su lugar de origen para conocer otros lugares y formas de vida. En este sentido, los medios masivos de difusión aparecen como una atractiva pantalla que permite al individuo transportarse a tiempos y sitios totalmente ajenos a su entorno; así como ponerse en contacto con personas cuyas pautas de vida difieren enormemente con las de una cultura que ha podido sobrevivir hasta nuestros días, gracias a sus valores y tradiciones.

Muchos investigadores han sorprendido con los resultados de estudios enfocados a los cambios provocados por los medios de comunicación en los niños, jóvenes y adultos, tanto en los países altamente desarrollados como en los que aún se conocen como "en vías de desarrollo". A pesar de que -como lo decíamos al principio- este aparato hegemónico es inherente a las grandes urbes. Entonces, qué se puede esperar de una comunidad indígena, la cual se rige -prioritariamente- por su círculo familiar y sus costumbres religiosas.

Ahora bien, volviendo a la actividad de los medios masivos -específicamente- la de socialización, debemos recordar que son éstos quienes marcan los modelos de conducta a seguir, al mismo tiempo que tratan de uniformar las preferencias de los receptores. Asimismo, es indispensable tomar en cuenta que los medios de comunicación se dirigen a la masa y no a un público definido, lo

cual indica que cuando un grupo étnico recibe mensajes radiofónicos o televisivos (por ejemplo) éstos casi nunca fueron pensados en él. Por lo tanto, aun cuando un individuo siga viviendo en el mismo lugar y entre la misma gente, sus gustos así como su visión del mundo tiende a modificarse.

Dentro de lo que podemos llamar el folklore de nuestros grupos indígenas, encontramos a la música como uno de los elementos más representativos; ésta -desde luego- es (o era) reforzada en las fiestas o celebraciones de los pueblos, pero en la actualidad, la radio (uno de los medios masivos de mayor alcance) ha empleado el repertorio musical en las comunidades étnicas al introducir programas cuyos géneros son escuchados en todo el país, e incluso más allá de sus fronteras. Pues musicalmente hablando, una de las tareas de este medio es la de transmitir las canciones de mayor éxito en el momento, las que todos escuchan.

Es obvio que la radio mexicana transmite no sólo canciones sino programas en su idioma oficial (el español), aunque también existen espacios reservados al inglés; esto, por supuesto, representa un deterioro en el uso de los dialectos que aún sobreviven en muchos de los grupos étnicos de nuestro país. Este hecho -lógicamente- contribuye a la castellanización de las comunidades indígenas, lo cual indica un progreso al interior de éstas, pues su desarrollo depende también de la comunicación que tengan con el exterior, y no de su total aislamiento.

Esta castellanización, por otra parte, es causa de un fenómeno que desde el punto de vista antropológico representa una pérdida para nuestra herencia prehispánica, si el español desplaza

al dialecto convirtiéndose en la primera lengua de una comunidad indígena. Y por increíble que parezca, esto se vuelve un verdadero problema cuando entre miembros de una misma etnia se deja de lado la lengua materna (otomí o zoque, por ejemplo) para establecer comunicación interpersonal en castellano.

Por supuesto, estas situaciones no sólo se dan con los medios electrónicos como la radio o la televisión, pues los impresos (periódicos, revistas o libros de texto) igualmente han llegado a los pueblos más apartados. Esto, trae como consecuencia una descarga de anuncios publicitarios con repetidas frases como "beba esto, compre aquello, use tal cosa...", con las cuales la actividad comercial, por reducida que sea, se ve fortalecida al incitar el consumo o crear la necesidad de ciertos productos que ya se encuentran a la venta hasta en las tiendas más rústicas de estas comunidades.

No sería raro que el té tan efectivo para aliviar el dolor de estómago haya sido suplantado por las acromicinas, o que ahora los refrescos, la cerveza y hasta el vino sean parte de las celebraciones en los pueblos indígenas. Aunque la vestimenta típica de los grupos étnicos tampoco ha escapado a las modas occidentales, las cuales se ven reforzadas a través de los medios masivos de comunicación; como muestra tenemos a la mezclilla, pues su uso se ha extendido al grado de que es posible encontrar un pantalón de esta tela haciendo juego con un sarape o un sombrero tradicional.

Finalmente, debemos señalar que no todos los grupos étnicos de nuestro país se encuentran en contacto con la cultura que difunden los medios masivos de comunicación. Asimismo, no es

nuestra intención satanizar la actividad de los medios, pues el alcance de éstos ha sido aprovechado para llevar a los indígenas mensajes que los beneficien, tales como la difusión de campañas para mejorar sus hábitos de salud, o consolidar sus propios valores a través de estas innovaciones tecnológicas; aunque -desde luego- siempre se corre el riesgo de que una cultura rica en raíces, valores y tradiciones al ser puesta frente a esta dualidad cultural llega a sentirse como dicen por ahí "ni de aquí, ni de allá".

1.4 EL PROCESO DE ACULTURACIÓN.

Realizar un estudio de aculturación requiere, de entrada, la necesidad de explicar y poner en claro el significado de algunos términos que a lo largo de esta investigación estaremos utilizando. El primero de ellos es el de *cultura*, concepto que comúnmente es usado para referirse a las manifestaciones del arte, la ciencia, la filosofía y la literatura. Por lo mismo, se dice que un hombre es culto cuando posee un gran conocimiento sobre las representaciones artísticas o maneja ciertas normas de etiqueta.

Para los antropólogos la palabra *cultura* tiene otra significación, pues ellos consideran que ésta "...consiste en el conjunto de ideas, métodos, prácticas, instrumentos y objetos que una sociedad elabora para satisfacer sus necesidades".¹ Por lo tanto, para estos investigadores todo hombre tiene cultura, ya que cada individuo recibe una herencia social al ser entrenado dentro de un grupo humano específico; sin embargo, esta ciencia distingue al menos tres aspectos al interior de una cultura.

¹ Caso, Alfonso. La comunidad indígena, SEP/SETENTAS, México, 1971, p. 26.

El primero de ellos lo conforman las *condiciones culturales materiales*, las que incluyen los métodos, procedimientos o instrumentos con los cuales el individuo satisface sus necesidades de vestido, casa o alimentación; y en general, la relación del hombre con los elementos de la naturaleza. En segundo lugar encontramos a las *condiciones simbólicas*, referentes a las ideas, sentimientos, prejuicios, reacciones, normas y creencias religiosas -bajo la forma de mitos o ritos- que amplían las concepciones de la realidad, manifestándose en celebraciones colectivas, códigos de vestimenta y lenguaje.

En tercero y último lugar aparecen las *condiciones de organización*, pues además de satisfacer necesidades físicas e ideológicas, un grupo humano requiere ordenar sus actividades y establecer reglas de convivencia, sin las cuales ninguna podría desarrollarse en el área político, económico ni social; es decir, en ningún aspecto.

Pero en conclusión, el concepto más favorable a nuestro estudio es el de Gilberto Giménez (sic.), quien considera que la cultura es "...la dimensión simbólico-expresiva de todas las prácticas e instituciones sociales. O de modo más descriptivo, el universo de informaciones, valores y creencias que dan sentido a nuestras acciones y al que recurrimos para entender el mundo".² Porque la fuerza de un grupo étnico radica ahí precisamente, en su ancestral y -muy particular- forma de ver la vida, en la singularidad de su cultura.

² Giménez, Gilberto (sic.), en "Modernización, cultura, identidad", Revista Mexicana de Sociología, año 1994, Núm. 4/94 octubre-diciembre de 1994.

1.4.1 DIVERSIDAD CULTURAL = ACULTURACIÓN.

Pero hablar sobre cultura no resulta tan sencillo si pensamos que una comunidad no puede permanecer estática al interior de ella misma, ni con las demás; dicho de otra manera, necesitamos reconocer la existencia de una diversidad de culturas en conflicto. Donde, por ejemplo, una cultura como la occidental (industrial-consumista) ha llegado también a los grupos étnicos de nuestro país, dando lugar a un encuentro entre dos culturas opuestas.

De esta manera llegamos a un punto clave de nuestra investigación, el término *aculturación*; del cual veremos algunos conceptos para comprobar la similitud de opiniones a las que han llegado algunos investigadores de dicho fenómeno. Para ello, empezaremos con la etimología de la palabra.

En un estudio realizado por Beltrán Aguirre sobre aculturación, nos dice que este término proviene del idioma inglés, y posteriormente es adaptado a la lengua española y utilizado en un principio, sólo por los antropólogos. Pues la partícula formativa "a-culturación" significa cercanía, contacto y unión, tanto en latín como en los idiomas ya mencionados. De tal manera que aculturación no es más que "contacto de culturas", aunque esto implique innumerables fenómenos como veremos más adelante.

Asimismo, al enfocar sus estudios sobre contactos culturales, la Asociación Norteamericana de Antropología comisionó a los profesores Redfield, Linton y Herskovits, para que fueran ellos quienes analizaran este término, al que definieron de la siguiente

manera: "Aculturación comprende aquellos fenómenos que resultan cuando grupos de individuos de culturas diferentes entran en contacto continuo y de primera mano, con cambios subsecuentes en los patrones culturales originales de uno o de ambos grupos".⁸

No muy diferente es la definición que nos proporciona Kroeber cuando afirma que aculturación es "...el efecto sobre las culturas del contacto con otras culturas". Y además agrega: "En ella debe también quedar incluido el efecto sobre las sociedades que portan las culturas".⁹ Para Fortes "El contacto cultural no debe ser mirado como transferencia de elementos de una cultura a otra, sino como un proceso continuo de interacción entre grupos de diferente cultura... donde los individuos y las comunidades son los que reaccionan ante el contacto, no las costumbres".¹⁰

No obstante, como Beltrán Aguirre analizó los conceptos anteriores para poder llegar a uno más completo, es el de este antropólogo el cual consideramos ideal y en el que nos basamos para la presente investigación, pues para él "Aculturación es el proceso de cambio que emerge del contacto de grupos que participan de culturas distintas. Se caracteriza por el desarrollo continuado de un conflicto de fuerzas, entre formas de vida de sentido opuesto..."; es decir, "...es el conflicto entre elementos opuestos de dos culturas antagónicas".¹¹

⁸ Beltrán, Aguirre. El proceso de aculturación y el cambio sociocultural en México. Comunidad Instituto de Ciencias Sociales, México, 1978, p. 11.

⁹ Beltrán, Aguirre, op. cit. p. 12.

¹⁰ *Ibidem*, p. 12.

¹¹ *Ibidem*, p. 30.

1.4.2 TIPOS DE ACULTURACIÓN.

Hasta el momento, hemos dejado claro que cuando hablamos de aculturación nos referimos al contacto de culturas; sin embargo, este encuentro no se da de la misma manera en todos los casos, pues mientras dos comunidades se relacionan por intereses comunes, otra puede hacer uso de su fuerza para someter a una más débil. Esto, aunado a otros factores como: la situación geográfica, ideológica, económica o social, determinan la variedad de reacciones, entre las que encontramos:

- a) ACEPTACIÓN: Que se da cuando dos culturas se relacionan buscando un bienestar en común.

- b) ADAPTACIÓN: Esta relación puede ir desde la simple convivencia (Y/O ASIMILACIÓN) entre dos sistemas sociales con lazos culturales semejantes hasta la fusión de éstos, originando una sola cultura (mestiza, por ejemplo).

- c) HUIDA: Se refiere a la resistencia o indiferencia de una cultura por entrar en contacto con otra. Claro ejemplo es el de la comunidad tarahumara, la cual se aferra a su lugar geográfico y a su forma de vida.

- d) OPOSICIÓN: Al principio de esta relación hay un rechazo pasivo que con el tiempo se convierte en contra-aculturación, manifestándose en el desprecio por lo que viene de afuera, al mismo tiempo que se supervalora el pasado y todo lo relacionado con los valores e identidad propios.

e) CORTE: En este tipo de relación se aplica perfectamente la frase "a donde fueres haz lo que vieres", pues cuando algún miembro de determinada cultura se encuentra con otra, puede estar bien adaptado a ésta aunque al regresar a la suya vuelve a sentir la mística de la sangre; es decir, nunca deja de ser parte de su cultura.

f) DESTRUCCIÓN: Como la palabra lo indica, esta unión de culturas implica la destrucción de una de ellas al ser absorbida por la otra que es la más fuerte, como fue el caso de las prehispánicas a la llegada de los españoles, las cuales quedaron sin continuidad.

De cualquier manera, cuando el proceso de aculturación es intencionado debe ser bien pensado, ya que tratar de crear cambios culturales desde afuera podría traer entre otras consecuencias la destrucción total del grupo, o -lo que es lo mismo- la desorganización de sus valores, creencias y tradiciones.

1.4.3 AGENTES DE ACULTURACIÓN.

Cuando decimos "agentes de aculturación" nos referimos a dos tipos principalmente: los *internos* y los *externos*. Los primeros son aquellos que siendo parte de una comunidad, interceden por otra frente a la suya; al mismo tiempo que le sirven de portavoces o introducen elementos ajenos a su cultura, ya sea materiales o ideológicos. Cabe aclarar, que este agente puede actuar de manera voluntaria o no.

El segundo tipo de agentes de aculturación involucra a todos los factores totalmente externos a un sistema cultural, quienes intencionadamente llevan sus prácticas, valores, creencias y -en general- su forma de vida a una cultura menos desarrollada, con el fin de absorberla u obtener algún beneficio de ella. Aunque en algunos casos, estos agentes no son conscientes de que están siendo parte de este proceso.

En fin, ambos agentes aculturativos casi siempre actúan de manera conjunta, y esto podemos verlo en los "programas de aculturación", mejor conocidos como Políticas de Integración Nacional o Indigenista (de las que nos ocuparemos en el último capítulo), cuyo objetivo es el de inducir cambios dentro de un grupo étnico, al proporcionar nuevos elementos a estas comunidades indígenas introduciéndolos cuidadosamente. Es por ello, que al llevar a cabo una aculturación, ésta resultará más efectiva si los miembros elegidos para tal proceso son extraídos de la misma comunidad; sobre todo si éstos cuentan con cierto status o renombre dentro de su etnia, pues de esta manera los habitantes tomarán con mayor confianza las innovaciones.

Tal es el caso de los maestros rurales, quienes desempeñan su labor aplicando programas educativos gubernamentales, los que a su vez están basados en una ideología occidental; dicho en otras palabras, estos agentes contribuyen a la adopción de una cultura nacional, que en lugar de reforzar los valores e identidad étnica pretenden uniformar la ideología y las conductas.

Por otro lado, también se busca la participación de técnicos y profesionistas especializados en disciplinas como medicina, economía y agronomía, entre otras; personal que tendrá a su cargo

funciones de investigación, enseñanza, asesoría o aplicación de medidas, con las cuales inculcarán otra forma de vida a los miembros de la comunidad en cuestión.

La actividad económica es de igual manera un poderoso agente de aculturación, debido a que los integrantes de una comunidad se ven en la necesidad de intercambiar bienes materiales o servicios con otra; por lo que el contacto entre dos culturas a través del comercio resulta inevitable.

Otro factor que interviene en el proceso de aculturación está representado por la diversidad de religiones en nuestro país, y aunque nuestras comunidades indígenas se caracterizan por ser -en su mayoría- católicas, es tan ardua la actividad de grupos como los protestantes, evangelistas, cristianos o testigos de Jehová, que -incluso- han penetrado en los rincones más apartados de nuestra república, contribuyendo significativamente a modificar el pensamiento en los habitantes de algunas poblaciones.

Asimismo, de entre las muchas maneras en que una cultura se pone en contacto con otra, también encontramos a la migración, fenómeno que ha cobrado un auge de dimensiones alarmantes en nuestro siglo; y como ejemplo tenemos a la comunidad latinoamericana, quien día con día intenta establecerse y/o trabajar en los Estados Unidos de Norteamérica. Sin embargo, nosotros daremos prioridad a los emigrantes de los grupos indígenas mexicanos hacia este país vecino, por ser objeto de estudio en el caso que nos interesa (la comunidad purhépecha).

Es a partir de la década de los 40 cuando la situación migratoria mexicana cambia considerablemente, pues la mayoría de personas que dejan sus lugares de origen en busca de fuentes de

trabajo, se dirigen al estado de California en los Estados Unidos (especialmente a la ciudad de Los Ángeles), en lugar de recurrir a las principales urbes de nuestro país.

En efecto, y a pesar de que muchos de ellos no cuentan con parientes o amigos en "el otro lado", no pierden la esperanza de poder mejorar su situación económica al trabajar allá. Y, sin duda alguna, en todo esto tuvo mucho que ver el tratado bilateral de 1942 entre México y Estados Unidos, conocido como "el programa bracero", a partir del cual millones de mexicanos se fueron a vivir o a trabajar temporalmente al norte. Ya que según José del Val, la población total de mexicanos en ese país había crecido hasta alrededor de 15 millones en 1990.

Lo anterior -desde luego- incluye a nuestros grupos indígenas, lo que a su vez implica cierto tipo de contacto entre dos culturas. Por lo cual, los emigrantes se encuentran expuestos a otros patrones de conducta que provocan cambios tan simples y cotidianos como pueden ser: la alimentación, el vestido, hábitos de salud y algunos aspectos más de su cultura. Con esto, el trabajador emigrante llega a su comunidad con otras ideas que, irremediablemente, transmitirá.

Y por supuesto, no podemos evitar sentir descontento al pensar que los mexicanos carezcan de fuentes de trabajo en su propio país; no obstante, es de sorprender que -aun cuando no hay datos fidedignos- el dinero en efectivo, los "money orders" o cheques bancarios enviados por los *migradólares* a parientes en México es sumamente elevado (y ahora más con servicios como el de "Western Union" de Elektra). En 1984, por ejemplo, el monto fue de alrededor de dos mil millones de dólares; por algo José del Val

afirma con toda seguridad que "...el dinero enviado por los migrantes representa, después del petróleo y el turismo, la fuente más importante de divisas internacionales".¹²

A lo anterior podemos agregar que en los Estados Unidos de Norteamérica existen comunidades de emigrantes cuyo lugar de origen es el mismo. De esta manera, es posible encontrar grupos mixtecos de Oaxaca en Stockton, una población importante de gente de Tlaxiaco, Michoacán, en Dallas, Texas; otra de Tzintzuntzan, Michoacán, en Orange, California, en Chicago, Illinois y en Tacoma, Washington.

Es así como, a pesar de sufrir la discriminación, la hostilidad y el desprecio, los llamados "braceros" se ven envueltos en un mundo totalmente distinto al de ellos, saturado de sofisticada tecnología, donde su integridad como miembro de un grupo étnico y de una familia indígena se pone inevitablemente en peligro.

Por otra parte, la comunidad indígena mexicana ha sido tradicionalmente agrícola, por eso cuando algún miembro de ésta emigra a los Estados Unidos, lo hace para trabajar en la recolecta del café, cacao, plátano o en el corte de la caña de azúcar; para después regresar a su lugar de origen y vivir con los dólares obtenidos hasta que nuevamente sea época de cosechar, de volver a ponerse en contacto con la cultura norteamericana.

Pero, el fenómeno de la migración no es exclusividad de una clase social en nuestro país, pues a ella recurren desde los ricos, cuyo objetivo es escapar de la situación económica mexicana

¹² Zavala, Agustín Jacinto/ Ochoa, Serrano Álvaro y Agustín, op. cit. p. 545.

(y esto podemos verlo en crisis como la de diciembre de 1994), hasta los campesinos de Guanajuato, Jalisco o Michoacán, principalmente, quienes integran la mayoría de trabajadores estacionales. Por eso José del Val considera que la migración crea una "cultura internacional"; lo que a su vez transforma a la cultura mexicana, cuando los *migradólares* regresan a sus comunidades.

De esta manera, no es raro ver que un trabajador emigrante acostumbrado a pasar largas temporadas en los Estados Unidos, traiga a su regreso nuevos hábitos o ideas, e incluso, que dé un uso distinto a su dinero; pues esto es consecuencia de sus experiencias en una cultura ajena a él, donde la educación, el idioma, la alimentación y los patrones de vida en general transformarán su realidad.

Todo esto se hace evidente cuando un individuo de alguna comunidad indígena empieza a adquirir cierto progreso económico mediante sus viajes a "el otro lado", consiguiendo que los demás miembros de su comunidad sientan el deseo de imitar esta forma de laborar; sin imaginarse que de tal manera se convierten también en agentes de aculturación en su propio grupo étnico.

1.4.4 LOS MEDIOS MASIVOS COMO AGENTES ACULTURATIVOS.

Informar, divertir y socializar son algunos de los principales objetivos de los medios de comunicación; sin embargo la actividad de éstos propicia innumerables fenómenos, entre los que figura la aculturación (punto clave de nuestra investigación). Y por si fuera poco, de entre los más importantes agentes aculturativos, los medios ocupan un lugar privilegiado al ser todo un escaparate de manifestaciones culturales.

Pongámonos a pensar por un momento, que a lo largo de nuestra vida hemos sido parte de una comunidad aislada de las demás; y por lo tanto, nuestra visión del mundo está basada únicamente en lo que nos rodea. ¿Qué pasaría entonces, si de repente entráramos en contacto con los medios masivos de comunicación?, si por primera vez tuviéramos un radio en nuestras manos. Indudablemente, estaríamos experimentando el proceso de aculturación; pues el aparato u objeto totalmente extraño para nosotros sería por sí solo, un agente aculturativo.

Con todo esto queremos decir que la tarea de los medios de comunicación en la aculturación no comienza, precisamente, con los mensajes que éstos transmiten, sino desde el momento mismo en que se da el contacto físico entre individuo y aparato. En este sentido, sería imposible no tomar en cuenta a Marshall McLuhan y su famosa teoría "el medio es el mensaje".

Ahora bien, pongamos a funcionar a los medios masivos, que el aparato radiofónico informe, el televisor divierta y -¿por qué no?- que la revista o periódico circule; definitivamente, esto sería una gran novedad dentro de una comunidad indígena, quien de repente empieza a descubrir los servicios, las ventajas y comodidades ofrecidas por éstos. Como quien dice, en este caso los medios estarían contribuyendo a la "modernización" de un grupo étnico, por lo que no resulta increíble que el indígena acepte el contacto con "la otra cultura", la occidental.

Es aquí donde inevitablemente debemos hablar de modernidad, pues ésta en gran medida está determinada por la introducción y evolución constante de los medios masivos de comunicación. Aunque el término modernización va más allá de ser sinónimo de innovación, ya que al mismo tiempo es antónimo de anticuado,

concepto que a su vez encierra todo lo relacionado a tradiciones, valores y costumbres ancestrales. En consecuencia, para dar lugar a lo moderno se hace necesario eliminar a lo pasado.

Porque sin duda alguna, los medios de difusión contribuyen a transmitir tanto valores favorables al cambio como al consumo. Y este hecho no es nuevo, pues ya en 1958 Lerner afirmaba "...que los medios de comunicación (sean de la clase que sean, pero en especial los "occidentales") ayudarían a acabar con el "tradicionalismo", que es un obstáculo para la "modernidad", al crear expectativas y aspiraciones, ampliar horizontes y hacer posible que las personas imaginen y deseen una "alternativa mejor" para ellas mismas y para sus familias".¹³

Bien podríamos pensar que todo esto daría por resultado el progreso y desarrollo de cualquier sociedad, o en nuestro caso de una comunidad indígena, pero (porque siempre hay un "pero") este avance o desarrollo "...conlleva el precio de destruir los valores tradicionales y la desaparición de las "auténticas" culturas locales".¹⁴ Tal como nos dice Denis McQuail, uno de los mejores especialistas sobre la teoría de la comunicación.

Como quiera que sea, hoy día los medios de difusión son casi siempre la única forma que tenemos de relacionarnos con el resto del mundo, aun cuando seamos parte de una gran urbe, y tengamos acceso a una variedad considerable de ellos (canales de televisión, diferentes estaciones de radio e innumerables medios impresos).

¹³ McQuail, Denis. Introducción a la teoría de la comunicación de masas, Paidós, México, 1991, p. 49.

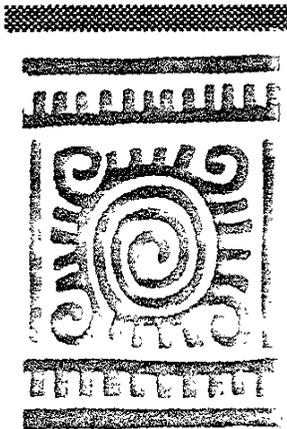
¹⁴ McQuail, Denis, op. cit. p. 53.

Y si esto pasa en las grandes ciudades, cuando se trata de una comunidad étnica a la cual sólo llegan algunos de los medios de difusión, el fenómeno se vuelve más interesante; ya que éstos representan una de las principales ventanas o accesos con el exterior, por lo que los mensajes recibidos por el indígena a través de los medios, serán para él nada más que la realidad.

De esta manera, no es muy difícil imaginarnos a una comunidad indígena poniéndose en contacto únicamente con la parte del mundo que le interesa a los medios masivos; es decir, son éstos quienes conocen por sus receptores, digieren la realidad y se las transmiten, sin contar con que son pocas las ocasiones cuando se dirigen exclusivamente a un grupo étnico.

Por supuesto que también sería injusto no reconocer, que en ocasiones los medios masivos pueden servir como un vínculo muy importante entre los miembros de un grupo étnico, al aprovecharse su alcance para mantenerlos informados sobre lo que desean saber de su comunidad; además de servir de refuerzo a sus costumbres, tradiciones y hasta sus dialectos (claro ejemplo de esto lo es "la radio indígena").

CAPÍTULO II



ANTECEDENTES Y SITUACIÓN ACTUAL
DEL PUEBLO P'URHÉ.

2.1 HISTORIA Y DIALECTO DEL GRUPO ÉTNICO P'URHÉPECHA.

Una de las principales características que establecen los parámetros para la clasificación de los grupos étnicos en aislados, medianamente aislados y comunicados, está determinada -obviamente- por la variedad de vías y/o medios de comunicación en las poblaciones indígenas. Esto, según criterio del Instituto Nacional Indigenista, a quien recurrimos como fuente de vital importancia para la presente investigación.

De acuerdo a esto fue que decidimos elegir al grupo étnico p'urhépecha, pues al encontrarse entre los "medianamente aislados" resulta ideal para nuestro estudio sobre aculturación y medios de comunicación. Es decir, no podemos considerarlo como un pueblo completamente "modernizado", al cual sólo le quedan vestigios de su pasado, ni mucho menos, como una comunidad encerrada en sí misma que rechace todo contacto con el exterior.

Pero, ¿de dónde surgen los p'urhépechas?

Los orígenes de este pueblo se remontan a finales del siglo XII en las riberas e islas del Lago de Pátzcuaro en Michoacán, lugar donde habitaron pueblos chichimecas y nahuas, quienes -posiblemente- se mezclaron y dieron nacimiento a este grupo étnico.

La palabra "p'urhépecha" quiere decir *gente*, y es la manera correcta para dirigirnos a las personas pertenecientes a este grupo, puesto que es el nombre dado por ellos mismos desde tiempos prehispánicos. Los mexicas los llamaron "michihuaque" (la gente que tiene pescado); la misma raíz tiene Michoacán, lugar que -también- los mexicas designaron como capital de los p'urhépechas.

Este grupo étnico es -igualmente- conocido como "tarasco" a partir de los inicios de la conquista, palabra que se hizo popular rápidamente para identificar a este pueblo y a su idioma, cuando el padre Sahagún es quien deriva este vocablo de una deidad chichimeca, "Táras" o "Taras". Por su parte, Fray Matur Gilberti registra el concepto "tares" en un diccionario, cuya traducción significa *ídolo* en esta misma lengua.

Pero, según Castile Pierre George, el nombre "tarascos" es un error que se debe a la incomprensión de los españoles. En La Relación de Michoacán se dice que cuando los conquistadores tenían como mujer a una nativa eran llamados "tarascue" (yerno), y fue entonces la manera como designaron este término a quienes se denominaban p'urhépechas cuando utilizaban su propia lengua.

Respecto a sus rasgos como descendientes de la cultura chichimeca, se habla de mujeres y hombres con cabello largo y lacio, de tez oscura, vestidos en pieles y bandas frontales fabricadas con cuero de ardillas, quienes se pasaban los días monteando; es decir, iban por los cerros cazando conejos y palomas con trampas.

Al parecer, fue una población dedicada a la agricultura, aunque existía una especialización en lo artesanal; las aldeas daban una parte de su tierra al rey, en la cual se realizaba el cultivo de alimentos para el tributo, esto era bajo la vigilancia de una persona representante del gobierno.

Cuando se trataba de guerras, el recién surgido pueblo p'urhé peleaba con piedras y terrones, pues sólo el jefe tenía el privilegio de usar un arco muy largo; además, como sacerdote que era flechaba venados, los desollaba y ofrecía a su dios

Curicuagueri (probablemente una deidad solar). También le llevaba hogueras hechas con leña del bosque al dios del fuego, incluyendo unos envoltorios que hacía con la piel de algunos animales.

Por otra parte, se dice que la lengua p'urhé no tiene ningún parentesco cercano con otros grupos lingüísticos de México; y de acuerdo a estudios realizados, el más próximo a este dialecto sería el totonaco, seguido del zoque, ambos pertenecientes al maya. Aunque a fines del siglo pasado se indican una serie de similitudes entre palabras tarascas y quechues.

Al llegar a una comunidad p'urhépecha todavía es posible escuchar el dialecto tarasco, el cual se pronuncia en un tono bastante agudo, aunque hay quienes lo hacen con voz profunda; pero la entonación (o lo que conocemos como acento) siempre dependerá del lugar en que residan las personas. Por ejemplo, en la región de Zacapu es suave, mientras que en la parte de la Meseta Tarasca es silbante.

Es tan importante la manera de hablar entre los habitantes, que se llega a elogiar a quienes tienen fama por utilizar las formas más elegantes en la expresión verbal, y que además transmiten de manera exacta sus pensamientos y sentimientos, haciendo uso de los recursos que su dialecto les permite. "Hablar bien el idioma p'urhépecha lleva consigo una buena dosis de creatividad. Este tipo de creatividad tiene un valor que es reconocido dentro de la cultura p'urhépecha".¹⁵ Por lo tanto, la lengua en la comunidad de Cherán constituye un factor importante al mostrar las raíces de su pueblo.

¹⁵ Zavala, Agustín Jacinto. Mitología y modernización, Colegio de Michoacán, México, 1988, p. 109.

Sin embargo, las actitudes hacia esta lengua han sido varias al paso de los años; por ejemplo en la década de los '40 (cuando Beals hizo su investigación) el dialecto lo aprendía toda persona que perteneciera a una familia donde se hablara, pues el niño estaba en contacto diario con ella y era algo natural que la supiera. Muy diferente es el uso del p'urhé en el Cherán de nuestros días, pues muchos factores han influido en su desgaste (como veremos en el tercer capítulo) y al mismo tiempo éstos han servido para su revalorización.

2.2 UBICACIÓN GEOGRÁFICA DEL PUEBLO P'URHÉPECHA Y DE LA COMUNIDAD DE CHERÁN.

El área denominada P'orhépecho o Purhépecherhu, que significa "lugar donde viven los p'urhé", se extiende sobre 6,000 km. de los 60,000 km. que tiene el estado de Michoacán; es decir, ocupa un 10% aproximadamente del territorio de la entidad.

Tradicionalmente, los mismos p'urhépechas han subdividido el área donde habitan en cuatro regiones: Japóndarhu (lugar del lago), Eráxamani (Cañada de los Once Pueblos), Juátarasi (Meseta), la ciénega de Zacapu y antiguamente se agregaba otra región: Jurhío (lugar de la tierra caliente). Todas éstas se extienden al centro y norte del estado de Michoacán, y actualmente no mantienen fronteras con otros pueblos indígenas.

De otra manera, podemos encontrar a la población p'urhépecha en los 22 municipios siguientes: Coeneo, Charapan, "Cherán", Chilchota, Erongarícuaro, Los Reyes, Nahuatzen, Nuevo Parangaricutiro, Paracho, Pátzcuaro, Peribán, Quiroga, Tancítaro, Tangamandapio, Tangancícuaro, Tingambato, Tinguindín, Tocumbo, Tzintzuntzan, Uruapan, Zacapu y Ziracuaretiro.

Específicamente, el pueblo de Cherán se localiza en los altos volcánicos de la Sierra Tarasca de Michoacán, la cual abarca desde las montañas sobre el lado occidental del Lago de Pátzcuaro, hasta Los Reyes de Oriente; y en el sur, desde el acantilado de Uruapan hasta la carretera de Morelia-Guadalajara al norte.

Esta sierra es del tipo conocido como "tierra fría" y, aunque no existen datos precisos, Cherán está en la región donde las heladas son consecutivas durante 180 días al año, de noviembre a marzo; mientras que el 18% de las lluvias se concentra en junio, julio, agosto, septiembre y octubre.

Viniendo de Guadalajara -también- es sencillo el camino, pues se puede llegar a Zamora, el primer punto importante de la región tarasca, ya que es un significativo centro comercial en la zona. Después se encuentran los llamados Once Pueblos (ahora reducidos a nueve); poco más adelante se halla la desviación que conduce a Cherán y a Uruapan.

Sin embargo, la ruta principal es la que pasa por Charapan, luego por Zacapu (otra población importante) y sigue hasta Pátzcuaro. El camino a Cherán asciende bruscamente rodeando pequeños valles cultivados; la desviación parte de Charapan donde hay varios restaurantes y abundan vendedores, principalmente de la localidad, que ofrecen sus servicios a los pasajeros de autobuses que van a la sierra.

De cualquier manera, como la población de Cherán resalta en importancia por ser el más grande de los pueblos tarascos, además de tener bastante prestigio como comunidad pura entre su mismo grupo étnico, es fácil llegar a él cuando se visita el estado de Michoacán.



Cherán, corazón de la Sierra Tarasca.



Sus casas típicas, sus hombres, sus mujeres y niños,
corazón de Cherán.

2.3 LA RELIGIÓN EN CHERÁN.

De los estudios que se han llevado a cabo sobre el pueblo de Cherán, tres son los de mayor importancia; el primero de ellos lo realizó Beals L. Ralph en el año de 1940, el segundo estuvo a cargo de Castile Pierre George a principios de la década de los '70, y el tercero de éstos pertenece a Agustín Jacinto Zavala, quien publicó en 1988 un libro con sus experiencias e información obtenida durante el tiempo en el que radicó ahí. En dichas investigaciones destaca el tema de la religión, pero durante el tiempo que diferencia a una de otra se notan cambios considerables; por lo cual es indispensable señalar las aportaciones más sobresalientes que estos autores nos dan.

Asimismo, es necesario aclarar que al apoyarnos en el material ofrecido por estos investigadores enriquecemos más nuestro panorama sobre la comunidad de Cherán, pues en Beals y en Castile Pierre encontramos la visión del investigador externo (la del observador), mientras que con Jacinto Zavala obtenemos la otra perspectiva (la del participante), gracias a que pasó parte de su vida en esta población; por eso los iremos abordando de manera cronológica, para una mejor comprensión.

1940

La comunidad de Cherán es primordialmente católica, como la mayoría de los pueblos indígenas de México. No obstante, las ceremonias y rituales pueden ser divididos -según Beals- en cuatro tipos: misas, fiestas, grupos de danza y mayordomías; los cuales se encuentran bajo la dirección del sacerdote, quien a su vez es nombrado por el obispo de Zamora.

Durante esta época existió, sobre todo, un considerable trabajo voluntario con respecto a las ceremonias y al cuidado del templo, de las imágenes y los altares; aunque cuando se trataba de reparaciones grandes o imprevistos, el sacerdote hacía un llamado desde el púlpito durante la celebración de la misa, e inclusive, iba de casa en casa solicitando contribuciones.

Ligado a la organización del clero estaba el cabildo o "aches" ("acha-echa" en tarasco clásico), integrado por cierto número de voluntarios ya de edad, quienes a su vez tenían los puestos de prioste (encargado del cuidado del templo), colector (recaudador de ayuda para la iglesia) y de "kengúdi" (quien funcionaba como sacristán). Este organismo elegía a su jefe de entre sus miembros, el cual representaba una autoridad para toda la comunidad.

Los tres jefes de rango inferior en el cabildo eran: el -ya mencionado- colector y sus subordinados, el prioste y el "kengúdi". La función de este grupo consistía en atender asuntos relacionados con el pueblo; por ejemplo, lo concerniente a las tierras, pero sobre todo ayudaba a la realización de los grandes eventos eclesiológicos.

De entre los tipos de prácticas religiosas, merece especial mención la que corresponde a las fiestas, pues éstas no representan una manifestación únicamente clérica, sino también recreativa. Además, la organización y desarrollo de cada una es tan estricto como en el caso de la política, motivo que ha dado gran prestigio al pueblo de Cherán. El 3 de enero (por ejemplo), día del Sagrado Corazón, los habitantes del pueblo llevaban bandas rojas alrededor del cuello con adornos del mismo color, mientras permanecían mucho tiempo hincados siguiendo las oraciones de un dirigente (rezandero).

Las mayordomías son otro de los tipos principales de ceremonia religiosa, pues en Cherán existían (y existen) trece santos -aproximadamente- y cada uno debe estar a cargo de un "mayordomo", quien a lo largo de un año vigilará todo lo relacionado al santo que le corresponde.

Al mismo tiempo, durante estas celebraciones son llevadas a cabo otras actividades como la del comercio (especialmente en la fiesta del Santo Patrón), pues aquí se hacen las mayores ventas y compras del año, a las cuales contribuyen cientos de visitantes que llegan a Cherán en estas fiestas.

1970

Los habitantes de Cherán son, como ya lo mencionamos, católicos, aunque Pierre Castile nos habla de la existencia de algunos protestantes -e inclusive- unos cuantos ateos. Para el tiempo de esta investigación el templo ya era atendido, no por uno sino por dos sacerdotes, con su escuela anexa y sus monjas (de quienes por cierto no nos habla Beals).

Otro punto importante que rescata es la desaparición del cabildo, cuerpo coordinador del sistema de mayordomías en la comunidad de Cherán, el cual (anteriormente descrito) dejó de funcionar; persistiendo solamente un limitado sistema de cargos. El único puesto local que sobrevivía intacto fue el de sacristán ("keng(ú)i"), que es una función occidental y formal.

Asimismo, Castile pudo observar la existencia de organizaciones religiosas como la de El Tercer Orden y la de Las Carmelitas, ambas vigiladas estrechamente por la Iglesia, mismas que -seguramente- intentaban sustituir a las tradicionales

instituciones (cabildo, sacerdote, colectores o "kong(wi"). La más importante y aún vigente es la dedicada a San Francisco, encargada de arreglar el templo el día del Santo Patrón y de financiar la primer misa.

Por su parte la de Las Carmelitas, de menos importancia que la anterior, estaba encargada del adorno y la misa del día 16 de julio; aunque ésta ya no era celebrada cuando Castile realizó su investigación. Y lo que parecía negarse a desaparecer eran las mayordomías, a pesar de interesarle a menos personas. Los cálculos variaban, pero no había más de 100 elementos comprometidos permanentemente con estos cargos.

Lo que resulta sorprendente, es que de los más de diez santos descritos por Beals y Castile Pierre, en la actualidad sobrevivan casi todos con sus respectivas festividades. Obviamente algunos aspectos han cambiado, pues unos elementos quedaron eliminados, mientras otros se agregaron y eso es algo que veremos a continuación, empezando -desde luego- con las dos celebraciones más significativas de Cherán.

2.3.1 LAS DOS MAYORES: SAN FRANCISCO Y LA RESURRECCIÓN DE JESUCRISTO.

La fiesta del Santo Patrón, San Francisco, es a la que se le da mayor importancia. Se lleva a cabo por cuatro días, empezando el primer domingo después del 4 de octubre; pero todo esto inicia desde antes, cuando el alcalde nombra a cuatro comisionados por medio de cartas formales y les asigna las tareas a cumplir.

Como el pueblo de Cherán está dividido en cuatro barrios, los mayores deberes son distribuidos para cada uno de ellos, empezando porque los recién comisionados deben elegir de cinco a veinte

asistentes de su barrio. La música de banda, el castillo, los juegos pirotécnicos, todas las ceras o veladoras y los adornos de la iglesia -e incluso- de las calles, son algunos de los preparativos o encomiendas a repartir entre la comunidad.

Los comisionados iniciarán su labor colectando la cooperación de cada casa -o jefe de familia- perteneciente a su barrio, que en el caso de la fiesta del Santo Patrón por tratarse de la principal, es obligatoria. Durante la investigación de Beals, a estos encargados también les correspondía suministrar palos y postes para la construcción de un rodeo o "toril" (ya que aún no era construido el de concreto).

Por su parte, la presidencia municipal se encarga de conseguir la cantidad de toros necesarios para los tres días que durará el espectáculo. Una botella de "charanda" sirve como contrato, pues si es ofrecida a cierto candidato para donar un animal y éste la recibe, se compromete de inmediato a otorgarlo sin condición alguna. De esta manera, es bien conocido por los habitantes del pueblo que quien tiene buenos toros no puede negarse a prestarlos para la ocasión.

Y quizá pudieran faltar los juegos pirotécnicos o las ceras, pero las tamboras para amenizar la fiesta jamás; por eso, a dos de los barrios les corresponde poner la música de banda, mientras el castillo y los adornos se reparten entre los otros dos. Cabe mencionar que estos cargos se van rotando, para que así un barrio no tenga que poner el castillo -por ejemplo- dos años consecutivos.

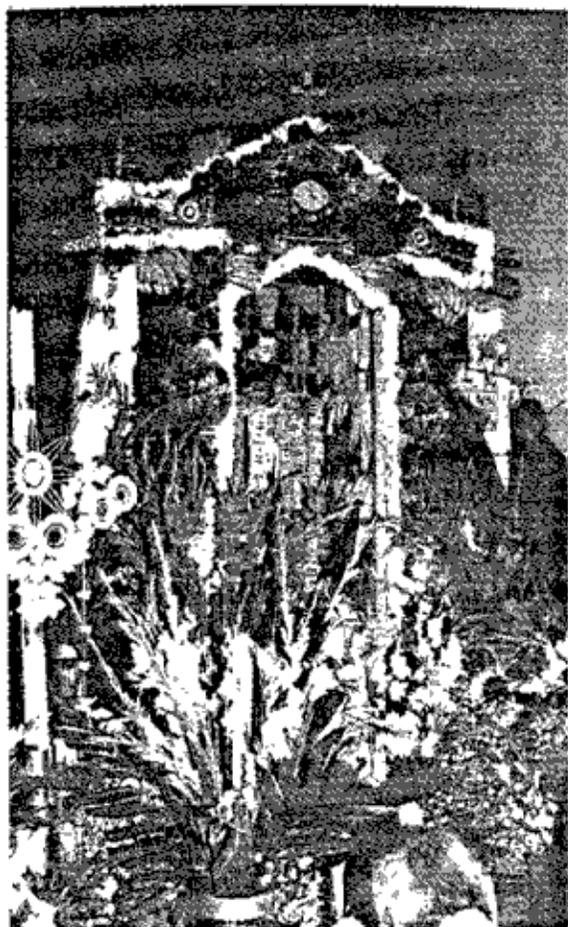
Al festejado se le adorna con tantos objetos que amenazan cubrirlo por completo: jarros, pan, plátanos, servilletas bordadas a mano, mazorcas y escobillas, además de que el altar se colma de

flores. Indudablemente, todo esto representa la abundancia que se espera recibir como favor de San Francisco; por eso, no es raro encontrar billetes prendidos al vestido del santo, aunque no se trata sólo de moneda nacional, sino también de dólares.

La que sin duda es una pérdida invaluable dentro de la fiesta del Santo Patrón es la Danza de los moros, pues esta riqueza del folklore tarasco podía ser vivida por el pueblo de Cherán solamente en esta ocasión. La responsabilidad de esta tradición recaía -también- en los cuatro comisionados, pues uno de éstos tenía que encontrar a un joven de su barrio conocedor de la danza, para luego proveerlo de un traje especial; esto, desde luego, días antes de la celebración. Ya durante la fiesta, el comisionado ofrecía desayuno y cena al moro; sin contar con los obsequios que éste recibía durante la escenificación, por parte de los comerciantes en la plaza.

La misa grande o principal es -y era- celebrada el domingo a las 10:00 a.m. para que al medio día apareciera el primer moro montado a caballo, seguido -en poco tiempo- del segundo y así sucesivamente. Paseaban alrededor de la plaza (acompañados siempre por las bandas de música); por la tarde cabalgaban otra vez en el mismo lugar, tomando como frente al edificio municipal, para luego terminar su ritual en la iglesia.

En otras comunidades como Nahuatzen, el baile de los moros sigue siendo imprescindible, pues siempre participan de 50 a 100, ¿cómo es entonces que en Cherán se perdió esta tradición? Según el doctor Adalberto Muñoz Estrada, quien conserva bastante documentación sobre esta su comunidad, la razón de haber suprimido dicha danza se debe a la música; ya que cada moro salía acompañado de una banda e iba a bailar a casa de los cargueros, dejando la plaza sin posibilidades de llevar a cabo el actual baile popular. Y de esta supresión ya hace más de 40 años.



San Francisco: préstanos licencia de trabajar, de tener mucho
maíz y... «si se puede» préstanos de tu dinero,
aunque sea extranjero.

LA RESURRECCIÓN DE JESUCRISTO, LA OCTAVA.

La conmemoración de la Semana Santa es un evento importante para los p'urhépechas de Cherán, como para el resto del mundo católico; sin embargo, los mayores gastos y mejores preparativos se guardan para la fiesta de La Resurrección de Jesucristo, mejor conocida como La Octava, ya que es celebrada ocho días después del Domingo de Resurrección.

Y es tanto el entusiasmo provocado al pueblo de Cherán por esta fiesta, que es considerada la segunda más importante a realizarse dentro del año. De hecho, describir su preparación y desarrollo sería volver a hablar de la celebración patronal de San Francisco; pues la misa, la música, el castillo y todo lo necesario es comisionado -de igual manera- a cada uno de los cuatro barrios.

Nuevamente el pueblo disfruta del toril, los comisionados de las comidas que se les ofrecen, y todos de la música de banda; pero entre la fiesta de San Francisco y la de La Octava alguna diferencia debía haber, y esa radica precisamente en que a pesar de seguir el mismo programa, todo se realiza a menor escala, para ser exactos a la mitad. Es decir, si la fiesta del Santo Patrón tiene una duración de cuatro días, la de La Resurrección se lleva a cabo en dos; y en consecuencia la música también se recorta.

2.3.2 MÁS FIESTAS PARA TODO EL AÑO.

Otras fechas celebradas en Cherán, de menor magnitud pero muy significativas de esta comunidad, son las que cada gremio (oficio o actividad económica) organiza para festejar al santo de su devoción; y decimos que de menor magnitud porque -obviamente- en ellas participan sólo ciertos sectores de la comunidad.

¡Ah!, pero eso sí... ya sean festividades tarascas o nacionales, el personaje que nunca falta en Cherán es el del carguero; pues como nos decía Castile Pierre, a pesar de la desaparición del cabildo y de las demás autoridades tradicionales, el único que se mantuvo en pie fue el sistema de cargos.

Ser carguero en la comunidad de Cherán es un verdadero honor, una gran responsabilidad y -¿por qué no decirlo?- un tremendo gasto. Este puesto es demandado hasta con seis años de anticipación, pero en realidad todo comienza cuando la imagen de determinado santo es albergada en la casa del solicitante por un año, encomienda que terminará en el onomástico de dicho santo.

Para ese día el carguero deberá pagar la misa, arreglar el templo con flores y comprar los cohetes, sin contar con la comida y la banda imprescindibles para la celebración. Por todo esto, en la actualidad hay quien gasta de 40 a 50 mil pesos cuando decide arreglar... ¡hasta la calle!, para el día de la fiesta.

En fin, ya hacíamos referencia a las festividades que cada gremio organiza en honor de su santo protector; de esta manera, cuando llega el día de San Antonio -por ejemplo- el carguero de los arrieros paga la misa, además de ofrecer una comida, y así es exactamente cuando toca el turno a los otros gremios. Estas celebraciones tienen como objetivo agradecer a cierto santo, quien corresponderá con buenas cosechas, ventas o ganados (según sea el caso).

Aunque esto es sólo el comienzo, pues para el Jueves de Corpus Christi, los cinco gremios (ganaderos, panaleros, campesinos, arrieros y comerciantes) se reúnen en una misa en común, ofreciendo cada uno de ellos alguna danza para ensalzar su oficio. Pero para una mejor comprensión de esta singular celebración en Cherán, presentamos el siguiente cuadro:

Santo protector	Gremio	Los preparativos para Corpus Christi	Quehaceres de la fiesta	Danzas y/o representaciones	Supresiones
Santa Inés -20 de abril-	Ganaderos		Además de asistir a la misa que da inicio con la celebración de Corpus Christi, los ganaderos cooperan con una banda de música para la fiesta. ¡Ah!, desde luego que el carguero ofrece una comida	Este es el único gremio que no presenta danzas ni otro tipo de rituales para representar su actividad, motivo por el cual su participación no se percibe el Jueves de Corpus Christi	
San Anselmo -21 de abril-	Panaderos	El gremio de los panaderos abandona sus labores cotidianas un mes antes para la preparación de la fiesta; aunque los trabajos se intensifican tres días antes, cuando los cargueros organizan al gremio para ir por los panales al campo, los cuales serán adornados posteriormente.	La participación de los panaderos en esta celebración es -dicho sea de paso- una de las más folklóricas entre los gremios; empezando porque, como se cuenta con cuatro imágenes, se necesita de un carguero para cada una de ellas (uno de cada barrio). Esto implica que, también, se cuatripliquen los adornos de la iglesia y las comidas ofrecidas por los cargueros, aunque la banda de música sigue siendo sólo una.	Es tradicional que este gremio vaya a bailar a la plaza, y como se trata de cuatro organizadores (cargueros), cada uno de éstos presenta una danza. Los recolectores de miel llevan en su procesión numerosas colmenas sobre orandelas adornadas con "taraskua" (flores de temporada y figuras de animales de juguete).	
San Isidro -15 de mayo-	Campeños	Se tienen que prever algunos detalles, como el de quién prestará las yuntas de bueyes para la celebración.	De la misma manera, una vez que la misa ha concluido, los campesinos saldrán a la plaza con una yunta de bueyes para llevar a cabo una representación, antes de asistir a las comidas de rigor en casa de los cargueros (tres, porque hay tres San Isidros).	Fiesta de San Isidro sin "danza del sembrador", no es fiesta de San Isidro; aunque -como es de suponerse- estamos hablando de una por cada carguero. Estas danzas no sólo consisten en que los campesinos den vueltas a la plaza con yuntas de bueyes, sino que -además- algunos de ellos van arrojando semillas de maíz y trigo a su paso.	Si casi todos los festejos a San Antonio no hubieran sido suprimidos, la participación de los arrieros en Corpus Christi sería la que más enriqueciera ese día; pues luego de la misa este gremio levantaba gran entusiasmo en la plaza con sus mulas y sus burros cargados con metates y todo lo necesario para hacer de comer ahí mismo. Se trataba de invertir papeles, en una especie de "mundo al revés" como lo describe Beals, ya que los hombres "echaban tortillas" haciendo una labor propia de mujeres, mientras ellas podían usar los sombreros de sus esposos y observarlos moler.
San Antonio -13 de junio-	Arrieros		Los arrieros participan con su respectiva banda de música, y las comidas de dos cargueros (uno para cada una de las imágenes que hay de San Antonio).		
San Rafael -26 de octubre-	\$ Comerciantes	Días antes comienzan a llegar comerciantes de todas las comunidades, especialmente de "tierra caliente".	Como todos los anteriores, este gremio asiste a misa y luego va a la plaza para presentar su danza, terminando en casa del carguero con su respectiva comida.	"La danza de los comerciantes" al igual que la de los panaderos, o -antiguamente- de los arrieros, tiene todo que ver con su ocupación, pues al son de la tambora este gremio baila en la plaza sosteniendo ofreciendo a su santo productos como el tabaco, algodón o queso	Esta representación así como "el paio encabado" desaparecieron desde hace 15 o 20 años; seguramente, porque hacía falta el organizador de todas estas manifestaciones tarascas en Cherán: el cabildo.

Mención especial merece la fiesta dedicada a la Virgen de las Nieves, pues a pesar de no ser una de las mayores, ni de pertenecer a un gremio, sí es una de las manifestaciones tarascas más puras; es decir, el antepasado de esta virgen es más bien una deidad prehispánica, aunque su apariencia es la de la que todos conocemos. En general, podría decirse que se trata de una celebración femenina, ya que -para empezar- la imagen (de 1.80 mts.) puede ser encomendada sólo a una mujer (carguera).

El día 5 de agosto, después de la misa de rigor, la gente (principalmente del sexo femenino) va al campo para cortar flores silvestres y hojas de maíz, con las cuales le fabricarán unas largas trenzas a la carguera, además de adornarla con collares de flores. La tradición es fingir un rapto, en el que esta mujer es llevada a otra casa en compañía de sus plantas o macetas, con el fin de transplantarlas al lugar donde la llevaron.

De esta manera, queda sellado el compromiso para que la dueña de la casa sea la carguera de la Virgen de las Nieves el año siguiente. Y está por demás decir que la culminación de esta fiesta se lleva a cabo con una comida, pero en esta ocasión la gran ausente es la música de banda.

Ya hemos hablado de festejos con los cuales el pueblo de Cherán se une a la cultura nacional, aunque debemos enfatizar que éstos se hacen muy "a la tarasca". Tal es el caso del 24 de diciembre y el 1.º de enero, fechas dedicadas al niño Dios, donde además de ser partícipes de las celebraciones decembrinas, esta comunidad aprovecha para revivir una de sus danzas más importantes: la de Los negritos.

En esta representación se necesitan de 50 a 80 danzantes, quienes salen a la calle durante tres días con máscaras y listones de colores para bailar -principalmente- en la plaza y en la casa de uno de los cargueros. Además, es común que el 1.º de enero también se presente la Danza de los pastores.

Tratándose del niño Dios, los gastos en cuanto a comida se refiere no podían ser menos; así, el menú puede consistir en uno o dos becerros, cinco puercos, dos reses, de 20 a 50 gallinas, arroz y mucho maíz para que no falten las tortillas. Desde luego que todo esto corre por cuenta de los cargueros, motivo por el cual la mayordomía del niño Dios se considera la más grande.

Tampoco podía pasar desapercibida la fiesta de Los Santos Reyes el 6 de enero, cuando el niño Dios es levantado del nacimiento; siendo la ocasión ideal para disfrutar de la Danza de los viejitos (cuatro partidas de danza, una por cada carguero), cuya duración es -igualmente- de tres días. En este baile los participantes hacen gala de su flexibilidad, además de lucir sombreros con listones multicolores y las peculiares máscaras de viejito tan representativas del estado de Michoacán.

Para San José los honores se reducen a una misa el 19 de marzo, mientras que para la Virgen de Guadalupe existen cuatro cargos, los cuales organizan la Danza de las huaresitas con niñas ataviadas con un vestido de pliegues, delantal, el rebozo tradicional (rayado en negro y azul eléctrico) y una jícara con confeti para arrojarlo mientras se baila ese 12 de diciembre.

Actualmente, la presencia de un mariachi en las festividades de Cherán no resulta descabellada (aunque tampoco es común), muestra de que algunos aspectos del folklore nacional se están incluyendo a las celebraciones tarascas.



Cada celebración reaviva la llama de la fe
y del sentimiento p'urhé.



Con cantera, ladrillo y teja se construyó la estructura más bella de Cherán...



Con "sanfranciscanas", oraciones y mucho corazón se construye la verdadera devoción.

2.4 ORGANIZACIÓN, TRADICIONES Y COSTUMBRES.

Al ser reconocido oficialmente como un municipio, el pueblo de Cherán cuenta con una administración u organización política bien definida, a pesar de que (como veremos más adelante) ellos aseguran dar prioridad a sus leyes comunales. De cualquier manera, su ayuntamiento se encuentra integrado por: presidente municipal, síndico, siete regidores, tesorero, secretario, oficial mayor y un asesor legal.

Obviamente, dentro de esta escala el presidente municipal es la autoridad de mayor peso, ya que tiene la responsabilidad de todo acto oficial; además de ser quien supervisa y administra lo concerniente al gobierno, nombra a funcionarios, comisiones; y -sobre todo- representa a la comunidad de Cherán ante la estructura estatal y federal (ante "la otra cultura").

El síndico puede ser considerado como "el brazo derecho" del presidente municipal, pues éste puede participar en casi todos los asuntos, tomar decisiones y resolver disputas; pero, desde luego, contando con la autorización o buen visto de su superior. Los siete regidores, por su parte, fungen como una cámara de diputados en Cherán; y a pesar de que no tienen obligaciones fijas, sus resoluciones o puntos de vista son decisivos en situaciones de importancia.

Las obligaciones del tesorero se enfocan a la recaudación de los impuestos del pueblo, mismos que pueden ir desde el derecho a piso en el mercado (como se hace en cualquier tianguís), hasta los de operaciones comerciales o el registro de ganado en venta, por ejemplo. La función del secretario es la de manejar toda la correspondencia del ayuntamiento, así como la de controlar los asuntos no financieros (dar a conocer disposiciones a la comunidad, por citar una de sus actividades).

El oficial mayor tiene a su cargo la selección de personal para mantener el orden público en Cherán o aplicar las leyes por sí mismo; es decir, tiene la autoridad para designar el cuerpo de policía, aunque no es común ver a uniformados ni patrullas circulando por las calles de Cherán. Por último, el asesor legal representa un apoyo para cada una de las partes que conforman el ayuntamiento, anteriormente descritas; por lo cual debe mantenerse al tanto de todas las actividades y necesidades.

Como se puede observar la estructura gubernamental oficial de Cherán es muy sencilla; sin embargo, al momento de aplicar y tomar soluciones la situación se vuelve más compleja. Por eso, con el fin de simplificar la administración, el pueblo se encuentra dividido en cuatro barrios (Jalúcutin, Keiku, Kalákua, Parícutin), los cuales fueron designados desde afuera, por el gobierno michoacano. Cada uno de estos barrios cuenta con su respectivo jefe y -a su vez- jefes de manzana, quienes al ser representantes de la comunidad tienen poder de decisión en asuntos de vital importancia para la comunidad. Por tal motivo, podemos afirmar que Cherán se gobierna bajo dos sistemas: el constitucional y el comunal.

2.4.1 ACTIVIDADES DIARIAS Y VESTIMENTA.

Algunas de las actividades a las que dedicaban su tiempo los habitantes del poblado de Cherán, según lo que pudo observar Beals, eran la agricultura y la carpintería, incluyendo en ésta la construcción de casas, puertas y portones en valias, pues la mayoría de las viviendas eran de madera.

El cultivo era un recurso muy importante para la población, por tratarse de una actividad primaria (de subsistencia); pero también se dedicaban a la cría de abejas y ganado. Además,

obtenían de la caza su provisión de comida, y del bosque aprovechaban recursos como la madera o el carbón para uso más personal.

Respecto a la vestimenta, Beals nos comenta que durante su investigación, los p'urhépechas eran quienes fabricaban su indumentaria, pero también había personas que aprovechaban y la elaboraban para vender. Los hombres vestían calzones con playeras de manta y guaraches; además usaban un sarape que los protegía del frío o de la lluvia.

Por su parte, las mujeres se ponían vestidos estampados con mucho colorido: faldas largas, blusas de manga corta sin botones, y llevaban rebozo rayado en azul que las cubría del mal tiempo, y también les servía para cargar a sus niños o algunos objetos sobre su espalda. Un artículo que no resultaba de primera necesidad eran los guaraches, pues en algunas ocasiones andaban descalzas; a veces utilizaban los sombreros de paja de sus maridos, y lo que nunca les podía faltar eran los collares de cuentas de corales u otros materiales (desde luego, éstos siempre los portaban en colores vistosos), sin contar con las características arracadas en forma de media luna.

De 1940 a los años siguientes la situación en Cherán ha cambiado, y no sólo hay tiendas de ropa (con lo cual se ahorran el trabajo de hacerla), sino otros negocios como las peluquerías. Por eso, cuando Castile Pierre realizó su investigación a inicios de la década de los '70, nos describe a hombres con pantalones y playeras o chamarras modernas, acompañadas de gruesos zapatos; aunque todavía se pudiera encontrar a personas con sarapes y guaraches. Pero todo esto no es de asombrar, pues la "moda" ha podido colarse por la carretera, los emigrantes o la electricidad (a través de medios como la radio y la televisión).



¿No tejer sarapes, cobijas ni cotones, en "tierra fría"?...
¡Nomás eso faltaría!



Llegó la mezclilla, la llika y quizá venga la moda galáctica,
pero ninguna desplazará al azul rayado de sus rebazos.

2.4.2 ¿Y QUÉ HAY DE LA IDENTIDAD?

Un punto de vital importancia que destaca Beals, es el sentido de identidad que con gran orgullo guardan los p'urhépechas hacia el imperio tarasco; pues se reconocen poseedores de características que los diferencian entre ellos mismos, y éstas son tomadas como atributos superiores en la mayoría de veces sobre los mestizos. De igual manera, la lengua es importante en el pueblo p'urhé, así como la visión del mundo religioso, la lealtad y etnocentrismo que se forma en la comunidad.

Por ello, no resulta sorprendente que al dirigirse a personas extrañas a su grupo, haya quienes todavía lo hagan llamándolas "turitsi", palabra con significado de gente tonta; o bien, personas con malos pensamientos y un poco loca. Y como Cherán no podía ser la excepción, sus pobladores guardan grandes sentimientos y valores que -de acuerdo a ellos- su modo de vida es bueno, mientras el de los demás cuando no concuerde será malo o indebido. Motivo por el cual, un forastero no puede ser fácilmente aceptado en la comunidad.

Quizá por lo anterior, investigadores como Beals y Castile Pierre no pudieron adentrarse por completo a los patrones de conducta que rigen (o regían) a la vida del grupo étnico p'urhépecha, o -específicamente- a la comunidad de Cherán. Sin embargo, este no es el caso de Agustín Jacinto Zavala, quien en su libro Mitología y modernización nos hace una detallada descripción sobre dos conceptos: a) "pindekua" o "el costumbre" y b) "kashumbikua" (buena educación). Ambos característicos en la cultura tarasca y, por supuesto, de este pueblo donde él pasó varios años de su infancia, como anteriormente mencionamos.

a) LA FUERZA DE "EL COSTUMBRE".

Si un p'urhépecha desea vivir de manera digna, tiene que guiarse por "el costumbre" ("pindekua"); es decir, cumplir con una serie de conductas -colectivas- a lo largo de toda su vida, e incluso aún después de ella. Por lo menos, así era en Cherán en los años '50 y '60, de acuerdo a datos obtenidos por Jacinto Zavala.

De esta manera, antes de nacer en una comunidad p'urhé el futuro miembro ya comienza a formar parte de "el costumbre". Por principio de cuentas, es importante decir que el momento de la concepción y el de engendramiento no coinciden para esta cultura, no son el mismo instante. La concepción es un término entendido como el acto sexual en el cual hay fecundación; mientras se piensa que los niños se engendran poco a poco. Esta diferencia es especialmente clara en el caso de un eclipse, pues si el producto no ha cumplido 40 días en el seno de la madre; es decir, "si todavía no está engendrado" el fenómeno puede afectarlo con deformaciones (labio leporino, nariz sumida, enanismo, etc.).

Durante el tiempo de embarazo -generalmente- no se acostumbra regalar cosas especiales a la futura madre; pero una vez que ésta da a luz entonces sí empieza a recibir obsequios en serio. Los abuelos del recién nacido llevan atole, pan blanco, leche, azúcar y tablillas de chocolate; además de cooperar -en caso de necesidad- con los "jukánari" (dinero para los gastos). Los padrinos de Bautismo de la parturienta también la visitan llevándole ropa al niño y cosas de uso para ella: piloncillo, jabón de baño o jabón de pan.

A las abuelas del recién nacido les toca ayudar en los quehaceres domésticos, durante ocho o quince días; además, a ellas les corresponde (si se trata de una primeriza) dar todas las

instrucciones respecto a que debe -y no- hacer la parturienta durante algún tiempo, como: tomar atole para aumentar la leche materna, bañarse hasta cumplir ocho días después del parto, no barrer de pie sino sentada en una silla, lavar hincada y evitar el aire en la espalda, entre muchas otras recomendaciones.

Anteriormente, la suegra dormía durante los primeros quince días con el nuevo nieto y su nuera (desde luego que el niño en medio); esto con el propósito de evitarle "kueneshi" al bebé, enfermedad cuyos síntomas son: el ser demasiado flaco, desarrollar mucho estómago o hasta tener tuberculosis. Además, cuando aún no se conocían los métodos anticonceptivos, la presencia de la suegra hasta por seis u ocho meses, servía para "cuidar" a la esposa de su hijo, de un nuevo embarazo.

El recién nacido toma solamente, durante los tres primeros días, alguna infusión como el té nurite, y al segundo día se le dan unas gotas de aceite de olivo o de cocina para limpiarle el estómago; siendo éste una especie de purga que le permitirá al niño recibir la leche materna. Asimismo, el primer baño del nuevo miembro de la comunidad, debe darse hasta que el cordón umbilical se ha desprendido.

Ya mencionábamos que el pueblo de Cherán es eminentemente católico, por lo cual "el costumbre" es más evidente en ceremonias como el Bautismo, la Confirmación, la Primera Comunión y la Boda (de la que hablaremos en otro apartado, por tratarse del sacramento con mayor importancia en el pueblo de Cherán).

De esta forma, con la elección y aceptación del padrino para el Bautismo del nuevo p'urhépecha, se establece un parentesco que no se limita a la relación espiritual; pues, todavía en la década de los '30, ésta se extendía a las actividades de la vida diaria,

con la enseñanza del oficio característico de la familia del padrino (obrajero, carpintero, herrero, etc.) a su nuevo ahijado.

Sin embargo, el Bautismo en Cherán no difiere de lo que se acostumbra hacer en otros pueblos de nuestro país. A los padrinos les toca regalar el ajuar, las dos velas para encender cuando llegan a casa del ahijado; además de obsequiar los cohetes utilizados y dar el "bolo" a la salida del templo. Ya en casa de los padres, entregan una botella de tequila o charanda (actualmente pueden dar también 24 botellas de cerveza), ofrecen cigarros a los invitados y pagan la música que ameniza; terminando toda la ceremonia con un fuerte abrazo y llamándose mutuamente "compadre".

A los padrinos se les regala "churipo" o mole y trece tamales, el mismo o los dos o tres días después del bautizo. El resto de los invitados (excepto familiares cercanos) deben llevar un presente al niño, mismo que adornan y entregan en una batea o "peribana", la cual les será devuelta con pan.

"El costumbre" es igualmente importante durante la crianza de un niño, para cuidarlo de enfermedades, accidentes u otro tipo de peligros como el "mal de ojo". Por ejemplo, cuando uno saca a los niños pequeños a un camino o al campo, éste puede atrapar su espíritu, dejando al infante lloroso y malhumorado. Para evitar esto, en el momento de regresar o apartarse del lugar se le repite al niño una y otra vez durante el trayecto, la frase: "Vente hijito(a), vámonos. Vente, no te quedes. Ya vámonos".

Por su parte, la Confirmación es un acto que se reserva para cuando el obispo de la diócesis visita Cherán, cosa que ocurre -generalmente- en la fiesta del Santo Patrón del pueblo; no obstante, esta ceremonia no reviste la misma importancia del Bautismo. Los padrinos obsequian: ajuar, rosario y el libro de

oraciones al nuevo ahijado; pero los demás gastos (como la comida) corren por cuenta de los padres, quienes ahora devuelven los regalos recibidos de los invitados con una canasta de fruta de la estación, y obsequian a sus compadres atole negro y "nacatamales" (tamales pequeños y sin relleno) por el favor recibido y el nuevo parentesco.

De igual trascendencia es la Primera Comunión, en donde los padrinos compran el rosario, la vela y el libro al niño; además del traje o vestido blanco, si están en posibilidades de hacerlo. Nuevamente, los padres son quienes ofrecen un desayuno a sus nuevos compadres y a los invitados, sin que éstos últimos tengan la obligación de llevar regalo.

Y como todo lo que empieza termina, la culminación del ciclo vital (al igual que el inicio) no puede quedar sin su ceremonia, sin seguir "el costumbre" correspondiente. Por eso, en el momento que acaban de fallecer un miembro de la familia, la esposa (cuando el muerto era casado) o la madre (cuando se trata de un hijo o hija), debe romper a llorar con tal fuerza que pueda ser escuchada por todos los vecinos, diciendo: "¡Ay... (el nombre del difunto).., ya te fuiste!", y otras lamentaciones por el estilo pues de esta forma se demuestra el amor a quien acaba de morir.

Los de la casa, los compadres de la familia o, en su defecto, los vecinos deben ir por leña para cocinar los alimentos y para la lumbrada que arde toda la noche mientras se vela el cadáver, y en donde se prepara el café. Los ahijados de la familia van por el "huinumo" (hojas de pino) con las cuales se tiende el cuerpo; al mismo tiempo, los otros acompañantes llevan velas y/o dinero, azúcar, cigarros y bebidas.

Para tender el cadáver se coloca una mesa en el centro de alguna habitación, se le pone un cirio en cada esquina y flores sobre su caja. Debajo de la mesa se deja un chilacayote partido para evitar el cáncer, con lo que queda todo listo para la llegada del "uandari" (rezadero), quien dirige las oraciones y cantos toda la noche o noches que se vela el cuerpo.

Una vez hecha la misa de cuerpo presente y enterrado el difunto, todos regresan a sus casas, aunque la mesa en que ha estado el muerto no puede quitarse hasta 22 días después. A los trece días del entierro comienza el novenario y se coloca una cruz de ceniza en el piso; cuando concluyen las nueve noches, a quien ha dirigido el rezo se le da "la comida de los doce apóstoles", la cual consiste en: doce tamales, doce platos de caldo, doce piezas de pan y doce tazas de atole.

De esta manera, "el costumbre" no solamente caracteriza a la sociedad p'urhépecha, sino que también sirve para dar identidad a cada uno de sus miembros. "Sirve para abrazar a los abuelos, padres e hijos; a parientes, familiares y vecinos; y para unir a los vivos con los muertos".¹

b) LA CORTESÍA DEL P'URHÉPECHA.

Otro concepto fundamental en la identidad p'urhé, del que nos habla Jacinto Zavala, es el de "kashumbikua", traducido como cortesía, buenas maneras o educación. Este se encuentra estrechamente ligado al anterior ("pindekua" o "el costumbre"), pues sirve para designar a quien sabe comportarse en la sociedad

¹ Zavala, Agustín Jacinto. op. cit. p. 100.

p'urhépecha de acuerdo con las enseñanzas de los mayores. Por eso, no hay mayor alago o recomendación de un hijo de familia, que el ser llamado "kashumbi" por un anciano.

Debido a lo anterior, y a pesar de parecer una contradicción por la poca aceptación que tienen los extranjeros, el recibimiento dado en el pueblo de Cherán a los visitantes guarda toda la compostura debida a los superiores. Frente al huésped se tiene la preocupación de su comodidad y de darle todo lo necesario (eso nos consta), pues esto lleva consigo el transfondo mitológico de la hospitalidad ofrecida a los dioses que vienen a visitar a la comunidad.

Asimismo, la "kashumbikua" regía fuertemente -todavía en décadas pasadas-, las relaciones sociocorporales entre los miembros de una comunidad. Es decir, la base de aquello que puede llamarse buena educación recidía en el manejo corporal ordenado y sancionado por la cultura p'urhépecha. Por ejemplo, la postura básica al sentarse era de cuclillas para los hombres, mientras las mujeres se sentaban sobre las piernas después de hincarse.

En general, podemos decir que este grupo étnico se caracteriza por su flexibilidad, y esto se acentúa todavía más en la forma de bailar, y para muestra está la Danza de los viejitos o la Danza de Tata de Kueropiri, donde es sumamente importante la flexión de las rodillas.

El contacto físico variaba según el sexo, la edad y el tipo de relación existente entre dos personas; así, una madre podía tener más cercanía con sus hijos e hijas, que el padre. De igual manera, era común observar cómo un abuelo abrazaba o acariciaba con mayor libertad a sus nietos, moldeando -al mismo tiempo- su carácter y transmitiéndoles sus tradiciones.

Tocar, cargar o jugar con los hermanos durante la niñez no implicaba problema alguno; sin embargo, esto dejaba de ser así cuando se llegaba a la adolescencia. Igualmente, el contacto físico entre padres frente a los hijos era bastante restringido. En consecuencia, la cercanía con personas ajenas a la comunidad es aún algo que casi no se da, y hasta el saludo ordinario de mano se da apenas tocando las manos, o bien, retirando éstas lo más rápidamente posible.

Muy significativa, según nos cuenta Zavala, era la postura corporal en las situaciones de interacción con personas de diferente posición jerárquica. De tal manera, frente a quien era superior socialmente se guardaba la mayor distancia, cuidando -también- no mirarlo de manera directa a los ojos. Asimismo, el lenguaje que se utilizaba frente a un superior (en edad o status) era de mucho respeto, abordando los asuntos de manera indirecta, sin tratar de ir "al grano".

Por su parte, era tradición que el superior no adoptara una actitud todopoderosa e inflexible, ni una postura corporal tiesa en su relación con los subordinados; claro, sin llegar a los extremos, ya que frente a los iguales la postura del cuerpo era relajada, como en la vida ordinaria.

La reglamentación de las relaciones corporales en la sociedad p'urhépecha, y desde luego en el pueblo de Cherán, desempeña un papel fundamental en la preservación de su cultura (sobre todo esto se observa entre la gente adulta); pues se trata de otro tipo de lenguaje entendido y manejado a la perfección por este grupo étnico.

2.4.3 LA BODA EN CHERÁN.

Entre los habitantes del pueblo de Cherán el matrimonio es un asunto de suma importancia, por eso hemos decidido tratarlo en este apartado especial; pues así lo requiere la complejidad que reviste, no sólo como sacramento sino también como parte vital del "pindekua".

Para empezar, es indispensable aclarar que aun cuando se aceptan los matrimonios exógamos, hay quienes critican a quien busca pareja fuera de la población, alegando como principal obstáculo la diferencia de costumbres ("pindekua"). Inclusive, hoy día puede oírse el comentario, cuando alguien se casa con un forastero: "Por allá no se acostumbra..." Es decir, el sentido de identidad comunitario pide que la pareja sea del mismo grupo étnico.

Pero fuera de esta inconveniencia, y si antes no se ha dado un rapto o una fuga, cuando se considera que el noviazgo ha sido lo suficientemente largo, se procede al "pedimiento"; para ello, el novio se hace acompañar de sus padres, por alguno de sus padrinos (de preferencia el de Bautismo) y -anteriormente- de un garante o fiador social, quien por ser una persona de excelente reputación en el pueblo, respaldaba sus buenas intenciones; además de llevar cigarros y una botella de tequila o charanda para esta ceremonia.

Alguno de los acompañantes empieza una plática cautelosa hasta llegar al punto a tratar, dejando -entonces- hablar al interesado; a continuación (si no existen impedimentos) se fija un plazo para dar la respuesta. Una vez llegado el día se presentan nuevamente en casa de la pretendida, el novio y sus familiares; si

la respuesta es positiva se procede a fijar la fecha de la boda. Para agradecer, el solicitante hace entrega del vino y el pan a sus futuros suegros.

Otra curiosa costumbre en materia de matrimonio era la del 24 de junio, para la cual los parientes de los novios -durante la madrugada- llevaban a las novias (pedidas) a una barranca donde se bañaban, junto con algunas amigas que las acompañaban; mientras los invitados bebían y escuchaban música de banda contratada para el tiempo en que las esperaban. Al regresar a alguna de las casas se ofrecía a todos los presentes: atole, tamales, pozole o ponche caliente.

Ahora bien, si la boda civil se realiza antes de la religiosa, "el costumbre" es llevar un gran número de acompañantes -por todas las calles- hasta llegar al juzgado. Al terminar la ceremonia se ofrece un banquete; en donde el padre de la novia da comida sólo a sus acompañantes, al igual que el padre del novio da a los suyos.

Para esta ocasión se manda hacer pan en forma de muñeco, el cual es entregado a la mamá de la novia por su nueva consuegra, pues así se simboliza la existencia de una relación que implicará obligaciones sociales.

Un día antes de la ceremonia religiosa se llevan las "donas" o "dones" que consisten en el traje y vestido de boda de los contrayentes. Salen primero de la casa de la novia para ir a vestir a su futuro esposo; a la cabeza va ella con su familia seguidos de otros acompañantes, y al final de esta comitiva va la música de banda. Durante el camino, las primas de la joven llevan los toritos (de pan) y algunos jóvenes los toreaan con servilletas blancas.

Las personas que llevan la ropa van bailando con el canasto en la cabeza; estas "donas" generalmente consisten en pantalón, camisa, calcetines, zapatos y sombrero. Al llegar a casa del novio se coloca un petate a mitad del patio y encima de él una silla; es costumbre que el joven se esconda y luego aparezca, para ser despojado de su ropa por algunos presentes, y vestido por su mejor amigo.

A continuación se repite la operación, pero ahora la comitiva está integrada por el novio y sus familiares, quienes llevarán las "donas" a casa de la novia. Todo se realiza de la misma manera, sólo que ahora se tiran cohetes cuando la han terminado de vestir para enterar al pueblo de la culminación de esta ceremonia.

Los gastos de la boda religiosa recaen principalmente sobre los padres de los contrayentes, de sus padrinos de velación y Bautismo. Así, el padre del novio pone la música para todo el día y el vestido de la novia, el desayuno y la comida para todos los invitados, en la cual se sirven arroz, mole, "churipo", "corundas" y bebida; porque en cuestión de "bodorio" nadie escatima, pues como una joven nos comentaba "manque no tengan sacan, porque sacan".

Por su parte, los padres de la novia compran el traje del novio, y cooperan también con comida, mientras los padrinos de velación cubren gastos de la misa, el cantor, el arreglo del templo, y a veces dan desayuno en su casa; pero si éste es en casa del novio, llevan el pan y chocolate.

Del mismo modo, los padrinos de Bautismo y Confirmación de los contrayentes ayudan con regalos como el rebozo y los zapatos de la novia, o el "poncho" (una especie de sarape) del novio. Aunque su participación no termina ahí, pues ya concluida la

comida, a las madrinas del novio les corresponde llevar el "uandari" (rezandero) a la casa de los padres de la recién casada, para sahumarla con copal, orarle y llevarla al domicilio de su marido.

Finalmente viene la ceremonia de entrega de la novia en su nueva cocina, después de que ésta ha recibido la bendición de sus padres, padrinos, abuelos y tíos, en donde la muchacha da vueltas alrededor del fogón para que tenga un feliz matrimonio.

El fenómeno de la emigración también "meté la nariz" en asuntos de boda, pues durante el mes de enero se celebran en Cherán más casamientos que en cualquier otra época del año. Esto se debe a que los jóvenes "migradólares" se encuentran en su comunidad a principios de año, y -sobre todo- cuentan con capital para poder ofrecer un gran festín.

Una boda exitosa es la manera de aumentar el prestigio de una familia, su círculo de parientes y compadres, aunque -desde luego- los gastos varían de acuerdo a la situación económica, y esto acentúa la acumulación diferencial entre ricos y pobres.

Sean bautizos, bodas
o velorios...



...la comunidad de Cherán como
muele con sus fiestas todo el
año.

2.5 ACTIVIDADES ECONÓMICAS DESARROLLADAS EN CHERÁN.

La agricultura, la zootécnica (principalmente la cría de ganado porcino) y el comercio son las tres actividades económicas más comprometidas con el desarrollo de la Sierra Tarasca y de Cherán, aunque sus pobladores dependen exclusivamente del cultivo del maíz para subsistir (como ya lo indicamos), porque la tierra aprovechable es relativamente poca, pues sólo puede sembrarse en los declives más suaves con las técnicas ancestrales de los tarascos; pero actualmente se están dando cambios importantes con una mejor selección de semillas, abonos y erradicación de plagas.

La poca disponibilidad de tierras para la siembra tuvo significación histórica, ya que no permitió la explotación a gran escala ni la formación de haciendas. Aparte de que el clima es inadecuado para muchos cultivos comerciales, y no es posible un aprovechamiento extensivo. No obstante, se promueve el cultivo de la papa.

Otro recurso principal de la región era el artesanal; es más, la base de esta industria era el único recurso comercial realizado con la madera de los bosques de ocote y encino. Sin minas y poca tierra cultivable, los terrenos poblados de árboles han sido siempre la única fuente de explotación, pero sus efectos no dieron resultados suficientes como para poder crecer significativamente; a pesar de que -por ejemplo- la recolección de resina patrocinada por el gobierno, estaba cobrando alguna importancia durante el tiempo de investigación de Castile Pierre.

Dicho autor ya observaba la importancia que el comercio adquiría día con día en esta comunidad, pues eran muchos los vendedores de productos manufacturados (ropa y otros artículos) que -incluso- podían llevar a los pueblos remotos mayor cantidad

de mercancía. Pero, al mismo tiempo la gente de Cherán dependía más del mundo exterior en cuestión de bienes hechos en los centros industriales del país, puesto que ya no cubrían todas las necesidades con los realizados en Cherán.

Vaya que han cambiado las cosas desde la investigación de Castile, pues en la actualidad la prosperidad de Cherán se refleja en el número de servicios ofrecidos. Tiendas de abarrotes, papelerías, farmacias, gasolinería, vinaterías, mueblerías, algunas tiendas de ropa, casas de material para construcción, paletterías, boneterías y hasta videoclubs son el sustento de muchas familias. Además de que el mercado y el tianguis (el cual no difiere mucho de los que conocemos) no han dejado de funcionar.

Además de las tiendas y puestos ambulantes existen otros negocios que ofrecen trabajo de planta o transitorio a la población, entre ellos se encuentran principalmente pequeñas fábricas; de éstas destacan -al menos- cinco carpinterías donde se hacen muebles, casi siempre sobre pedido, al igual que establecimientos donde se realizan escobas y escobillias; uno donde tejen sarapes y una cohetería.

Las carpinterías varían de tamaño, en las grandes se cuenta con la maquinaria adecuada para realizar buenas producciones, además de emplear un buen número de obreros; por lo tanto se dice que éstas representan una de las inversiones más significativas de Cherán, motivo por el cual necesitan un continuo contacto con productores y compradores foráneos.

Por otra parte, el trabajo migratorio continua en aumento, el interés principal de las personas que van o desean ir a "el otro lado" son cuestiones de sueldo y posibilidades de trabajo, pues para la gente de Cherán los Estados Unidos ofrecen una posibilidad

de riqueza. E incluso, sin temor a equivocarnos podemos decir que los *migradólars* representan la principal fuente de ingresos de esta población.

Pero aun cuando las dificultades legales han incrementado, y cruzar la frontera resulta cada vez más difícil, el trabajo de "bracero" sigue presente en los pobladores, quienes ven esto como algo temporal que no implica residencia permanente fuera de Cherán. Pues para ellos hablar de riqueza y prosperidad no es vivir en Estados Unidos, ya que un tendero o un fabricante de muebles, por ejemplo, iniciaron con dinero ganado en "el otro lado". Es decir, se piensa en lograr prosperidad, pero dentro de su misma comunidad.

Podemos decir que la afluencia económica de Cherán proviene de tres fuentes principales. En primer lugar encontramos un número considerable de emigrantes, quienes a su regreso hacen grandes inversiones gracias a la paridad de la moneda; después aparecen las actividades de alta rotación de capital como son los carniceros y los comerciantes, y en tercer lugar podemos colocar el ingreso de profesionistas que realizan algunos de sus gastos en Cherán.

La participación de la mujer en las actividades económicas es notable, pues a diferencia de años atrás donde sólo se permitía trabajar a viudas y ancianas para su sustento, ahora encontramos varias jovencitas como costureras o comerciantes.

En general el pueblo de Cherán habla de un bienestar económico gracias a que en casi todas las casas se cuenta con luz eléctrica, otra vestimenta, viviendas más cómodas, artículos domésticos y muebles; así como líneas telefónicas y -principalmente- mayor número de aparatos de radio y televisión.

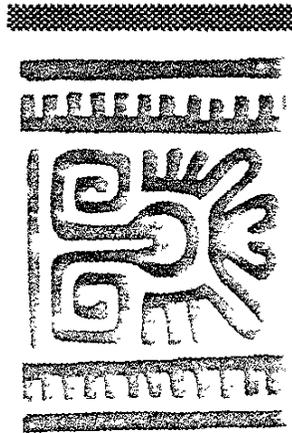


No sólo las madres, las esposas y los hijos esperan al emigrante, sino también la madera y el martillo de algunas carpinterías.



Entre costureras, maestras o dependientes de videoclub, sigue estando presente la tradicional vendedora de flores.

CAPÍTULO III



ACULTURACIÓN Y MEDIOS DE
COMUNICACIÓN: CHERÁN.

3.1 POLÍTICAS DE INTEGRACIÓN INDIGENISTA.

Si pusieramos a la justicia en una balanza y trataramos de equilibrarla, seguramente pensaríamos en la igualdad para ser el contrapeso; pero como hablar de estos conceptos es complejo, no tardaríamos mucho en darnos cuenta de que cuando se trata de oportunidades, derechos -e incluso- obligaciones nada es mejor a la igualdad. Sin embargo, cuando se pretende que quienes forman parte de una nación tengan una sola ideología, los mismos valores, costumbres e identidad y que trabajen o se esfuercen para un mismo fin, resulta utópico y hasta podría ser llamado "injusto".

Precisamente esto último es lo que se ha tratado de hacer con los grupos indígenas de nuestro país (entre ellos el p'urhépecha), quienes durante todo este siglo se han visto envueltos dentro de lo que es conocido como Políticas de Integración Indigenista. Pero, ¿a qué nos referimos con esto?; tal vez la definición más cercana a este proceso nos la da Alfonso Caso, pues según él "Como política, el indigenismo consiste en una decisión gubernamental, expresada por medio de convenios internacionales, de actos legislativos y administrativos, que tiene por objeto la integración de las comunidades indígenas en la vida, social y política de la nación".¹⁷

La igualdad, el mejoramiento de la vida indígena, la incorporación de todos los mexicanos al desarrollo económico, político y social del país, entre otras cosas, son algunos postulados de la Política de Integración Indigenista. Aunque, evidentemente, ésta también ha sido un paso más hacia el sistema

¹⁷ Caso, Alfonso. La comunidad indígena, SEP/SETENTAS, México, 1978. p. 154.

capitalista que tanto se desea alcanzar; pues de esta manera, los campesinos de un poblado lejano, por ejemplo, no se limitarían a producir para su propio consumo, sino que participarían de la vida económica del país -incluso- en el caso de las exportaciones. Por ello, es necesario que los grupos étnicos abandonen sus antiguas formas de organización (comunal) y se rijan bajo el gobierno constitucional mexicano.

Hablando concretamente de los p'urhépechas, la tenencia de la tierra ha sido para ellos -de acuerdo a José del Val- su "eterno apuro"; de esta manera podemos encontrar el primer intento de Política de Integración Nacional o Indigenista desde la época colonial, donde se promovieron las llamadas "composiciones" (ahora regulaciones) en la Cañada de los Once Pueblos. Después, los tarascos pasaron por la etapa larga de la aplicación de las Leyes de Reforma en el siglo XIX, donde se aplicó la ley sobre la desamortización de bienes pertenecientes a corporaciones civiles (propiedades comunales).

Esta ley conocida como Ley Lerdo, del 25 de junio de 1856 afectó los bienes de las comunidades indígenas, por lo que en el siguiente siglo la Constitución de 1917 reconoció las tierras comunales y propició la restitución, lo que parecía ser la solución; pero no pasó de ser un ideal, pues algunas comunidades no alcanzaron la resolución oficial. Por último, José del Val reconoce a la reforma del artículo 27 de nuestra constitución como la etapa actual en la problemática de la tierra cuyos efectos -según él- están por verse.

Por su parte, cada administración -cuando menos- promete llevar a cabo políticas de este tipo, pero lógicamente unos han hecho más que otros al respecto; y el mejor ejemplo fue el

gobierno de Lázaro Cárdenas, el cual promovió dos medidas para beneficiar directamente a los indígenas: el reparto agrario y la defensa del trabajo asalariado.

Anteriormente, cuando hablábamos sobre identidad indígena señalábamos la gran diversidad de grupos étnicos, sociales y económicos que integran nuestro país, los cuales impiden la homogeneización de pensamiento en los mexicanos; y por lo tanto, no permite alcanzar la identidad e integración nacional. Por eso, pensar en el éxito total de una Política de Integración Nacional en nuestro país resulta casi utópico como ya lo decíamos.

Porque echar a andar una acción gubernamental de este tipo requiere más que tener en mente una meta y señalar caminos para llegar a ella; es decir, se necesita analizar el campo en el cual se va a trabajar, en este caso la población. Algunos investigadores como Aguirre Beltrán, observan tres puntos principales a tomar en cuenta:

- 1) Tener conocimiento de los antecedentes del pueblo en general y en particular (lo que se refiere al estudio de cada comunidad deseada).
- 2) De la dinámica de su desenvolvimiento, lo que significa conocer las diferentes formas de vida existentes en una nación tan diversificada como la nuestra, y...
- 3) De su situación actual, nuevamente, esto debe considerar las diferencias de cada grupo o región.

Es por eso que hasta el momento no hemos concretado una verdadera integración nacional, pues de ninguna manera se puede aplicar la misma receta a cada uno de los mexicanos, ya que no



todos contamos con las mismas características; además de ser evidente que hasta nuestros días ninguna política ha conseguido realmente la homogeneización total de la población del país, pues la acción gubernamental aún no llega a muchas comunidades indígenas, las cuales (como ya José del Val decía) son "las más pobres de los pobres".

Y si por algún motivo hasta el momento no ha sido claro el porqué estamos abordando el tema de Políticas de Integración Nacional, recordemos a los agentes de aculturación, entre los que se encuentran los "programas aculturativos" o gubernamentales, cuyo objetivo es el de hacer a las comunidades indígenas participes de la vida -sobre todo económica- y de la ideología nacional (occidental).

De hecho, para tales fines fue creado en 1948 el Instituto Nacional Indigenista, órgano desligado del gobierno federal desde su nacimiento, cuyo principal cometido se funda en "...el desarrollo de un vasto plan que permita en un futuro próximo la superación del standar de vida de la población indígena -y- la elevación armónica de sus niveles de aculturación...".¹⁸ Con esto vemos claramente que dichas políticas de integración funcionan como medidas aculturativas; y como muestra están las diferentes dependencias o centros coordinadores que el INI ha llevado a las poblaciones indígenas más alejadas de las grandes ciudades.

¹⁸ Caso, Alfonso/ Zavala, Silvio/ Miranda, José/ González N. Moisés/ Aguirre B. Gonzalo/ Pozas A. Ricardo. Métodos y resultados de la política indigenista en México, INI, México, 1954, p. 266.

Aunque el INI no ha sido el único organismo al que se le ha encomendado la misión de integrar a los grupos indígenas a la cultura nacional, pues para 1964 la Secretaría de Educación Pública dirigió un plan a este sector con el fin de alfabetizar y castellanizar; además de haberse creado el Sistema Nacional de Promotores Culturales y Maestros Bilingües. Medidas que formaron parte del plan de López Mateos con el objetivo -según él mismo- de "lograr la unidad nacional".

Pero si estas políticas indigenistas han sido responsables de la construcción de caminos, la instalación de líneas telefónicas y la electrificación de un gran número de poblaciones, es lógico pensar que una meta de suma importancia para este proceso es el de integrar a los grupos étnicos en la gran red de medios de comunicación del país. Para después, a través de éstos, fusionarlos al resto de la vida y/o ideología nacional.

3.1.1 MICHOACÁN, UN INVITADO MÁS A LA MODERNIDAD NACIONAL.

Para cuando dio inicio la década de los '70 el estado de Michoacán no contaba con una gran variedad de comunicaciones, pues si acaso las carreteras eran el único medio que se había introducido significativamente. 4,220 km. constituían el total de caminos en este estado, de los cuales 349 km. eran aún terracería, 1,297 se encontraban revestidos, y 1,574 km. estaban pavimentados.

En cambio, las cifras correspondientes a los otros medios de comunicación (específicamente los electrónicos, de gran interés para nosotros) eran mínimas, si tomamos en cuenta que la superficie territorial michoacana es de 59,844 km, y su población

total era de 2.341,556 habitantes. Por ejemplo, habían solamente 40 oficinas de telégrafos y 52 de teléfonos, mientras que los aparatos telefónicos en servicio sumaban una cantidad de 16,198.

En lo concerniente a las estadísticas sobre radio y televisión, se puede decir que -en realidad- éstas no representaban cantidades considerables para ser tomadas en cuenta; y esto era reflejo de que Michoacán necesitaba ser electrificado. Motivo por el cual sexenios como el de Luis Echeverría (1971-1976) se caracterizaron por llevar a cabo obras de electrificación rural, donde dicho estado sería beneficiado.

Es claro que con la introducción de la electrificación en comunidades de Michoacán, se incrementaría la utilización de dichos medios (radio y televisión), lo que a su vez llevaría a un encuentro de la cultura nacional u oficial con el grupo étnico representativo de este estado: el p'urhépecha; por lo cual el proceso de aculturación encontraba al mejor de sus aliados.

Pero afirmar que algo es totalmente blanco o negro dentro de las actividades gubernamentales resulta imposible, pues si observamos con atención podríamos encontrar un punto oscuro o una pequeña luz, respectivamente. Por eso, no podemos asegurar que administraciones como la de Echeverría, la de sus antecesores o sucesores cumplieron al pie de la letra con sus Programas de Integración Nacional, y tampoco estaríamos siendo objetivos si negáramos ciertas acciones que indiscutiblemente han traído algunos beneficios a nuestras comunidades indígenas.

Pues a principios de los '80 la red carretera del estado de Michoacán contaba con una longitud de 10,600 km. de caminos; es decir, ésta medía más del doble que en la década anterior (4,200

km.); eh aquí donde encontramos una de esas pequeñas luces. Aunque puntos negros son los que sobran, y esto ya lo reconocía Miguel de la Madrid durante su candidatura en una reunión del Centro de Estudios Políticos, Económicos y Sociales del PRI en Zamora, Michoacán; el 20 de diciembre de 1981.

El tema a destacar durante esa reunión fue la realidad irónica vivida por Michoacán, ya que éste era -o es- considerado como un estado bien dotado de recursos naturales, teniendo así un inmenso potencial de desarrollo; y al mismo tiempo ocupaba -u ocupa- uno de los más bajos niveles de desarrollo social comparado con el promedio nacional.

Hablando de porcentajes, el analfabetismo -por ejemplo- era de 27%, superando el índice nacional que en ese entonces llegaba al 15%; los servicios de seguridad social alcanzaban el 16.5% de la población. En el caso de las viviendas sólo el 57% disponía de agua entubada, mientras que el 31% gozaba de drenaje; los niveles de nutrición, igualmente, eran de llamar la atención, ya que el 30% de los michoacanos no consumía carne, el 40% huevo y el 47% leche.

El colmo de la situación lo corroboró Miguel de la Madrid aquella ocasión cuando señaló: "...pero lo que es realmente trágico es que en el lugar de pescadores, raíz etimológica del nombre de Michoacán, el 81 por ciento no consuma pescado".¹ Por todas estas razones, el programa de desarrollo que se proponía llevar a cabo la administración 1982-1988 para elevar estos bajos índices, estaba basado en los siguientes objetivos:

¹ Miguel de la Madrid Hurtado, en "El compromiso", revista Consulta popular en las reuniones estatales, año 1982, sin número, enero de 1982.

- * Mejorar los índices de bienestar general en Michoacán.
- * Proveer un número suficiente de empleos para que los michoacanos se queden a trabajar en Michoacán.
- * Aprovechar los recursos hidráulicos y regularizar la tenencia de la tierra.
- * Mejorar la educación.
- * Defender, conservar y seguir creando la cultura p'urhépecha.

Si somos realistas, podemos darnos cuenta de que esta lista de objetivos se ha ido pasando de administración a administración, pues los problemas ya citados se mantienen vigentes en el estado de Michoacán, y prueba de ello es la comunidad de Cherán, en donde la carencia de fuentes de trabajo no les ha permitido que "se queden a trabajar en Michoacán". Así como el desgaste de la lengua p'urhé ha demostrado la deficiencia gubernamental en cuanto a conservar las raíces de esta cultura.

Lo que es más, los problemas expuestos en aquel entonces por algunos de los representantes del pueblo p'urhé al futuro presidente de la república (Miguel de la Madrid), no serían muy diferentes hoy día, pues la penetración occidental en sus comunidades sigue causando división por estar fuera de su realidad autóctona, tanto que no es absurdo asegurar: "...seguimos perdiendo día a día, la riqueza cultural que representa la tradición p'urhépecha".²

² Miguel de la Madrid Hurtado, op. cit. p. 5.

3.12 "A CADA CAPILLITA LE LLEGA SU FIESTESITA".

Una carretera por la cual desfilan autobuses Primera Plus, Flecha Amarilla y Futura entre otros; calles con postes de energía eléctrica como los puede haber en cualquier lugar que se precie de estar urbanizado, teléfonos y algunas líneas particulares, así como incontables antenas parabólicas visibles desde el kiosco de la plaza, son algunos de los elementos que nos invitan a pensar que de las Políticas de Integración Nacional, algo también le ha tocado al pueblo de Cherán.

Por esta razón, la primera impresión que tuvimos en cuanto nos bajamos del autobús y empezamos a caminar por las calles aledañas a la iglesia, fue la de ver a Cherán como uno de esos pintorescos pueblos atrapados en la "modernidad"; donde ya no había nada de lo que Beals y Castile Pierre nos contaban. Nada de las danzas de moros, de sus "pindekua", nada de "kashumbikua", ni de "el costumbre" de la gente de antes.

Sin embargo, como siempre pasa, se necesita más que un vistazo para conocer la realidad, y en este caso uno de los principales objetivos de las políticas oficiales; el de que todos los mexicanos (independientemente de su grupo étnico) deben regirse bajo el mismo gobierno, no se han aplicado en el pueblo de Cherán, pues éste se ha resistido a abandonar su ancestral forma de gobierno: la comunal. Es decir, las tierras siguen siendo de todos, de quien las trabaja y al mismo tiempo de nadie.

Y si bien es cierto que el presidente municipal es una de las máximas autoridades del pueblo, también lo son los jefes de barrio y de manzana, pues éstos siguen siendo las voces representantes de la comunidad, y por lo tanto, quienes cuentan con voz y voto para

tomar las decisiones más importantes en Cherán. Incluso, ninguna autoridad -por más poderosa que sea- ha podido introducirse en la vida del pueblo sin el permiso de estos líderes comunales.

Así, después de enterarnos sobre la conservación de su forma de gobierno, fue como encontramos explicación a que en la oficina principal de la municipalidad aparezca la fotografía de Cuahutémoc Cárdenas y no la del mandatario de la república (Ernesto Zedillo), pues el Partido de la Revolución Democrática ha sido la única fuerza política que ha admitido la comunidad desde 1988; según el presidente municipal, durante una entrevista que sostuvimos con él, donde afirmó: "Si la gente no quiere, a Cherán no entra ni el presidente de la república". Y esto lo confirmaron otras fotografías del líder del PRD en plena convivencia con la comunidad.

"Autónomo", finalmente así definió este funcionario al pueblo de Cherán, pues el no haber dejado su antigua forma de gobierno es algo que evidentemente les enorgullece. Aunque por otro lado, su inclinación hacia una fuerza política (PRD) es muestra de que también la comunidad participa en la vida política del país; apoyando -en este caso- a su paisano (Cuahutémoc).

Un sólo gobierno, un sólo idioma, la misma forma de vida, una sola ideología y, en general, una cultura homogénea es el sueño de toda Política de Integración Nacional; siendo los medios de comunicación -por su alcance- el mejor camino para pretender llegar a él. Y como Cherán no es un poblado que deba seguir siendo llamado "aislado", podemos darnos cuenta de que los medios están trabajando al respecto. Por ejemplo, hasta sus habitantes no sólo llegan noticias concernientes a su espacio; sino que a través del periódico más conocido La Voz de Michoacán, y de noticiarios como

24 Horas y Hechos, el mundo se acerca a ellos, y lo mismo pasa con la música y otras formas de entretenimiento, ya sea por medios impresos y/o electrónicos.

De esta manera, la música de banda y la grupera han hecho bailar a los jóvenes de Cherán como a los del resto del país; al igual que "Leonarda" (Verónica Castro) y "Julissa" (Claudia Ramírez) han encontrado apoyo entre los p'urhépechas en los momentos de más sufrimiento para ellas, de la misma manera que en todos los los lugares a donde llega su transmisión. Asimismo, asuntos de mayor importancia, como por ejemplo las disposiciones de Estados Unidos en materia de emigración, son recibidos en el pueblo de Cherán con igual interés que en cualquier parte de México; y es en esos casos cuando antes que ser p'urhépecha se percibe la noticia en calidad de mexicano.

Porque si se trataba de que las Políticas de Integración Indigenista involucraran a los grupos étnicos a la vida nacional, o cuando menos en algunos aspectos de su cultura, los medios masivos de comunicación han hecho un buen trabajo en Cherán; aunque esto no significa que lo hayan cambiado por completo, como posteriormente veremos.

3.2 P'URHÉ VS CASTELLANIZACIÓN.

Una de nuestras principales preocupaciones desde que decidimos estudiar a la comunidad de Cherán, fue el estado en el cual se encuentra su dialecto, pues consideramos al p'urhé o tarasco uno de los más puros y ricos dialectos de los 33 que aún se pueden escuchar dentro de nuestra república; ya que con él es posible expresar cualquier idea, sin contar con la riqueza poética de esta lengua.

Y es comprensible que cuando tuvimos nuestro primer encuentro con Cherán, lo supusieramos un pueblo tan "modernizado" (como anteriormente describíamos) en el cual poco o nada podía quedar del dialecto que tanto sorprendió a Beals. Sin embargo, no tardamos mucho en escucharlo, pues es común hallar en una mañana de domingo festivo a personas mayores fuera de la iglesia esperando la última llamada a misa, mientras conversan en p'urhé, lo que hace más íntima y amistosa la plática.

Pero esto de ninguna manera es garantía de que el p'urhé se encuentre fuera de peligro, pues ya en 1930 causó alarma al encontrarse en franco proceso de extinción; y esto se debía -según una investigación del Instituto Nacional Indigenista- a que "...nuevos factores propiciaban la desaparición de la lengua: vías de comunicación, frecuente contacto con la comunicación radiofónica, incremento de la oferta educativa, programas gubernamentales de castellanización, matrimonios entre mestizos e indígenas cuyos hijos sólo hablan español, etcétera.",²¹

Así se justifica lo que pudimos observar después, ya que en los servicios, en el tianguis, en la misa con sus oraciones y cantos, en las calles y en las escuelas, el español sobresale del p'urhé, creándose un verdadero contraste entre un grupo de jóvenes que platican en castellano frente a una tienda, con esa gente mayor -afuera de la iglesia- de la cual ya hablábamos.

Pero afirmar que la mayoría de los jóvenes en Cherán no hablan el tarasco, sería muy atrevido si solamente nos hubieramos basado en la observación; por eso, durante nuestra segunda visita

21 Argueta Villamar, Arturo. Pueblos Indígenas de México (p'urhépechas), INI, México, 1994, p. 95.

aplicamos una encuesta sobre la utilización de este dialecto; gracias a la cual constatamos que -efectivamente- la gente mayor es quien conserva dicha lengua. Pues sólo el 18% de los encuestados conocía el p'urhé, los que a su vez eran gente de edad avanzada en su totalidad; mientras el 25% no lo habla, y está por demás decir que este porcentaje lo compone la gente joven (incluyendo niños).

El 55% restante de los encuestados declaró sólo poder entender este dialecto, los que de nueva cuenta resultaron ser personas de entre 11 y 40 años. Asimismo, otro dato curioso que obtuvimos fue el de saber que ese 18% de hablantes en tarasco utiliza su lengua únicamente entre pareja, con viejos amigos y/o vecinos, e -inexplicablemente- no lo practican con sus hijos ni con sus nietos.

Ahora bien, echar la culpa solamente a un factor del desuso del p'urhé en el poblado de Cherán sería absurdo, pero entre los principales se encuentran los programas educativos oficiales; dicho de otra manera, las escuelas. Siendo nueve primarias, siete jardín de niños, un Colegio de Bachilleres y una preparatoria el total de centros educativos con que cuenta esta comunidad.

De esas nueve primarias y siete jardín de niños, seis y dos, respectivamente, imparten clases sólo en español, mientras las otras tres primarias y los cinco kinders restantes están clasificados como bilingües; aunque cabe aclarar que -desde nuestro punto de vista- no debían ser llamados así, pues de 1.400,000 libros de texto, que según el gobierno envía a comunidades indígenas en su dialecto, uno es entregado -en Cherán- a cada profesor como manual para enseñar algunas frases o palabras en p'urhé a sus alumnos.

Mientras tanto, la escuela de bachilleres y la preparatoria ya no dedican ningún espacio a la enseñanza del p'urhé. Y como es lógico, si los niños del jardín y de la primaria no practican fuera lo que pudieran haber aprendido en clase; es decir, entre familia, con los amigos o realizando otras actividades, es imposible que lleguen a hablarlo y a entenderlo como su propia lengua, aunque muchos de los jóvenes encuestados expresaron su admiración por el dialecto tarasco.

Por su parte, más de una de estas personas de edad avanzada o "mayores" (como las hemos llamado), confesaron no haber enseñado a sus hijos el dialecto, por considerar más útil el castellano. "Yo hablo el tarasco, pero no le enseñé a mis hijos, porque es más importante hablar el español, para salir adelante...", era la respuesta común cuando preguntábamos sobre el motivo por el cual los concedores del p'urhé no lo transmiten a sus descendientes.

Esto ya era algo normal desde 1950, cuando los padres de familia enviaban a sus hijos a las escuelas (primarias en aquella época) con el afán de que éstos aprendieran principalmente "el otro idioma", el oficial. Y si -además- sumamos que el tiempo dedicado a la enseñanza del p'urhé es mínimo y encima de eso los programas de enseñanza se enfocan a transmitir la cultura nacional, podemos darnos cuenta de cómo las tradiciones tarascas tampoco encuentran un refuerzo en las actividades escolares, pues si acaso los niños llegan a aprender alguna poesía coral en esta lengua.

Porque saber hablar, leer y pensar en español, es tener acceso a lo que dicen las publicaciones escritas, las voces de la radio y de la televisión, así como lograr comunicarse con la gente

que llega de fuera; o es poder sobrevivir cuando por necesidad hay que abandonar el propio espacio, la tierra natal. Así, la castellanización se vuelve -en una palabra- "imprescindible".

3.2.1 TARASCAÑOL.

Al mismo tiempo, en la actualidad algunas palabras de la lengua castellana se utilizan como si fueran parte del p'urhé mediante una curiosa adaptación; aunque de ninguna manera esto significa un enriquecimiento de la lengua. Lo que es más, esta sustitución desplaza el vocabulario del tarasco, e incluso, puede modificar notablemente la forma de pensar de este grupo étnico.

Lo anterior se manifiesta en el momento de expresar una idea, cuando en vez de comunicarla con los vocablos del p'urhé se utilizan los del castellano. Por ejemplo: "na jatíniski-ia" es la fórmula correcta de la lengua para preguntar sobre el tiempo. Esto pudimos comprobarlo, precisamente, durante nuestra primer visita a Cherán, pues mientras hacíamos un recorrido por las instalaciones de XEPUR escuchamos cómo el locutor en turno daba la hora utilizando la palabra "horiski".

Es decir, en este caso la voz extraña es hora sólo que p'urheizada. Al momento de la traducción se advierte el cambio en la visión cultural del tiempo, además de la diferencia en los vocablos; ya que en la frase "na jatíniski-ia" se pregunta el período del tiempo que implica una continuidad ("¿en qué momento estamos?"), en donde la respuesta puede ser plural, por ejemplo: "nos acercamos al medio día".

En cambio, si utilizamos la otra fórmula, "ambé horiski-ia", estamos preguntando "¿qué hora es?"; por lo cual la respuesta también será concreta: "son las doce". De esta manera, es evidente que al sustituir palabras en p'urhé por las del español, la concepción del mundo cambia notablemente para el p'urhépecha.

Con este ejemplo de la radio resulta evidente que, en la tarea de castellanizar, los medios masivos han sido excelentes maestros. Pues, como ya lo señalaba el INI, "el frecuente contacto con la comunicación radiofónica" está considerado uno de los agentes más importantes en el proceso de deterioro de la lengua.

3.3 LOS "MIGRADÓLARES", COMBUSTIBLE EN LA ECONOMÍA DE CHERÁN.

Cherán es un lugar de contrastes, primeramente por su aspecto típico-moderno, manifestado en esas casas de madera con sus techos de dos aguas, formados a base de tejas rojas, de donde destacan las antenas parabólicas; también, porque la comunicación en p'urhé comparte su espacio con el español, e incluso se lo está sediendo (y eso ya lo vimos). Aunque el más irónico es el de saber que este pueblo ha "progresado" económicamente sin grandes fuentes de trabajo o alguna actividad que lo haga -realmente- fuerte.

Entonces, esas otras casas de dos pisos hechas de puro concreto, esos nuevos establecimientos como los "videoclubs", la proliferación de aparatos electrónicos y las videocámaras, imprescindibles ya para cualquier celebración, ¿de dónde salieron? La respuesta la encontramos en la tercera fuente de divisas más importante de nuestro país: los *migradólares*, siendo Michoacán uno de los principales exportadores de mano de obra a los Estados Unidos, ya que alrededor de seis mil personas emigran de esta entidad cada año.

Concretamente, al menos un miembro de cada familia en Cherán ha emigrado, está trabajando y/o viviendo en los Estados Unidos; y si tomamos en cuenta que hay aproximadamente 2,500 familias, estamos hablando de 2,500 emigrantes. Por esta razón consideramos necesario aplicar una encuesta sobre este asunto, en la cual los *migradólares* resultaron ser hombres muy jóvenes, de entre los 18 y 39 años. De hecho, un dato que nos pareció curioso durante nuestra primer visita, fue observar que Cherán es una población prácticamente de mujeres, niños y hombres maduros o de edad avanzada.

Entre los estados de Norteamérica a los que recurre un mayor número de emigrantes en busca de trabajo, se encuentran: el Norte de Karolina, Illinois, Pensilvania, California, Los Ángeles, Kansas, Texas, St. Louis Missouri, Michigan, Kentoki, Chicago, Florida, Oackland, Santa Bárbara y Georgia; obteniendo el primero de ellos la más alta frecuencia con un 21%, mientras el 79% restante está equitativamente distribuido en los otros 16 estados.

Beals describió a Cherán como un suelo poco aprovechable para la agricultura, y eso fue algo que pudimos comprobar, a pesar de lo abundante que nos pareció la vegetación en la Sierra Tarasca. Sin embargo, eso no ha sido impedimento para los emigrantes de este poblado, quienes se han distinguido por realizar actividades del campo en el país vecino del norte, en la plantación y pizca de productos tales como: zacate, tabaco, fresa, hongo, manzana, naranja, durazno, pino y flores. Y esto lo demuestran los resultados obtenidos en la encuesta ya mencionada, de donde el 44% de los entrevistados respondió trabajar en alguna de estas labores.

El procesamiento de carne es otra fuente de ingresos para los trabajadores de Cherán allá en "el otro lado", pues en el ganado vacuno y porcino de los rastros, en las pollerías, así como en las fábricas han encontrado un importante medio de subsistencia. sacrificar a los animales, cortar y limpiar las piezas, o transformarlas en otros productos (salchichas, patés o salami, por ejemplo) son algunas de sus ocupaciones.

Y quizá gracias a sus empíricos conocimientos sobre el trabajo de la madera, es como los emigrantes de Cherán han conseguido colocarse en acerraderos; aunque los dólares son la pequeña-gran diferencia entre éstos y quienes continúan laborando en las modestas carpinterías de esta comunidad.

3.3.1 "EL OTRO LADO", LA OTRA CARA.

Por los medios de comunicación nos enteramos de que la vida de los emigrantes o "ilegales" no sólo es la de ir a los Estados Unidos, trabajar y regresar con las bolsas llenas de dólares; ya que la discriminación, la violación a sus derechos humanos y hasta los homicidios cometidos en su contra, son muestra de cómo el pasar a "el otro lado" es toda una odisea, misma que empieza desde su propia tierra cuando hacen falta "los papeles".

Por principio de cuentas hay que endeudarse si no se tiene dinero suficiente para salir, pues el "coyote" ha subido sus precios alrededor de 1,000 dólares por cruzar la frontera, cuando hace apenas cinco años todavía cobraba 250; a esta persona -seguramente- se le encuentra en lugares como Reynosa o Tijuana, después es muy probable que se atravesase casi la mitad del Río Bravo sujeto a una cámara de llanta tratando de despistar a "la migra". Pero lo peor viene cuando un "indocumentado" se ve

obligado a pasar el desierto de Primont Texas, durante cuatro días con diez compañeros más, sin la ayuda del "pollero" y teniendo como única guía una brújula.

Aunque lo anterior, es solamente un ejemplo de las muchas formas en que los emigrantes de Cherán consiguen llegar al país de los dólares, pero sin contar con que a veces fracasan en su empresa y no logran regresar vivos; y este pueblo ha sido testigo de ello en más de una ocasión. Por eso, hay quienes sí se resisten a dejar su país o, específicamente, su comunidad tarasca, asegurando: "A mí me gusta aquí, porque también se puede trabajar... sin servirle a *esos*".

La familia es otro personaje que comparte créditos en esta historia de la vida real, pues en tanto el hijo, el marido o el hermano hacen hasta lo imposible por tener éxito; los padres, la esposa o los hijos se enfrentan a otro tipo de problemas, tal como nos explicó el presidente municipal. Moralmente porque -según éste- no es fácil para los familiares estarse informando, a través de las noticias, sobre leyes como la 187 y el trato que los agentes antinarcóticos, los policías de camino o el ejército norteamericano dan a los "ilegales".

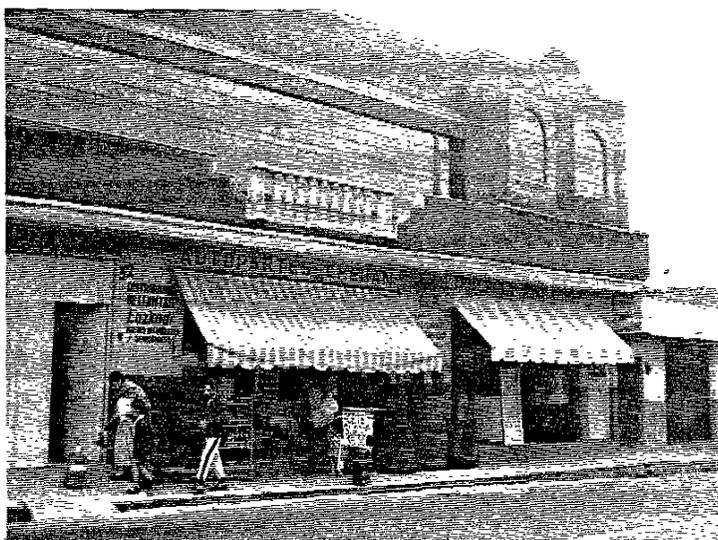
Un problema que mantenía preocupado no sólo al presidente municipal, sino a mucha gente de Cherán durante el tiempo en el cual realizamos nuestra última visita, era el de los cheques; pues 39 familias los esperaban desde hacía un mes atrás sin tener hasta ese momento noticias de ellos. Tal vez, una banda colada en el Servicio Postal Mexicano (única vía para recibir dinero) podría ser una muy probable respuesta, según las autoridades de Cherán. Sin embargo, demandar una investigación no era solución rápida para los 39 hogares que por lo pronto habían quedado sin sustento; y para la economía del pueblo, que con todo esto se veía afectada sin su combustible verde.

Pero una casa construída de concreto, bonita y hasta "agringada", un auto y ropa "moderna" como la que usa la gente de la televisión, o mejor aún, poseer aparatos electrónicos, pueden ser la recompensa a tantas peripecias, o el motivo que anima a más jóvenes de Cherán a emprender la aventura; todo con tal de mejorar. Justamente eso nos platicaba una señora mientras esperábamos al doctor del pueblo para entrevistarnos con él; pues ella consideraba que el pueblo había "progresado" desde que sus habitantes van a trabajar a los Estados Unidos.

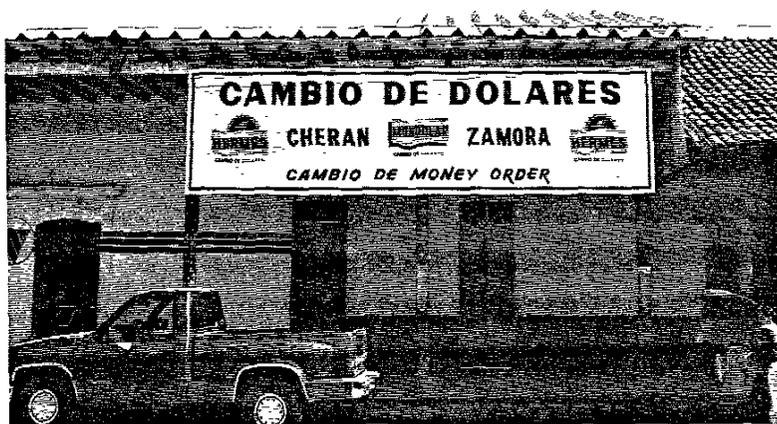
Asimismo, es comprensible que de regreso los emigrantes deseen traer consigo ropa, zapatos y/o aparatos electrónicos como equipos modulares, televisores o videocassetteras, ya sea para uso personal o para comerciar. Y de eso no queda lugar a dudas cuando uno se encuentra con "fayuca" -también- en Cherán.

Ahora nos preguntamos, ¿si Cherán no fuera una población de emigrantes, tendría la misma cantidad de medios electrónicos con que cuenta? Tal vez eso nunca lo sabremos, pero lo cierto es que no es raro ver un aparato de radio en forma de rocola (muy luminosa) con la inscripción de "Made in USA", junto al fogón de una cocina.

Por eso, encontramos en lo anterior una especie de cadena en donde el primer eslabón en llegar a Cherán fue la radio, al que siguió la televisión, con tanto éxito que está haciendo importante la adquisición de una videocassette, y al mismo tiempo la de una antena parabólica para una mejor transmisión. Esto a su vez está creando la necesidad de ofrecer nuevos servicios como son los "videoclubs" o los talleres de reparación. Pero es imprescindible aclarar que dicho éxito en la introducción de estos agentes aculturativos, no sólo se debe a la emigración, pues mucho han puesto de su parte los medios para su propia aceptación.



Una casa "agringada" es la cara más bonita de "el otro lado".



Durante los últimos años, Cherán se ha convertido en el lugar del cambio.

“ALGO NUEVO TRAE EL AJRE,
ALGO VIENE EN EL PAPEL...”

3.4 USO Y CONTENIDO DE LOS MEDIOS MASIVOS DE COMUNICACIÓN QUE LLEGAN A CHERÁN.

“Habrá días que oírás la palabra de gente cerca de ti y no podrás verla”. Finalmente esta profecía indígena se cumplió, pues aun cuando pareciera publicidad turística, con seguridad podemos afirmar que si algún ciudadano tuviera a deseara ir a vivir a Cherán, jamás se desconectaría de su mundo; porque, por un lado, esta comunidad de la Sierra Tarasca nos ofrece el encanto de su cultura todavía existente, y al mismo tiempo la presencia de ciertos periódicos, revistas, historietas y -por supuesto- la radio y la televisión impiden una total separación con el exterior.

Pero, en sí ¿qué ven, qué oyen, y qué leen los tarascos de Cherán? Teniendo en cuenta esta pregunta fue como nos hicimos casi unas expertas en materia de encuestas, esta vez con el tema de uso y contenido de los medios masivos; aunque no tuvimos tanto éxito como fisonomistas, pues no faltó por ahí quien nos contestara: “No, a mí ya me preguntaron”.

Las cosas no son siempre como uno se las imagina, y dichas encuestas nos sorprendieron más de una vez, pero como los resultados hablan por sí solos vayamos al grano. Primeramente con los medios impresos, los cuales iremos exponiendo de acuerdo al porcentaje obtenido en los encuestados, de mayor a menor. Al final dejaremos el “plato fuerte” de los medios masivos en Cherán: la radio y la televisión.

Buena sorpresa nos llevamos al darnos cuenta de cómo a pesar de que La Voz de Michoacán es el diario conocido por todo el pueblo, pocos son quienes lo leen. Quizá esta fama se deba a que

se trata del medio impreso más importante de todo el estado, donde no falta la información acerca del acontecer internacional, nacional y -obviamente- sobre los sucesos sobresalientes de Michoacán y sus regiones; como en cualquier otro periódico de una gran ciudad (Morelia).

Y a pesar de que es una muy buena fuente de información, cuando menos en variedad de temas, fue interesante saber que el 100% de los encuestados conoce este diario, de los cuales sólo el 20% lo compra, ya sea por semana, quincenalmente, o hasta una vez por mes; y únicamente el 2.8% de éstos lo consume a diario. Incluso, quienes tenían mayor conocimiento sobre las publicaciones que llegan a Cherán, comenzaban enumerándolas con "La Voz" (como familiarmente se conoce a este periódico).

El segundo lugar en el raiting de nuestras encuestas lo ocupó El Guía de Zamora, publicación semanal que es vendida todos los domingos en el atrio de la iglesia. Pero esto no significa que su contenido sea meramente religioso, pues aparecen temas de política y/o economía, además de los avisos y celebraciones eclesiásticas de la región.

A partir de aquí las demás publicaciones obtuvieron la misma posición, aunque -extrañamente- cabe mencionar que diarios como El Cambio de Michoacán, La Opinión de Michoacán y El Sol de Morelia no compartieron el mismo prestigio de La Voz de Michoacán, en Cherán. Ya que como lo hemos señalado, éste último goza cuando menos de ser conocido por todos los habitantes, no importando su edad.

Es posible encontrar periódicos de afuera tales como Excelsior, Esto, Ovaciones y La Jornada, pero no porque se encuentren de venta sobre un caballete en la esquina de una calle

del pueblo (eso no se ve por allá), sino porque cuando alguno de sus habitantes se encuentra en lugares como Uruapan o Paracho, por ejemplo, aprovecha para comprar cualquiera de éstos.

Las que sin duda han tenido más suerte entre la comunidad de Cherán son las revistas, precisamente las de mayor éxito en la ciudad de México, y a pesar de que ninguna de ellas alcanzó una frecuencia considerable para ser tomada en cuenta con lujo de porcentajes; lo cierto es que cuando alguien hacía referencia a alguna era porque la compraba. De esta manera figuraron nombres como: ERES, VANIDADES, ELLA, Hombre Saludable y Premier, las cuales -excepto la última- también son adquiridas en otros lugares.

Hablando en números, los compradores de estas revistas representan sólo el 2% de los encuestados; y tal vez esta cifra podría pasar desapercibida sino fuera porque sus consumidores son jóvenes de veintitantos años, de ambos sexos, y con un poder adquisitivo que les permite darse "el lujo" de comprar -aunque no muy seguido- este tipo de publicaciones, esto sin contar con la ayuda de los medios electrónicos en la publicidad de las mismas. Con lo cual, no sería imposible que en un futuro haya en Cherán una cantidad considerable de lectores interesados en los "test", chismes del espectáculo o "tips" de salud y belleza, que son los temas imprescindibles en las ediciones anteriormente citadas (ERES, VANIDADES, ELLA y Hombre Saludable).

Premier es diferente al ser una de las pocas que se pueden adquirir en Cherán, gracias a los "videoclubs", los cuales les han abierto mercado entre quienes acuden a estos locales y se encuentran, además de películas, con esta publicación y -últimamente- también con compactos que contienen temas de los grandes filmes.

Ahora bien, los semanarios Alarma y Casos de lo Insólito aparecen como respuesta en nuestras encuestas, aunque no con una frecuencia precisamente alta; sin embargo, en dos ocasiones que tuvimos la oportunidad de convivir con ciertas familias durante un día de campo, pudimos observar que además de llevar comida, música (grabadoras), cuerdas para columpiarse de los árboles y pelotas, la gente de Cherán se hace acompañar de este tipo de publicaciones. Es decir, pasar el tiempo bajo un árbol leyendo atenta -y hasta divertidamente- el caso de un "descabezado" es otra de las actividades preferidas para un "pic-nic". Por tal motivo consideramos que el nivel de consumo de dichos semanarios es más alto del reflejado por las encuestas.

El caso de las historietas es similar al anterior, pues a pesar de que no cuentan con fotografías impactantes, las caricaturas por sí solas son capaces de mantener entretenidos a quienes las leen y las disfrutan no sólo en un día de campo, sino en cualquier momento. Y esto lo confirmaron algunos de los encuestados cuando evocaban títulos como: Así Sov. y Qué? o Sensacional de Barrios, por ejemplo.

Fue, sinceramente, una lástima no encontrar en ninguna de las encuestas a Xiranhua (herencia), periódico quincenal de la Meseta Tarasca y único medio impreso -en su mayoría- en lengua p'urhé. Pero, cuando decimos que es una lástima nos referimos, además del hecho de estar escrito en su singular dialecto, a que el contenido está dirigido exclusivamente a los p'urhépechas, a sus tradiciones, al refuerzo de su religión y del sentimiento de su raza; pues no se trata de una publicación en donde aparezcan noticias sobresalientes de la región, es más bien una especie de correspondencia inter-étnica sobre temas de identidad. Esto lo

demuestran sus encabezados como el ejemplar del 25 de marzo al 15 de abril de 1997, el cual decía: "Tata Jesucristu imajt'u uarhisti P'urhepechani jimbó" (Cristo también murió por los p'urhépechas).

En fin, evidentemente la gente de Cherán no es muy afecta a los medios impresos, y cuando llega a consumir alguno, éste es muy rara vez de contenido adecuado para un encuentro positivo con "la otra cultura". Y lo peor de esto, es que los lectores de ERES, VANIDADES, Lo Insólito o EJEA representan a la nueva generación de p'urhépechas, en quien recae la conservación de su cultura. Por su parte, las personas interesadas en publicaciones como Xiranhua seguramente se encontrarían entre la gente de edad avanzada, pero desafortunadamente en ellos se concentra el mayor número de analfabetas de esta comunidad.



El purhé es hablado, escuchado y escrito, le falta ser leído.

3.4.1 "LA CAJA DE LAS VISIONSITAS".

Lo último que podemos imaginar cuando pensamos en los grupos étnicos de nuestro país, es en una mujer otomí frente a un televisor viendo a "Mi querida Isabel" o a un grupo de coras, en la misma circunstancia, disfrutando de un partido de futbol, pues si acaso el medio más común -en casi cualquier parte- es la radio. Por eso fue que supusimos a Cherán un pueblo con mayor número de aparatos radiofónicos que televisivos; es más teníamos la seguridad de que tener televisión en esa comunidad daba un importante status social y económico.

Nuestro prejuicio estaba basado, sobre todo, en afirmaciones como la de Castile Pierre, quien señalaba: "El televisor, no tan omnipresente como la radio, sí existe en Cherán... y quienes lo adquieren, generalmente en ocasión de algún programa en especial, cobran a otros por verlo."¹ Por esta razón, esperábamos que de nuestra muestra resultara mucho mayor el número de poseedores de aparatos radiofónicos que televisivos, pero como dice la canción "El tiempo pasa..." y actualmente la diferencia es mínima, pues los primeros integraron el 98% de los encuestados, mientras el segundo de estos medios obtuvo el 94%, esto sin contar con que un habitante de Cherán ve -en promedio- 15.42 horas a la semana la televisión. ¿Increíble no?, sobre todo para una comunidad aún considerada como medianamente aislada.

¹ Pierre Castile, George. Cherán: la adaptación de una comunidad tradicional de Michoacán, INI, México, 1974, p. 125.

Por otra parte, es ya sabido que en esa hoja de papel donde se comienza con un encabezado como "Encuesta sobre..." uno trata de agilizar las posibles respuestas con el recurso de opción múltiple; de esta manera fue como consideramos conveniente utilizar la siguiente escala: *hace 10 años, más de 10 años y menos de 10* para la pregunta sobre el tiempo que los encuestados tenían de haber adquirido sus aparatos.

Creímos ideal la opción de *más de 10 años* para las posibles respuestas en lo referente a radio y *menos de 10 años* para el televisor, mientras *hace 10* quedaba abierta a ambas posibilidades. Nunca nos imaginamos que habría personas con dos años de tener un aparato de radio, cuando otras tenían 20 de poseer un televisor; pero éstos fueron sólo casos aislados, pues finalmente comprobamos -al ajustar los resultados a nuestras escalas- que la radio es el medio indiscutiblemente más antiguo en Cherán.

Sin embargo, es claro que en la última década se ha incrementado la introducción de estos medios a Cherán, por lo cual la radio y la televisión han alcanzado un empate en cuanto a su adquisición, pues igual se compra un equipo modular que un televisor. Y como para todo hay un porqué, esta vez lo encontramos en la emigración, pues entre otras cosas, cuando a alguien le va bien en "el otro lado", lo demuestra teniendo tantos aparatos electrónicos como pueda, incluyendo la videocassettera.

Estas entretenidas, divertidas y -desde luego- útiles "cajas" pueden llegar de dos maneras, la primera de ellas es en forma de dólares, con los cuales se pueden adquirir en regiones cercanas o ahí mismo, ya que Cherán tiene su propia mueblería, donde se puede comprar desde cunas y electrodomésticos hasta ataúdes. La segunda es trayéndolos directamente de los Estados Unidos.

Por supuesto, esto no quiere decir que sólo un *migradólar* puede tener televisión en su casa, pero innegablemente mucho tiene que ver el incremento de los medios electrónicos en la comunidad de Cherán, cuando ésta se considera una de las principales poblaciones de Michoacán exportadoras de emigrantes, en especial durante los últimos años.

a) "EL CANAL DE LAS ESTRELLAS".

No puede decirse que "la caja de las visionsitas", como algunos p'urhépechas la llamaron antes de familiarizarse con la palabra "televisión", ofrezca por sí sola gran variedad de canales a los habitantes de Cherán. No obstante, con la ayuda de una parabólica pueden ser recibidos hasta siete canales, de los cuales -al menos tres- están adquiriendo cada vez mayor fuerza en esta comunidad tarasca.

Lo raro es darse cuenta de cómo los habitantes de Cherán identifican más fácil a los canales de televisión por características que los hacen inconfundibles, y no por números. E indiscutiblemente el favorito es el 2 de Televisa o "El canal de las estrellas" (como todos lo llaman), ya que si alguien no lo ve es porque no tiene televisión; siendo éste uno de los mejores ejemplos para comprobar la efectividad de los slogans.

Y definitivamente Televisa no tiene motivos para preocuparse en cuanto a su raiting en Cherán, pues el que sigue en popularidad a "El canal de las estrellas" es el 5, aunque éste cuente únicamente con la mitad de la preferencia que tiene el 2. Asimismo, aparecen (en menor medida) el 4 y el 9, completando de esta manera el menú de canales televisivos ofrecidos por esta empresa -también- al pueblo tarasco.

La lucha se hace, y Televisión Azteca va por buen camino con su canal 13, al obtener tanta aceptación como la del 5 de Televisa; a diferencia de su hermano el 7, cuya audiencia se compara apenas con la del 9. Sin embargo, este resultado no hace imposible que pueda subir rápidamente, pues TV Azteca ha demostrado ser "hoy por hoy" el verdadero -y único- rival de Televisa.

Quizá por lo anterior la empresa de los Azcarraga hace la competencia a Televisión Azteca con su propio canal 13 para el estado de Michoacán, en el cual -por cierto- se transmiten algunos programas del 4, tales como Blosson, Los pioneros y Lo más gracioso del video; aunque el resto de su programación difiere de éste al contar, por ejemplo, con su Noticiero Michoacano, de las 15:00 hrs.

Bueno, pues hasta aquí ha quedado claro que los tres canales con mayor éxito en Cherán son: de TV Azteca el 13, y de Televisa el 5 y "el de las estrellas"; de los cuales este último sobresale significativamente. De hecho, cuando preguntábamos sobre los programas vistos en estos canales, a los encuestados les era más sencillo recordar los del 2.

Cómo no, si Televisa está considerada la número uno del mundo en la producción y exportación de telenovelas; con esto queremos decir que entre los programas más vistos, del canal más visto, en la comunidad de Cherán, figuraron Te sigo amando y Pueblo chico, infierno grande, principalmente. "Julissa" (Claudia Ramírez) e "Ignacio Aguirre" (Sergio Goyri), protagonistas de la primera, eran el tema de moda durante el tiempo en que realizamos este sondeo sobre la programación; pues nos encontrábamos en vísperas del desenlace de esta inquietante trama. Todo mundo quería saber si la protagonista quedaría a merced del tirano de "Ignacio" o sería feliz al lado del doctor "Luis Ángel".

Pero no sólo un final emocionante mantiene atento al espectador, puesto que nuestra estancia coincidió -igualmente- con el inicio de "otra estrella más del canal de las estrellas", la telenovela Gente bien estelarizada por Patricia Manterola (una de las figuras del momento), historia que a una semana de haber iniciado ya aparecía como respuesta en las encuestas; colocándose al mismo nivel de Los hijos de nadie, cuyos capítulos tampoco tenían mucho de haber iniciado y ya captaban la atención del televidente infantil. Y bien podemos hacer un paréntesis aquí, para aclarar que el público de las telenovelas está también conformado por personas del sexo masculino, aunque la gran mayoría la representan mujeres, especialmente jóvenes y niñas.

Por otra parte, Al norte del corazón se encontraba representando al otro bando, aunque no con tanta fuerza como la de Te sigo amando; a pesar de que TV Azteca manejaba el tema de la emigración a los Estados Unidos en su telenovela, con lo que podía esperarse una especie de identificación entre los *migradolares* o sus familiares y esta trama. Eso, sin contar con que dicha producción incluía -además- a un personaje de la vida real, como el emigrante (ex-sentenciado a muerte) Aldape Guerra.†

De cualquier manera las telenovelas ocupan un lugar privilegiado en cuanto a programación televisiva se refiere, lo cual no quiere decir que este grupo p'urhépecha se prive del resto de las atractivas ofertas de "la caja de las visionsitas". Porque, como ya una vez lo indicábamos, es imposible que uno se desconecte del exterior estando en Cherán, gracias a los más importantes noticiarios que de igual manera hacen acto de presencia.

Es así como, en orden de importancia, encontramos a 24 Horas Hechos, Al Despertar, y Muchas Noticias; desde luego que en esta competencia el licenciado Zabludovsky se ubica a la cabeza, nada raro al tratarse del programa noticioso más fuerte del canal consentido. Porque si bien el pueblo de Cherán se entretiene con las telenovelas, también gusta de estar informado; y esto lo demuestra nuestra escala de programas preferidos al colocarse ambos en las dos primeras posiciones. La nota roja -por su parte- empieza a ganar espacio con el programa "que todo México ve" (Ciudad Desnuda), pues aunque son pocos, sí hay quien no se lo pierde.

Todos los que hemos sido niños (o sea todos) sabemos del encanto de las caricaturas, independientemente de razas, situación económica, social y/o cultural, y los niños p'urhépechas no son la excepción, pues de los encuestados ninguno dijo no verlas. Sin embargo, sería imposible comparar a un infante de Cherán con uno de nuestra gran ciudad, aun cuando los dos vean Dragon Ball, pues esta comunidad tarasca carece de elementos publicitarios y comerciales (juguetes, playeras o el clásico album de estampitas) que los lleven al fanatismo; por eso nos atrevemos a decir que los dibujos animados se ven con cierta moderación en Cherán.

Otro tipo de programas vistos con menor frecuencia son los de concurso, los musicales y deportivos. Así, es fácil encontrar a personas adultas entreteniéndose un fin de semana con don Francisco en Sábado Gigante; ya que en un pueblo donde se carece de alternativas de diversión la televisión es una buena opción. Siempre en Domingo, Acción o los partidos de futbol debían ser de los de mayor audiencia, según nuestros pronósticos; pero este tipo de programación es por excelencia para la juventud, por eso los resultados nos confirmaron -una vez más- que la comunidad de Cherán no está, en su mayoría, integrada por jóvenes.

b) LAS VIDEOCASSETTERAS, ALGO MÁS QUE VER.

Poner una palettería en el polo norte sería el negocio más absurdo del mundo, pues por lógica un establecimiento debe ser colocado en un lugar donde sea rentable; pero encontrar tres videoclubs y ninguna sala de cine en Cherán nos pareció -al principio- demasiado. No obstante, todo fue cobrando coherencia al darnos cuenta de que aproximadamente el 50% de los encuestados tiene videocassettera, y la utiliza cuando menos cada ocho días.

Por esta razón, las películas que transmiten las empresas televisivas alcanzaron apenas el 8.6% de los programas más vistos, ya que cuando alguien desea ver una película prefiere escogerla él mismo, ya sea en el Videocentro que destaca y contrasta con la pintoresca plaza de Cherán, o en cualquiera de los otros dos videoclubs (muy cerca de ahí). Es decir, actualmente tres de estos negocios sustituyen a las tres salas de cine, que Castile Pierre encontró durante su investigación en los años '70.

Recordemos que Al norte del corazón no resultó ser la telenovela predilecta de esta comunidad tarasca, a pesar de su temática sobre la emigración; sin embargo, el caso de las películas es diferente, y las protagonizadas por los hermanos Almada con sus historias fronterizas de "ilegales" y narcotráfico, son las favoritas. Asimismo, Cantinflas o la India María son personajes conocidos, pues -además de la acción- los habitantes de Cherán también gustan de la comedia.

Porque a pesar de que este pueblo tiene contacto con la cultura estadounidense (a través de los *migradolares*) prefiere consumir producciones nacionales; aunque eso no le impida disfrutar de los estrenos norteamericanos. Y de eso nos cercioramos cuando al visitar el Videocentro, observamos en el

registro de las más rentadas los títulos de El Jorobado de Notre Dame, Los 101 Dálmatas (ambas de Walt Disney) y El Pico de Dante. Además la dependiente confirmó nuestro resultado sobre el uso de las videocassetteras, al señalar que la mayoría de los consumidores acuden a este establecimiento cada fin de semana; los viernes alrededor de 80 personas, mientras el sábado y domingo 100 rentadores cada uno de estos días.

c) COMO OVNIS SOBRE LOS TECHOS DE CHERÁN.

Cuando Castile Pierre afirmó que adquirir un televisor en Cherán representaba "una inversión considerable", seguramente no se estaba refiriendo, todavía, a las antenas parabólicas, pues actualmente si uno quiere recibir variedad de canales y tener una transmisión de calidad, tendrá que comprar -además de su televisión- su respectiva "antenota", indispensable al encontrarse justo en la Cañada de los Once Pueblos.

Pero, por lo visto esto ya no significa un gasto tan fuerte, sino las azoteas, cuando menos del 50% de las casas, no estarían invadidas de estas antenas; ni existiría en el pueblo un local (específicamente sobre la carretera México-Guadalajara) en donde se pueden adquirir. Y quizá éste sea otro de los progresos según la gente de Cherán, que ha traído la emigración.

Desde luego que en ocasiones la antena del prójimo, o del "próximo" en este caso, también puede beneficiar a quien no tiene posibilidad de adquirir una, por eso no es sorprendente que la televisión de una persona cuyos vecinos poseen parabólica reciba la señal sin ningún problema. Incluso, otro factor que diferencia económicamente a las cuatro zonas del pueblo, es la concentración de estas antenas en los barrios del centro (uno y dos), haciéndolas parecer como ovnis sobre los techos de Cherán.



¿Y si piden un estreno?... ¡Sí hay!, ¿Y si es sábado en
la noche?... ¡Sí hay!, ¿Y si estamos en Cherán?..
¡¡También hay!!



La oleada que llegó para quedarse.



Por si hay que comprarlas, por si hay que instalarlas
o por si hay que repararlas, no podía faltar
un negocio como éste.

d) TAMPOCO LA TELEVISIÓN ES "MONEDITA DE ORO".

Podemos afirmar con confianza que la televisión es el medio predilecto de la juventud, lo cual no sucede con los pilares de esta cultura, o sea su gente mayor, pues cuando les preguntábamos sobre sus series favoritas, frecuentemente contestaban "No, yo no la veo, los chamacos son los que la prenden". Otros manifestaban que a pesar de ver ciertos programas no siempre se divertían o entretenían, y en algunas ocasiones hasta se sentían agredidos.

Pueblo chico, infierno grande es el mejor ejemplo, al tratar una historia desarrollada a principios de siglo en Nahuatzen, Michoacán, un pueblo cercano a Cherán. Por este hecho, debía ser la telenovela sin "peros" para esta comunidad tarasca; sin embargo, la trama es ofensiva, según algunos televidentes, por diálogos en donde han llegado a referirse a su comunidad con expresiones como la que la señora Eloísa Durán (miembro de la Congregación Franciscana) recuerda, en la cual una de los personajes fue llamada "cheraneca bruja".

Frases como la anterior son, según doña Eloísa, una idea errónea de su grupo étnico, ya que podía llegar a pensarse en los p'urhépechas como un pueblo de brujos. Así, por situaciones como ésta, y otros contenidos cargados de sexo y violencia, dicha congregación estaba siendo apoyada por el párroco de la iglesia (a principios de mayo de 1997) para enviar un documento a Morelia sobre su rechazo a este tipo de programación. Inclusive, llegó hasta esta población un fraile sanfranciscano de Querétaro, a levantar firmas por la transmisión de imágenes eróticas; mostrando con ello que la televisión ha atentado contra su identidad étnica, contra sus valores p'urhépechas.

3.4.2 LA CAJA BILINGÜE.

Cuando la carretera llegó a Cherán, sus habitantes tuvieron por fin la oportunidad de salir y encontrarse con el mundo, pero cuando la radio llegó, fue el mundo, con su "otra cultura" quien entró a esta comunidad p'urhé. Desde entonces, el pueblo de Cherán ha mantenido estrecha relación con este medio, desde niños, jóvenes, adultos y ancianos; por eso damos toda la razón a Castile cuando dice: "...no me parecería absurdo afirmar que es imposible pasar el día entero en Cherán sin tener que escuchar algún radio, ya sea propio o ajeno".¹

A diferencia de la televisión, en la radio sí hay mucho de donde elegir, ya que llegan las cadenas radiofónicas Grupo ACIR de Uruapan y Cadena Raza de Zamora; así como estaciones de Guadalajara, Pátzcuaro, La Piedad, León Guanajuato e Irapuato. Esta variedad de opciones justifica que -aproximadamente- más del 50% de la población de Cherán escuche su aparato radiofónico alrededor de 16.26 horas a la semana.

Y como en todo hay preferencias, en este caso La Tapatía, XEWF de Uruapan, XEZM La expresión de Zamora, Fiesta Mexicana, Estereo Vida y -por supuesto- XEPUR, resultaron ser las estaciones más escuchadas en Cherán.. No obstante, de esta última nos ocuparemos más adelante por tratarse de la radio hecha por, y para, los p'urhépechas de toda la meseta.

¹ Pierre Castile, George, op. cit. p. 125

Indiscutiblemente, Cherán se distingue por ser un pueblo fiestero, de "pindekuas" (canciones en tarasco), bandas y desde hace mucho -también- de todo tipo de música; por eso La Tapatia, a pesar de ser de Guadalajara, se ha destacado notablemente en el gusto de este pueblo, gracias a su programación musical.

La Banda Machos, la Banda Maguey, Bronco, Los Temerarios, Caballo Dorado, Enrique Iglesias y hasta Fey son figuras muy bien conocidas en Cherán; ideales para ser escuchadas en una tienda, en los transportes, en la casa, en un día de campo o en el negocio de las "maquinitas" (video-juegos) que está a un lado de la plaza. Así, con música a todas horas y en cualquier parte, ¿cómo no iban a resultar los programas musicales en el primer lugar de los más escuchados?

Algo que también resulta coherente, es el hecho de encontrar a los noticiarios radiofónicos como otro de los favoritos en la comunidad de Cherán, si recordamos que el nivel de consumo de los periódicos es bajo, lo cual indica que los habitantes de este pueblo se mantienen informados a través de la televisión y -por supuesto- de la radio. Aunque tal vez en un futuro no muy lejano otro tipo de programas como son los de superación personal (algunos de XEPUR, por ejemplo) podrían alcanzar un importante auditorio en Cherán, pues en los resultados de nuestras encuestas, ya aparecían síntomas de una tendencia hacia ellos, como veremos más adelante.

a) "LA VOZ DE LOS P'URHÉPECHAS", "LA DE AQUÍ".

Prometimos dejar al final el "plato fuerte" de los medios masivos en este pueblo p'urhé (radio y televisión) y como no hay mejor platillo que "la especialidad de la casa"; vayamos con la

estación radiofónica de Cherán: XEPUR "La voz de los p'urhépechas"; cuyas instalaciones se ubican en el barrio dos, sobre la carretera México-Guadalajara, transmitiendo a todas las comunidades tarascas y algunas mestizas, abarcando un total de 30 municipios michoacanos.

Dicen que "nadie es profeta en su propia tierra", pero por lo visto XEPUR rompe la regla al ser escuchada por el 90% de los habitantes de Cherán, ofreciendo 13 horas de transmisión en p'urhé y en español, de acuerdo al permiso otorgado por la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, con 5,000 watts de potencia y cubriendo un horario de seis de la mañana a siete la noche. Tiempo más que suficiente para mantener de lunes a domingo, a los aparatos radiofónicos de Cherán en el 830 de su AM.

Plausible es el mérito del Instituto Nacional Indigenista al fundar radiodifusoras encaminadas a ofrecer un servicio social a nuestros grupos étnicos. Y como éste no podía olvidarse de los tarascos, el 2 de octubre de 1982 crea "La voz de los p'urhépechas" en el municipio de Cherán, donde también se encuentra uno de sus centros coordinadores; ya que este poblado está considerado -por los etnólogos- como el corazón de la Meseta Tarasca.

Pero lo que realmente hace singular a XEPUR es su programación dirigida -exclusivamente- a la cultura p'urhépecha, misma que a su vez es realizada en su mayoría por miembros de este grupo étnico, algunos originarios de Cherán y otros provenientes de pueblos cercanos. Aunque -a decir verdad- toda la comunidad p'urhé participa en la planeación de la carta de programación, a través de los sondeos que año con año se llevan a cabo durante los

meses de diciembre y enero en todas las comunidades de la meseta, con los cuales, además de obtener un perfil de audiencia, se recogen propuestas y/u opiniones de los programas en turno.

A partir de la información obtenida, el equipo de XEPUR elabora la barra de programación que habrá de escucharse en ese año, método que al parecer les ha dado muy buenos resultados como su índice de audiencia lo demuestra. Pues si alguna radiodifusora mantiene verdadera interacción con sus radioescuchas esa es "la de aquí" (llamada así por todos en Cherán). Evidentemente la bitácora actual de esta estación nos habla de que, en verdad, los sondeos son tomados en cuenta para complacer a su público y lograr un acercamiento estrecho con él.

Aunque "La voz de los p'urhépechas" también deja escuchar voces ajenas a la comunidad tarasca; ya que como podrá apreciarse en la bitácora, su programación está compuesta por producciones netamente p'urhépechas y algunas otras donadas por organizaciones como: Radio UNAM, Radiopolis, PROFECO e INEA. Además, hay un intercambio entre todas las radiodifusoras del Instituto Nacional Indigenista, donde -desde luego- participa XEPUR, enviando y recibiendo programas de sus estaciones hermanas.

BITÁCORA DE XEPUR

HORA	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO
6:00	Cultivando amigos						
8:00	Kukumita	Música infantil	Kukumita	Kukumita	Música infantil	Kukumita	Música variada
8:30	Sentimiento mexicano						
9:00	Cuando suena la tambora						
10:00	El narrador	Ikarani	Por su salud	mujeres	Conversa	INEA	El pensamiento de los p'urhépechas
10:30	Música latinoamericana	Canto nuevo	Música latinoamericana	Canto nuevo	Música latinoamericana	Por su salud	
11:00	Avance informativo					Música de tierra caliente	abajeños
11:05	Radionovela						
11:30	Voces indígenas	Al otro lado de la etiqueta	Emisiones culturales	Caminos de México indígena	Procreación de justicia	Abajeños	Kuanhari
12:00	Música tropical					Orca	Música instrumental
12:30	Música clásica					Oberturas con banda p'urhé	
13:00	Avance informativo					Cumex	Mujeres
13:05	Música del mundo						
13:30	Cultivando amigos					Sentir del alma	Ikarani
15:00	El informativo Petamuti						
15:35	Música instrumental	X-Rock	Poder de base	Orhentpiri	Agropecuario	Voces indígenas	X-Rock
16:00	Radionovela					A.A. dis. 15	A.A. 24 hrs
16:30	Arriba el norte						
17:00	Sentir del alma	Conversa	INEA zona de alfabetización	Jucharikuman chikua	Poder de base	El amor en la juventud	
18:00	Cápsula informativa						
18:10	Música romántica						
18:30	Música p'urhépecha						
19:00							



“No hay día que no se llegue, ni fecha que no se cumpla”.



La voz de los p'urhépechas, para los p'urhépechas.

b) HECHO EN CHERÁN.

Concretamente, y durante el tiempo de nuestra investigación, eran 22 los programas a los cuales podríamos etiquetar con "Hecho en Cherán", pues el contenido que XEPUR les da a éstos está basado y dirigido a la cultura p'urhé, con el propósito de mantener vigente su dialecto y reforzar su identidad. Pero, recordemos que ésta última se mantiene viva a través de sus tradiciones; es decir, de sus fiestas, sus costumbres y -por supuesto- de su música.

Por eso, han sido diseñados suficientes programas para rescatar lo mejor de la música michoacana y de las "pindekuas". Cuando suena la tambora es uno de ellos, ya que para su realización se hace una recopilación de la música de banda tocada en las festividades de la región, pues cada comunidad cuenta con su grupo musical, e inclusive, no es raro que una de estas bandas vaya a la estación y transmita música en vivo; además dicho programa complementa con los famosos -a nivel nacional- de este género (Banda Maguey, Machos o Recodo, por ejemplo).

No muy diferente es el programa Obertura, cuyo nombre se debe -precisamente- a la música utilizada para abrir una festividad (para hacer una "obertura"); y como en el caso anterior, estas melodías son grabadas durante las competencias que se llevan a cabo en Cherán o cualquier otra comunidad tarasca, la cual consiste en deliberar qué banda realiza una mejor partitura. En este evento pueden participar todas las bandas de la región; por tal motivo, ningún premio supera al de ser reconocido como la banda más destacada de la fiesta en turno.

De esta manera, programas como los anteriores -a su vez- han originado espacios para transmitir lo más sonado de la semana en cuanto a este tipo de música, el que lleva por nombre,

simplemente, Música p'urhépecha, con lo cual queda demostrado que cuando se trata de música de banda nunca es suficiente.

No obstante, afirmar que XEPUR ofrece únicamente música de banda a sus radioescuchas es falso, ya que esta estación les ha permitido a las comunidades tarascas y -principalmente- a Cherán mantener una especie de correo por medio de la programación con cartas dirigidas no sólo a la radiodifusora, sino también a familiares y personas de otros poblados, o de ahí mismo; porque para enviar una felicitación, anunciar un acontecimiento o proporcionar información de importancia, nada supera a XEPUR. Claro ejemplo de esto es Cultivando amigos, pues entre "pindekua" y "pindekua" se dejan escuchar mensajes de este tipo, incluso dedicar una canción en vivo.

Un aspecto que es digno de reconocer a XEPUR, es el de haber despertado interés en los jóvenes de estas comunidades p'urhépechas con programas como X-Rock; caso fuera de lo común, ya que es realizado gracias a la colaboración de muchachos emigrantes, quienes radican la mayoría del tiempo en los Estados Unidos, trayendo a su regreso la idea de hacer rock en tarasco (sí, por más increíble que parezca).

Lo anterior muestra que la radio ha servido como medio de expresión a esta nueva generación; ya sea introduciendo elementos novedosos a su grupo étnico, o bien con el fin de integrarse a la ideología nacional, y así lo señala Leticia Cervantes (directora de XEPUR) cuando dice: "...ellos no quieren dejar de lado su cultura, pero sí quieren transformarla un poquito de acuerdo a sus necesidades y expectativas..."

Jorenki, Procreación de justicia y Alcohólicos Anónimos son ese tipo de programas que -como ya decíamos- empiezan a ser atractivos para la comunidad de Cherán, por abordar problemas

reales y de importancia. El primero de ellos está dirigido a los profesores de educación indígena, teniendo la finalidad de reforzar su labor con información proporcionada por el Magisterio; Procreación de justicia es una emisión para orientar a la comunidad sobre aspectos de derechos humanos, temas siempre vigentes, sobre todo en Cherán al ser un pueblo de "ilegales".

Explicar el propósito del programa Alcohólicos Anónimos estaría demás; sin embargo, lo que lo hace especial es la participación de voluntarios de la región, quienes comentan sus experiencias. Aunque lo mejor de todo es que éste y los dos anteriores (Jorenki y Procreación de justicia) son hablados completamente en p'urhé.

El objetivo de XEPUR de contribuir a los procesos de rescate de la cultura p'urhé se ve presente en Sentir del alma, Conversa, Cumex, El pensamiento de los p'urhépechas y Kuanhari, ya que -por ejemplo- en Sentir del alma se recopila y transmite la poesía tarasca de sus antepasados o la de algún p'urhépecha que guste de escribir.

Conversa y Cumex también se rigen por el contenido literario al adaptar famosos cuentos mexicanos en tarasco; aunque el de mayor peso -seguramente- es Kuanhari, el cual aborda aspectos de la filosofía p'urhépecha con la intención de rescatar sus valores y de fortalecer la raza. Por otro lado, la aportación de El pensamiento de los p'urhépechas se debe a la revalorización de las fiestas comunitarias del pueblo p'urhé, haciendo un recuento sobre los aspectos perdidos y los que aún se mantienen en cada celebración.

El llamado ideal de la radio para atraer al auditorio infantil ha sido por excelencia el "érase una vez", pues no hay mejor ejercicio para la imaginación del niño que escuchar

historias maravillosas. Pero el propósito de Kukumita y El narrador (Evampiri) va más allá de despertar la creatividad del infante; ya que es al mismo tiempo una divertida forma de aprender p'urhé o tarasco (aunque también se llega a hablar en español), y de conocer cuentos y leyendas de su cultura. Otro programa pensado en los niños y dirigido principalmente a los padres es Ikanari, cuya intención es la de concientizar a la población sobre los derechos del niño.

Los que no pueden faltar son los noticiarios, porque quizá la población de Cherán no esté muy al tanto sobre los acontecimientos internacionales, e incluso, nacionales; pero los sucesos de toda su comunidad o grupo étnico siempre serán de su interés. Por eso, gracias a El Informativo Petamuti, a los avances y cápsulas esta comunidad siempre se mantiene informada.

Así, podríamos seguir describiendo las producciones de XEPUR hasta completar los 22 programas que serían etiquetados con "Hecho en Cherán", pero consideramos que los anteriormente expuestos son suficientes para dar una idea sobre la labor de esta radiodifusora en favor de la cultura tarasca.

c) VOCES AJENAS.

Quienes la llevan a cabo estarán de acuerdo con que el funcionamiento de una radiodifusora no es un trabajo sencillo, y mucho menos lo es para XEPUR, la cual es dirigida y/o realizada por p'urhépechas que en la práctica han aprendido a manejar una estación. De hecho, comprobamos que el locutor es a su vez el operador técnico, el guionista y hasta el productor, por lo mismo, se ha hecho necesario el apoyo de material proporcionado por "la otra cultura".

El mejor ejemplo de esto lo es la música la cual -como siempre- juega un papel importante, pues si no suena la tambora o las "pindekuas" en "la de aquí", también se deja escuchar al género romántico (balada), tropical, norteño, clásico e instrumental, haciendo de estos breves programas verdaderos oasis de las "voces ajenas" dentro de la radio p'urhé; aunque sólo sea por espacio de 15 a 30 minutos.

Sabemos que las Ciencias Sociales jamás dejarán de ser llamadas "inexactas"; no obstante, nos atrevemos a decir que dentro de ellas se dan ciertas reglas generales, como la de que ninguno de sus fenómenos se da de manera aislada. Por eso, dentro de nuestro estudio, los medios masivos de comunicación, las Políticas de Integración Nacional y el proceso de aculturación son tres eslabones inseparables. Pero, ¿por qué traer a colación esta reflexión?

La respuesta a la pregunta anterior salta a la vista cuando dentro de una estación radiofónica como lo es XEPUR; es decir, completamente indígena, se transmite programación encaminada a incluir al grupo étnico p'urhépecha dentro de la cultura general del país. El poder de base y Zona diez (por citar algunos) están dirigidos a la enseñanza escolarizada; ya que el primero de ellos es ofrecido por el Magisterio de la ciudad de Morelia, mientras Zona diez es proporcionado por el INEA. Es decir, ambos concentran su contenido en divulgar los programas de educación nacional e implícitamente los de castellanización.

Sin embargo, no todo se queda en el ámbito educativo, ya que existen otras emisiones cuyo objetivo es el de introducir información sobre la vida económica y política del país. Agropecuaria es el nombre de una de ellas, al orientar a la población sobre cómo incrementar y mejorar la producción del

campo; pero de ninguna manera éste podría ser el programa favorito del pueblo de Cherán, porque no es -precisamente- de agricultores. Nuestra casa, por su lado, analiza las actividades gubernamentales de toda la nación, pues aún cuando ellos insisten en conservar su régimen comunal, es innegable que mantienen tendencias al respecto (recordemos el caso del PRD).

Durante el primer capítulo veíamos cómo la relación que damos a ciertos elementos constituyen nuestra identidad; así, compartiendo las mismas costumbres y tradiciones o estando bajo un mismo himno, escudo o canción formamos parte de un sólo sentimiento. E indiscutiblemente esa ha sido la razón de ser del programa Sentimiento mexicano el cual a través de su despliegue de música ranchera (la más representativa de nuestro país) intenta dar identidad nacional a los radioescuchas, de igual manera que Sentir del alma ("Hecho en Cherán") refuerza el sentimiento p'urhépecha.

3.5 CHERÁN, POR UNA VIDA LARGA A SUS COSTUMBRES Y TRADICIONES.

Si nostalgia es la "...pena causada por el recuerdo de un bien perdido...",¹ según el diccionario, esa es la palabra exacta para describir el sentimiento de la comunidad de Cherán con respecto a su cultura prehispánica. Quizá por eso muchas mujeres se niegan a abandonar sus rebozos rayados en azul, sus arracadas en forma de una media luna planita; o a no hacer su reverencia en la puerta de la iglesia dirigiéndose hacia donde sale el astro mayor, con la única intención de saludar a Tata Kuerájpiri (padre creador), a Tata Jurhiáta (padre Sol) y a Nana kutsí (madre Luna).

¹ Larousse, Diccionario básico de la lengua española, por Ramón García-Pelayo y Gross, México, 1996.

Ciertamente algunos detalles se han modificado, pero en esencia -también- las originales bodas de Cherán se han rehusado a desaparecer; así como los muertos prefieren conservar el "kashumbikua" apropiado para la ocasión. Dicho en otras palabras, cualquier nativo de Cherán que piense en la muerte desea ser enterrado "como Dios manda", como era "el costumbre" que tenían sus padres.

Tal vez, la mejor evidencia de que flota en el ambiente esa nostalgia, se refleja en la predilección que los habitantes de Cherán dan a su estación. Y ya doña Marcelina (una amable anciana del barrio dos, con quien tuvimos la oportunidad de convivir más) lo reconocía: "Sí pues, yo nomás oigo la radio en las tardes, a la hora que salen las pindekuas". Pero si quedaba alguna duda, ese 90% de auditorio habla de la fidelidad profesada por los habitantes de Cherán a "La voz de los p'urhépechas".

Y ya que nos referimos a "pindekuas", creemos oportuno reconocer la labor de XEPUR para no dejarlas morir, al transmitir las y al promover eventos como "El día del compositor p'urhépecha", realizado a fines del mes de mayo; cuyo objetivo es el de mantener el interés de los tarascos por su música, con la cual -al mismo tiempo- se puede saber acerca de lo especial que pueden sentirse los p'urhépechas de toda la región (¿cómo se identifican?). Aunque, evidentemente, hacen falta más medidas para integrar a toda la juventud con su cultura.

En efecto, la nueva generación de Cherán dice estar orgullosa de que en su pueblo se hable un dialecto "tan bonito" como el p'urhé; aunque todo parece indicar que falta interés para aprenderlo (hablarlo y no sólo entenderlo). Sin embargo, tampoco podemos culparla del deterioro de su dialecto, pues es ésta quien

creció en mayor contacto con "la otra cultura", donde -por supuesto- mucho han tenido que ver los medios masivos de comunicación.

Por lo tanto, los dueños de los recuerdos de buenos momentos en sus costumbres y tradiciones y -en consecuencia- quienes más la han perdido son los viejos, los pilares de Cherán. Mas no están solos, puesto que el entusiasmo de personas como el doctor Adalberto Muñoz Estrada, la fundación de la Academia de la lengua p'urhé y del Centro de Investigaciones de la Cultura P'urhépecha (que según el INI han dado fortalecimiento a esta cultura desde 1980). y -¿por qué no?- la edición de los libros de texto enviados por la SEP siempre y cuando también sean entregados a los alumnos; así como la creación de "la de aquí", son síntomas de una verdadera resistencia y voluntad por rescatar la existencia de su grupo étnico, o cuando menos de dignificarlo, para no dejarlo todo en simple añoranza.



“Sí pues, yo nomás oigo la radio en las tardes,
a la hora que salen las pindekuas”.

3.5.1 LOS DÍAS DE CAMPO, UNA OPCIÓN MÁS EN LA BÚSQUEDA DE IDENTIDAD.

Así como para los "chilangos" es tan significativo reunirse en el Zócalo todas las noches del 15 de septiembre o, más recientemente, al pie del Angel de la Independencia a propósito de una celebración (el triunfo de un partido político o de un equipo de futbol); de la misma manera, los habitantes de Cherán refuerzan su identidad con sus muy particulares sitios de reunión, porque ser parte de esta comunidad tarasca no se reduce a las celebraciones eclesiásticas.

El toril, por ejemplo, es considerado uno de los lugares más importantes de Cherán, y esto se ve claramente en fiestas como la de San Francisco (el santo patrono), pues llueva, truene o relampague todo mundo se da cita ahí después de la misa. Desde niños hasta ancianos llenan en su totalidad el lugar, y al son de la banda, las familias disfrutan de la corrida de toros; aunque -según nuestra experiencia- en muchas ocasiones elementos climáticos sí impiden la realización de un buen espectáculo, pero no la estancia del público; ya que el mejor pretexto para divertirse con la comunidad es ir al toril.

Los jóvenes varones no abundan en Cherán (cuando menos no todo el año, cuando se trata de ir a "el otro lado"); sin embargo, existe entusiasmo por los partidos de futbol, lo cual se refleja en dos canchas localizadas en las orillas del pueblo (en Las Granjas). Lo que es más, una de ellas estaba en construcción durante el tiempo de nuestra investigación; señal de que -igualmente- "la muchachada" busca sus puntos de encuentro.

No obstante, la reunión más original en todo Cherán, y de la cual ningún autor nos habló, es la de "los días de campo". Y como una de nuestras visitas coincidió con los primeros días del quinto mes, tuvimos la oportunidad de asistir a dos de ellos, para comprobar la importancia que los p'urhépechas dan a éstos.

El primero, el tercero y el décimo día de mayo; así como el 24 de diciembre marcan los calendarios de Cherán, por ser los ideales para ir al campo. Comida como para un regimiento (por lo cual hay que madrugar), cuerdas para hacer columpios en los árboles, revistas y -por supuesto- aparatos radiofónicos o grabadoras son todo lo necesario para pasar el día entero, no sólo con la familia sino con la comunidad.

Todas estas fechas, excepto la del 3 de mayo, uno puede dirigirse a cualquier sitio, siempre y cuando esté entre árboles. Pero "el día de la cruz", por fuerza hay que celebrarlo en el Cerro de la cruz (en cuyas faldas se encuentra este poblado); a pesar de que a esta cumbre no pueden llegar todos los miembros de la familia, porque con hora y media de camino (a buen paso), los abuelos ya no suben un terreno tan empinado.

Esta no es una costumbre reciente para los habitantes de Cherán; de hecho algunas cosas se han modificado. Por ejemplo, hasta hace algunos años se celebraba una misa al pie de la cruz (de -aproximadamente- siete metros) que se adorna ese día; pues el párroco del pueblo decidió suprimir el culto, debido a los disturbios con que suele acabar este convivio (gracias a ese invitado que nunca falta: el alcohol).



Para el pueblo de Cherán el 3 de mayo es el día de su-bida.

3.5.2 "VIVIR BONITO".

Para la gente de una ciudad como la nuestra es "vivir bien", con comodidades o "como Dios manda"; para la comunidad tarasca es: "vivir bonito". Esta frase al principio puede escucharse muy graciosa (al menos así nos pareció), no obstante tiene mucho de cierto; pues -si lo pensamos bien- actualmente vivir en Cherán sin una casa de concreto, sin televisión, sin parabólica o sin muebles modernos... ha de ser muy feo. Ahora sí, ya entendemos de dónde sacan ellos que se puede "vivir bonito".

Por principio de cuentas, hay bastantes familias en Cherán que viven de esa forma; nos referimos a quienes han construido su casa "agringada" y ya tienen un ovni en su azotea: los llamados *migradólares*, por lo cual los demás han seguido su ejemplo. De esta manera, ¿cómo no habían de ser agentes de aculturación?

En una situación como la anterior, los emigrantes no han hecho más que imitar -en cuanto han podido- la forma de vida de la cultura con la cual han mantenido contacto al salir de su grupo étnico; pero no sólo son ellos quienes desean "vivir bonito", y eso quiere decir que hay otras maneras de conocer ambientes "mejores" al suyo (la radio y -principalmente- la televisión).

La escenografía de las telenovelas, el "look" de los actores y de las actrices o la publicidad con productos que siempre nos están "facilitando" la vida, obviamente son una excelente invitación a la modernidad, a la buena vida. Y si nos lo permiten, ni siquiera resulta tan utópico, pues... ¿acaso "Leonarda" (Verónica Castro) no vive bonito?, y eso que su hacienda se encuentra en Nahuatzen (un poblado mucho más aislado que Cherán). Y ya el doctor Muñoz Estrada lo reconocía al comentarnos: "Todos los días estamos viendo a través de las novelas, cómo vive la gente en otros medios. Sus casas bonitas, sus baños y todo..."

3.5.2 "VIVIR BONITO".

Para la gente de una ciudad como la nuestra es "vivir bien", con comodidades o "como Dios manda"; para la comunidad tarasca es: "vivir bonito". Esta frase al principio puede escucharse muy graciosa (al menos así nos pareció), no obstante tiene mucho de cierto; pues -si lo pensamos bien- actualmente vivir en Cherán sin una casa de concreto, sin televisión, sin parabólica o sin muebles modernos... ha de ser muy feo. Ahora sí, ya entendemos de dónde sacan ellos que se puede "vivir bonito".

Por principio de cuentas, hay bastantes familias en Cherán que viven de esa forma; nos referimos a quienes han construido su casa "agringada" y ya tienen un ovni en su azotea: los llamados *migradólares*, por lo cual los demás han seguido su ejemplo. De esta manera, ¿cómo no habían de ser agentes de aculturación?

En una situación como la anterior, los emigrantes no han hecho más que imitar -en cuanto han podido- la forma de vida de la cultura con la cual han mantenido contacto al salir de su grupo étnico; pero no sólo son ellos quienes desean "vivir bonito", y eso quiere decir que hay otras maneras de conocer ambientes "mejores" al suyo (la radio y -principalmente- la televisión).

La escenografía de las telenovelas, el "look" de los actores y de las actrices o la publicidad con productos que siempre nos están "facilitando" la vida, obviamente son una excelente invitación a la modernidad, a la buena vida. Y si nos lo permiten, ni siquiera resulta tan utópico, pues... ¿acaso "Leonarda" (Verónica Castro) no vive bonito?, y eso que su hacienda se encuentra en Nahuatzen (un poblado mucho más aislado que Cherán). Y ya el doctor Muñoz Estrada lo reconocía al comentarnos: "Todos los días estamos viendo a través de las novelas, cómo vive la gente en otros medios. Sus casas bonitas, sus baños y todo..."

3.5.3 RESCATAR, NO REGRESAR.

“Nadie sabe lo que tiene hasta que lo ve perdido”, es un muy desgastado refrán que, sin lugar a dudas, pasó frecuentemente por la mente de los habitantes de Cherán; o quizá fue otra frase en tarasco cuyo mensaje contenga la misma idea. El asunto es que durante más de 40 años esta comunidad permaneció -aparentemente- apática ante la pérdida, entre muchas otras cosas, de su sistema de autoridades tradicionales: el cabildo, “keng(u)i”, prioste y los colectores.

Al inicio del presente siglo, ya se percibía un desgaste en este tipo de organización comunal, pero fue en la década de los '40 cuando alcanzó su punto más alarmante, ya que el curato en turno abolió por completo los cargos anteriormente mencionados, y en su lugar aparecieron otras asociaciones (nada tarascas) como las Sanfranciscanas.

Aunque, al referirnos a esa apatía como “aparente”, queremos decir que a lo largo de esos 40 años, también despertaron algunas conciencias; entre ellas la del doctor, quien en cooperación con el sacerdote y demás interesados (gente mayor) rescataron hace diez años la tradición de sus autoridades eclesiásticas.

Es decir, en los años '80 se empezó a ver un esfuerzo por revivir su dialecto y la fuerza de sus tradiciones. 1987 -específicamente- marca el renacimiento de este tipo de organización, y no dudaríamos que la fundación de XEPUR en 1982 tuvo mucho que ver al hablarle a los p'urhépechas sobre ellos mismos, pues hace seis años el cabildo, el “keng(u)i”, el prioste y los colectores ya quedaron legalmente reconstituidos.

El rescate pudo darse gracias a "la gente antigua" (como la llama el doctor Muñoz Estrada), ya que sin su ayuda no se hubiera tenido conocimiento sobre el desarrollo de cada una de estas actividades, pues ni el doctor, quien siendo nativo de Cherán y con 40 años de edad, se acuerda de haber participado cuando menos como testigo, en muchas de las tradiciones y/o costumbres descritas por Beals.

Ciertamente, los quehaceres de las autoridades tradicionales representan gastos extremadamente fuertes, por esta razón algunas comunidades tarascas que también las suprimieron, han criticado esta reorganización. Contra todo esto, la gente de Cherán hace sus reflexiones, pues económicamente no son más pobres que esas otras poblaciones; sin embargo, éstas sí son más pobres que Cherán en cuanto a raíces.

Con estas ideas, no resulta imposible augurarle un futuro a la cultura p'urhépecha en Cherán, ya que si bien no hay un apoyo abierto por parte de todos sus habitantes (especialmente la juventud), tampoco existe un rechazo, y como dicen por ahí "el que calla otorga". Por eso el cabildo está esperanzado en que la práctica constante de esta tradición y a base de "el costumbre", los jóvenes de hoy sean las autoridades comunales del mañana y quienes perpetúen el espíritu p'urhépecha.



Las autoridades comunales, escuela viviente de la tradición purhé.

CONCLUSIONES

En Cherán, Michoacán abundan las cosas pares: dos denominaciones para su grupo étnico (p'urhépechas y/o tarascos), dos lenguas (español y p'urhé), dos conceptos básicos en sus valores ("pindekua" y el "kashumbikua"), dos monedas (la mexicana y el dólar), dos fiestas mayores (la de San Francisco y La Resurrección de Jesucristo), el canal favorito de su población es el 2 ("el de las estrellas"); y por si no fueran suficientes *dos*, concluimos que esta comunidad se enfrenta a un proceso de *dobleaculturación*.

Efectivamente, la cultura occidental norteamericana y -desde luego- la nacional intervienen en la vida de este pueblo tarasco. Y es que al hablar con un *migradólare* sobre Estados Unidos pareciera que este país se encuentra geográficamente más cerca que el mismo Distrito Federal, ya que éstos viajan continuamente y pasan largas temporadas allá; en consecuencia, a su regreso traen hábitos y/o ideas reflejadas no sólo en la casa de cambio o en la "fayuca", sino en el estilo de sus casas (últimamente muy "agringadas") y hasta en proyectos innovadores como el programa radiofónico X-Rock.

Al mismo tiempo, el contacto con la cultura nacional se establece -definitivamente- a través de los medios masivos, pues con otras vías de comunicación como la carretera, la aculturación se daría de manera lenta y no con tanto impacto. Basta mover o presionar un botón para que un mundo diferente esté al alcance de esta comunidad, visual o auditivamente; por eso no es raro que al ser las telenovelas el programa predilecto, se sienta admiración por las heroínas y el "look" de éstas, dejando cada día más la

autenticidad de su vestido tradicional. Así, es posible ver a las mujeres -por ejemplo- combinar su rebozo rayado con una falda de mezclilla.

La música de banda o "tambora", tan representativa en las fiestas típicas del estado de Michoacán, también ha adquirido otro sentido con Banda Machos o Recodo (por citar algunos), ya que la juventud de Cherán comparte la fiebre de este género musical con el resto del país; y todo gracias a la radio y la televisión. De igual manera los "nacatamales" o el "churipo" ahora son combinados con alimentos enlatados, refrescos, yoghurt líquido o muchos otros productos ofrecidos por medio de la publicidad.

Sin embargo, el papel de los medios masivos de comunicación en la comunidad de Cherán no puede ser calificado como bueno o malo (ya que es ambas cosas), pues su uso es necesario; es decir, es absurdo pretender que este grupo étnico se perpetúe aislado, solamente porque es "puro" y lo ideal es que continúe así. Y si bien la utilización de dichos medios es causa del deterioro de la identidad tarasca, también es cierto que están ayudando al rescate de sus valores.

"Lo bueno" en el uso de los medios lo encontramos en canales como XEPUR, puesto que si no fuera por esta emisora, el dialecto p'urhé se escucharía en mucho menor grado y, en consecuencia, quienes aún lo hablan perderían más contacto con él. Esto demuestra cómo -realmente- la comunidad de Cherán no está dispuesta a dejar morir su cultura; ya que se trata de una radiodifusora hecha por voluntarios, y el gusto por ésta es evidente al encontrarse en el primer lugar de preferencia.

Los habitantes de Cherán (aunque no muy marcadamente) se encuentran divididos: "la nueva generación" manifiesta *aceptación* y o *adaptación* frente a "la otra cultura", e incluso la

adquisición de parabólicas y de videocassetteras indica que quieren más de la ideología nacional. Por su parte, "la gente mayor" mantiene *oposición* al contenido de ciertos canales, a veces de manera directa como con la recolección de firmas en contra de ellos, y otras impidiendo a los niños ver programas que atentan contra su pudor.

Los que no son de un bando ni del otro (personas de entre 40 a 60 años) parecen mantenerse en el tipo de aculturación llamado *corte*, ya que a pesar de hacer uso de los elementos ofrecidos por la cultura occidental (ya sea nacional o norteamericana); revelan su identidad *p'urhépecha* a la menor oportunidad: en fiestas, gustos, rescatando a sus autoridades tradicionales o lo que aún queda de "el costumbre".

Pero, quizá la mejor aportación que han hecho los medios masivos a los tarascos de Michoacán, es haber puesto en peligro su identidad, pues gracias a esto se están tomando cartas en el asunto. Y es que es muy difícil dejar morir a una gran cultura; porque la *p'urhépecha* sigue siendo una "gran cultura". ;Oh sí...!

Ma ambe enga nitamajkia ka
tatsijkuarhuksi janaxkantani
exka jukaparhakua ambexka ka
engaksi jucha janguarhintani
jaka orhepani uerani
p'indejkuechani jingoni
engaksi jatsijkuarhika jucha
p'orheche...

Uanijkua Diosmellamuku
arhisinga Ch'erani Michoacán.

COMO UN RECONOCIMIENTO AL PASADO
GRANDIOSO Y A LA LUCHA PRESENTE DE
LA CULTURA TARASCA, POR RESCATAR EL
SENTIMIENTO P'URHÉPECHA...

MIL GRACIAS CHERÁN, MICHOCÁN

FUENTES

BIBLIOGRAFÍA:

- * Aguirre, Beltrán.
El proceso de aculturación y el cambio sociocultural en México.
Ed. Comunidad Instituto de Ciencias Sociales, México, 1970.
- * Argueta Villamar, Arturo.
Pueblos indígenas de México (P'urhépechas).
Ed. INI, México, 1994.
- * Beals L. Ralph.
Cherán: A Sierra Tarascan Village.
Government Printing Office, Washington, 1946.
- * Beals L. Ralph/Harry Hoyer.
Introducción a la antropología.
Ed. Cultura e Historia Aguilar, Madrid, 1968.
- * Caso, Alfonso.
La comunidad indígena.
Ed. SEP/SETENTAS, México, 1971.
- * Caso, Alfonso/González Navarro, Moisés/Zavala, Silvio/Aguirre Beltrán, Gonzalo/Miranda, José/ Pozas, Ricardo.
Métodos y resultados de la política indigenista.
Ed. INI, México, 1954.
- * Castile Pierre, George.
Cherán: la adaptación de una comunidad tradicional de México.
Ed. INI, México, 1975.

- * Comisión Federal de Electricidad.
Michoacán.
Ed. Comisión Federal de Electricidad, México, 1971.

- * Esteinou Madrid, Francisco Javier.
Los medios de comunicación y la construcción de la hegemonía.
Ed. Trillas, México, 1992.

- * Fredrik, Barth.
Los grupos étnicos y sus fronteras.
Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1976.

- * Gamio, Manuel.
Antología.
Ed. UNAM, México, 1985.

- * Instituto Nacional Indigenista.
Política de Integración Indigenista: Programa de inversiones para el quinquenio 1971-1975.
Ed. INI, México, 1990.

- * Paoli, J. Antonio.
Comunicación e información: perspectivas teóricas.
Ed. Trillas, México, 1983.

- * Pozas Ricardo/H. de Pozas Isabel.
Los indios en las clases sociales de México.
Ed. Siglo Veintiuno Editores, México, 1978.

- * Reed H Blake/Haroldsen Edwin.
Una taxonomía de conceptos de la comunicación.
Ed. Nevomar, México, 1988.

- * Toussaint, Florence.
Crítica de la información de masas.
Ed. Trillas, México, 1992.
- * Zavala, Agustín Jacinto.
Mitología y Modernización.
Ed. Colegio de Michoacán, México, 1988.
- * Zavala, Agustín Jacinto/Ochoa Serrano, Álvaro y Agustín.
Tradición e identidad en la cultura mexicana.
Ed. CONACYT. Colegio de Michoacán, México, 1995.

HEMEROGRAFÍA:

- * Calderón Gutierrez, Fernando. "Pensando esas culturas" en Revista Mexicana de Sociología, UNAM, n. 3, pp. 149-152.
- * De la Madrid Hurtado, Miguel. "El compromiso" en revista Consulta popular en las reuniones estatales, PRI, sin número, pp. 5-9.
- * Giménez, Gilberto (sic.). "Modernización, cultura e identidades en México" en Revista Mexicana de Sociología, UNAM, n. 4, pp. 256-268.